Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

ESTUDIOS DE TORÁ

Levítico

El estudio completo

Conectando la Torá con Jesús

Los 27 capítulos · 859 versículos

Pasajes bíblicos completos, enseñanzas claras, preguntas, respuestas prácticas y oraciones.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Edición en español

Leer y compartir en línea

Ir a un capítulo

Toca un número en la página siguiente. Usa Capítulos al pie de cualquier página para volver al menú.

Ir a un capítulo

Toca un número. El capítulo 6 tiene dos partes: 6A (versículos 1-7) y 6B (versículos 8-30).

1	2	3	4
5	6A	6B	7
8	9	10	11
12	13	14	15
16	17	18	19
20	21	22	23
24	25	26	27

Cómo usar este libro

Lee una sección, conversa sobre las preguntas y elige una respuesta práctica. Toca un capítulo de la guía o usa los marcadores del PDF.

La enseñanza usa palabras sencillas. Los versículos conservan la redacción de la Reina Valera 1909.

Este libro reúne los estudios 2-28. Los números de los estudios son distintos de los números de los capítulos bíblicos.

El capítulo 6 comienza en el estudio 6 (versículos 1-7) y continúa en el estudio 7 (versículos 8-30). La guía enlaza ambas partes.

Guía de capítulos

Capítulo 1 · Levítico 1:1-17

Dios nos llama a acercarnos

Estudio 2

Capítulo 2 · Levítico 2:1-16

Presentando nuestra vida diaria delante de Dios

Estudio 3

Capítulo 3 · Levítico 3:1-17

Paz con Dios y una vida cerca de Él

Estudio 4

Capítulo 4 · Levítico 4:1-35

Dios abre el camino al perdón

Estudio 5

Guía de capítulos

Capítulo 5 · Levítico 5:1-19

Un corazón sincero y un nuevo comienzo

Estudio 6

Capítulo 6 · Levítico 6:1-30

Caminando con Dios, día tras día

Versículos 1-7 · Estudio 6
Versículos 8-30 · Estudio 7

Capítulo 7 · Levítico 7:1-38

Un corazón agradecido y una mesa compartida

Estudio 8

Capítulo 8 · Levítico 8:1-36

Apartados para servir a Dios

Estudio 9

Guía de capítulos

Capítulo 9 · Levítico 9:1-24

La gloria de Dios y nuestra adoración

Estudio 10

Capítulo 10 · Levítico 10:1-20

Honrar a Dios con un corazón atento

Estudio 11

Capítulo 11 · Levítico 11:1-47

Pertenecer a Dios en la vida diaria

Estudio 12

Capítulo 12 · Levítico 12:1-8

Bienvenidos a la familia de Dios

Estudio 13

Guía de capítulos

Capítulo 13 · Levítico 13:1-59

Jesús se acerca al excluido

Estudio 14

Capítulo 14 · Levítico 14:1-57

Restaurados a la adoración y la comunidad

Estudio 15

Capítulo 15 · Levítico 15:1-33

Vistos, amados y limpiados

Estudio 16

Capítulo 16 · Levítico 16:1-34

Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote

Estudio 17

Guía de capítulos

Capítulo 17 · Levítico 17:1-16

La vida, la sangre y la expiación

Estudio 18

Capítulo 18 · Levítico 18:1-30

Un amor que honra a Dios

Estudio 19

Capítulo 19 · Levítico 19:1-37

Santidad en la vida diaria

Estudio 20

Capítulo 20 · Levítico 20:1-27

Apartados para Dios

Estudio 21

Guía de capítulos

Capítulo 21 · Levítico 21:1-24

Jesús, nuestro Sumo Sacerdote santo

Estudio 22

Capítulo 22 · Levítico 22:1-33

Demos a Dios lo mejor

Estudio 23

Capítulo 23 · Levítico 23:1-44

Los tiempos señalados por Dios y Jesús

Estudio 24

Capítulo 24 · Levítico 24:1-23

Honra a Dios y ama a tu prójimo

Estudio 25

Guía de capítulos

Capítulo 25 · Levítico 25:1-55

Descanso, libertad y nuestro Redentor

Estudio 26

Capítulo 26 · Levítico 26:1-46

Vuelve al Dios fiel

Estudio 27

Capítulo 27 · Levítico 27:1-34

Cumple tu palabra y da con alegría

Estudio 28

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 2

Dios nos llama a acercarnos

Levítico 1 y el holocausto

Dios enseña a Israel cómo acercarse a Él en la adoración del pacto. Leeremos todo el primer capítulo de Levítico, observaremos el holocausto y consideraremos cómo el Nuevo Testamento describe a Jesús entregándose por nosotros. Nuestra obediencia crece como respuesta a su misericordia.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Recordemos el fundamento

En el primer estudio, la Torá nos introdujo a la instrucción de Dios dentro de la historia de su pacto. Él rescató a Israel y le enseñó a vivir como su pueblo. Continuamos observando el pasaje original, considerando su conexión con Jesús y respondiendo como sus discípulos.

Dios habita en medio de su pueblo

Éxodo 40:34-38

34 Entonces una nube cubrió el tabernáculo del testimonio, y la gloria de Jehová hinchió el tabernáculo.

35 Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo del testimonio, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo tenía lleno.

36 Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas:

37 Pero si la nube no se alzaba, no se partían hasta el día en que ella se alzaba.

38 Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche en él, á vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.

Éxodo termina con la gloria del Señor llenando el tabernáculo y con su presencia guiando las jornadas de Israel. Levítico comienza con su voz que sale de ese lugar. La adoración responde al Dios santo que se ha acercado y habla.

Aceptación y expiación

Levítico 1:1-4

1 Y LLAMÓ Jehová á Moisés, y habló con él desde el tabernáculo del testimonio, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofreciere ofrenda á Jehová, de ganado vacuno ú ovejuno haréis vuestra ofrenda.

3 Si su ofrenda fuere holocausto de vacas, macho sin tacha lo ofrecerá: de su voluntad lo ofrecerá á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová.

4 Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto; y él lo aceptará para expiarle.

Los versículos 1 y 2 identifican a quien habla, al mensajero y al pueblo que recibe la instrucción. El Señor habla a Moisés para Israel. En el versículo 3, la ofrenda del ganado vacuno debe ser un macho sin defecto, presentado a la entrada del tabernáculo.

El versículo 4 relaciona explícitamente el holocausto con la aceptación y la expiación. El adorador pone su mano sobre la cabeza del animal. Esto lo vincula con la ofrenda, aunque el capítulo no explica todos los aspectos del gesto.

El nombre hebreo olá está relacionado con subir o ascender y se usa para el holocausto. Era un sacrificio real en la adoración de Israel, relacionado con la expiación. Al aplicarlo a nuestra entrega de corazón, debemos conservar ese significado original.

¿Qué versículo menciona la expiación? ¿Qué dice el pasaje sobre la condición de la ofrenda?

El adorador y los sacerdotes

Levítico 1:5-9

5 Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová; y los sacerdotes, hijos de Aarón, ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está á la puerta del tabernáculo del testimonio.

6 Y desollará el holocausto, y lo dividirá en sus piezas.

7 Y los hijos de Aarón sacerdote pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego.

8 Luego los sacerdotes, hijos de Aarón, acomodarán las piezas, la cabeza y el redaño, sobre la leña que está sobre el fuego, que habrá encima del altar:

9 Y lavará con agua sus intestinos y sus piernas: y el sacerdote hará arder todo sobre el altar: holocausto es, ofrenda encendida de olor suave á Jehová.

El adorador degüella y prepara el animal; los sacerdotes se encargan de la sangre y acomodan la ofrenda sobre el altar. Los intestinos y las piernas se lavan. Las acciones siguen la instrucción de Dios.

En el vocabulario del pasaje, “desollar” significa quitar la piel y “redaño” se refiere a una membrana grasa de las entrañas. La descripción final presenta la ofrenda como agradable al Señor. El texto nos enseña a tomar en serio su santidad y su instrucción.

Ofrendas del rebaño

Levítico 1:10-13

10 Y si su ofrenda para holocausto fuere de ovejas, de los corderos, ó de las cabras, macho sin defecto lo ofrecerá.

11 Y ha de degollarlo al lado septentrional del altar delante de Jehová: y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

12 Y lo dividirá en sus piezas, con su cabeza y su redaño; y el sacerdote las acomodará sobre la leña que está sobre el fuego, que habrá encima del altar;

13 Y lavará sus entrañas y sus piernas con agua; y el sacerdote lo ofrecerá todo, y harálo arder sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor suave á Jehová.

Esta sección describe una ofrenda de oveja o cabra. Observa los requisitos que se repiten y los detalles particulares, como el lado norte del altar. Leer con cuidado implica observar tanto lo que se repite como lo que cambia.

Una ofrenda de aves

Levítico 1:14-17

14 Y si el holocausto se hubiere de ofrecer á Jehová de aves, presentará su ofrenda de tórtolas, ó de palominos.

15 Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y ha de quitarle la cabeza, y hará que arda en el altar; y su sangre será exprimida sobre la pared del altar.

16 Y le ha de quitar el buche y las plumas, lo cual echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas.

17 Y la henderá por sus alas, mas no la dividirá en dos: y el sacerdote la hará arder sobre el altar, sobre la leña que estará en el fuego; holocausto es, ofrenda encendida de olor suave á Jehová.

El capítulo también incluye tórtolas o palominos. El procedimiento es diferente del indicado para vacas, ovejas o cabras, pero la descripción final vuelve a presentar la ofrenda como agradable al Señor.

Levítico 1 no asigna explícitamente estas tres categorías a distintos niveles de ingresos. Mantengámonos cerca de lo que dice este capítulo. Como aplicación devocional, podemos examinar si juzgamos la adoración de alguien por su costo exterior.

Compara el final de los versículos 9, 13 y 17. ¿Qué descripción tienen en común?

Jesús obedece al Padre

Mateo 26:36-46

36 Entonces llegó Jesús con ellos á la aldea que se llama Gethsemaní, y dice á sus discípulos: Sentaos aquí, hasta que vaya allí y ore.

37 Y tomando á Pedro, y á los dos hijos de Zebedeo, comenzó á entristecerse y á angustiarse en gran manera.

38 Entonces Jesús les dice: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.

39 Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú.

40 Y vino á sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ¿Así no habéis podido velar conmigo una hora?

41 Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu á la verdad está presto, mas la carne enferma.

42 Otra vez fué, segunda vez, y oró diciendo: Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

43 Y vino, y los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban agravados.

44 Y dejándolos fuése de nuevo, y oró tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45 Entonces vino á sus discípulos y díceles: Dormid ya, y descansad: he aquí ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.

46 Levantaos, vamos: he aquí ha llegado el que me ha entregado.

En Getsemaní, la tristeza de Jesús es real y su obediencia es voluntaria. Lleva su angustia al Padre en oración y se somete a su voluntad. La debilidad de los discípulos también muestra su necesidad de velar y orar.

Esta escena nos ayuda a considerar la obediencia voluntaria de Jesús al acercarse a su muerte. La conexión no requiere asignar cada acción de Levítico 1 a un momento diferente del huerto. El siguiente pasaje del Nuevo Testamento presenta la relación central con el sacrificio.

Cristo nos amó y se entregó

Efesios 5:1-2

1 SED, pues, imitadores de Dios como hijos amados:

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio á Dios en olor suave.

Pablo llama explícitamente a la entrega de Cristo una ofrenda y un sacrificio a Dios. El lenguaje del olor agradable recuerda el lenguaje de las ofrendas de Israel. El amor de Jesús es el regalo que recibimos y el modelo para nuestro caminar.

Observa el orden: los hijos amados son llamados a imitar a Dios y andar en amor. Nuestra respuesta nace del amor que hemos recibido en Cristo.

Su ofrenda fue hecha una sola vez

Hebreos 10:10-14

10 En la cual voluntad somos
santificados por la ofrenda del cuerpo de
Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta
cada día ministrando y ofreciendo
muchas veces los mismos sacrificios,
que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Hebreos presenta la ofrenda de Jesús como decisiva y suficiente. Su sacrificio fue ofrecido una sola vez y Él se sienta a la diestra de Dios. Nuestra devoción recibe su obra y responde a ella; no repite ni completa su sacrificio.

Por eso, nuestra obediencia no puede ser un pago por el perdón. Nos acercamos a Dios por lo que Cristo ha hecho y aprendemos a vivir a la luz de su misericordia.

Nuestra respuesta a la misericordia

Romanos 12:1-2

1 ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto.

2 Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Pablo apela a las misericordias de Dios y llama a los creyentes a presentar sus cuerpos como sacrificio vivo. Esa respuesta alcanza nuestras palabras, trabajo, relaciones, decisiones y uso del tiempo. La renovación del entendimiento nos ayuda a discernir y practicar lo que agrada a Dios.

Conversa con un amigo

1 ¿Qué dice explícitamente Levítico 1 sobre la aceptación y la expiación?

2 ¿Qué acciones corresponden al adorador y cuáles a los sacerdotes?

3 ¿Cómo relaciona Efesios 5:2 el amor de Jesús con el sacrificio?

4 ¿Qué enseña Hebreos sobre la suficiencia de su ofrenda?

5 ¿En qué área necesitas responder hoy a la misericordia con una obediencia voluntaria?

Practica y recuerda

Elige una relación en la que obedecer requiera paciencia, honestidad, perdón o generosidad. Ora y da un paso concreto antes del próximo estudio. Cuéntale a un amigo cómo la misericordia de Dios orienta tu respuesta.

Versículo para memorizar

Efesios 5:2

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio á Dios en olor suave.

Lee el versículo en voz alta, repítelo de memoria y revisa cada frase. Explica por separado cómo andar en amor podría cambiar una responsabilidad de esta semana.

Oremos juntos

Padre, gracias por enseñar a tu pueblo y por Jesús, quien nos amó y se entregó por nosotros. Ayúdanos a descansar en su sacrificio completo y a responder a tu misericordia con un corazón dispuesto. Forma nuestras decisiones, renueva nuestro entendimiento y enséñanos a andar en amor. En el nombre de Jesús, amén.

Notas para quien guía el estudio

Mantén la expiación en el centro al explicar el holocausto. Compara las tres secciones sin atribuirles procedimientos idénticos. Efesios usa lenguaje sacrificial explícito para Cristo; Hebreos enseña el carácter definitivo de su ofrenda; Romanos llama a responder a la misericordia. Pide al grupo que muestre dónde aparece cada respuesta en el texto.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Referencia de la palabra hebrea olá

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 3

Presentando nuestra vida diaria delante de Dios

Levítico 2 y la ofrenda de cereal

En este estudio pasamos del holocausto a la ofrenda de cereal. Leeremos todo Levítico 2 y consideraremos cómo la provisión de Dios forma parte de la adoración de Israel. Por medio de Jesús, la gratitud puede transformar nuestra enseñanza, trabajo, cuidado de la familia y ayuda a quienes tienen necesidad.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Una ofrenda de la provisión diaria

La palabra hebrea minjá puede significar regalo, tributo u ofrenda. En este capítulo se refiere a la ofrenda de cereal. La expresión antigua “oblación de presente” significa una ofrenda o don; sus ingredientes incluyen harina, aceite e incienso.

Levítico 2:1-3

1 Y CUANDO alguna persona ofreciere oblación de presente á Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso:

2 Y la traerá á los sacerdotes, hijos de Aarón; y de ello tomará el sacerdote su puño lleno de su flor de harina y de su aceite, con todo su incienso, y lo hará arder sobre el altar: ofrenda encendida para recuerdo, de olor suave á Jehová.

3 Y la sobra del presente será de Aarón y de sus hijos: es cosa santísima de las ofrendas que se queman á Jehová.

El adorador presenta la ofrenda, un sacerdote quema la porción de recuerdo con todo el incienso y el resto pertenece a Aarón y a sus hijos. Lo que se ofrece a Dios también sostiene a los sacerdotes que sirven en su santuario.

Imagina a alguien llevando un producto relacionado con el alimento de su hogar. Nuestra aplicación práctica es reconocer a Dios mediante el uso de lo que nos provee: fuerzas, capacidades, recursos y tiempo.

¿Qué nos enseña esta ofrenda sobre recibir de Dios y proveer para otros?

Un corazón dispuesto sigue la instrucción

Levítico 2:4-10

4 Y cuando ofrecieres ofrenda de presente cocida en horno, será de tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite.

5 Mas si tu presente fuere ofrenda de sartén, será de flor de harina sin levadura, amasada con aceite,

6 La cual partirás en piezas, y echarás sobre ella aceite: es presente.

7 Y si tu presente fuere ofrenda cocida en cazuela, haráse de flor de harina con aceite.

8 Y traerás á Jehová la ofrenda que se hará de estas cosas, y la presentarás al sacerdote, el cual la llegará al altar.

9 Y tomará el sacerdote de aquel presente, en memoria del mismo, y harálo arder sobre el altar; ofrenda encendida, de suave olor á Jehová.

10 Y lo restante del presente será de Aarón y de sus hijos: es cosa santísima de las ofrendas que se queman á Jehová.

El capítulo permite distintas preparaciones, entre ellas el horno y diferentes recipientes de cocina. Cada preparación sigue las indicaciones de Dios. El sacerdote presenta la ofrenda, quema la porción de recuerdo y recibe lo restante.

El amor escucha. Un corazón dispuesto aprende lo que agrada a Aquel que ama. Estudiar la Torá nos enseña a preguntar qué ha dicho Dios realmente, para que nuestro entusiasmo madure en una obediencia cuidadosa.

¿Cuándo has necesitado acompañar tus buenas intenciones con una atención más cuidadosa a la Palabra de Dios?

Leamos con cuidado los límites

Levítico 2:11-12

11 Ningún presente que ofreciereis á Jehová, será con levadura: porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda á Jehová.

12 En la ofrenda de las primicias las ofreceréis á Jehová: mas no subirán sobre el altar en olor de suavidad.

Estos versículos distinguen entre lo que puede presentarse como primicias y lo que puede quemarse sobre el altar. La levadura y la miel quedan excluidas de las ofrendas que se queman allí. El capítulo da la instrucción sin explicar todas sus razones.

No debemos enseñar que la miel representa un defecto particular del carácter cuando el texto no lo afirma. Una ilustración espiritual puede ser útil si la identificamos claramente como ilustración. La lectura cuidadosa fortalece nuestra enseñanza y nuestra capacidad de explicar la fe.

Recordemos el pacto

Levítico 2:13

13 Y sazonarás toda ofrenda de tu presente con sal; y no harás que falte jamás de tu presente la sal de la alianza de tu Dios: en toda ofrenda tuya ofrecerás sal.

Observa las palabras “la alianza de tu Dios”. La ofrenda pertenece a la relación de pacto de Israel con Él. Dios requiere sal y la relaciona explícitamente con el pacto. El versículo no nos pide inventar una explicación para cada propiedad de la sal.

Para el discipulado cristiano, esto nos lleva a una pregunta provechosa: Puesto que pertenezco al Señor, ¿cómo se verá hoy mi fidelidad? Su amor puede impulsarnos a la generosidad, al trabajo honesto, a la paciencia con los clientes y al cuidado atento de nuestra familia.

Reconozcamos las primicias

Levítico 2:14-16

14 Y si ofrecieres á Jehová presente de primicias, tostarás al fuego las espigas verdes, y el grano desmenuzado ofrecerás por ofrenda de tus primicias.

15 Y pondrás sobre ella aceite, y pondrás sobre ella incienso: es presente.

16 Y el sacerdote hará arder, en memoria del don, parte de su grano desmenuzado, y de su aceite con todo su incienso; es ofrenda encendida á Jehová.

El capítulo termina con instrucciones para una ofrenda de los primeros productos de la cosecha. El grano va acompañado de aceite e incienso y se quema una porción como recuerdo.

Como aplicación personal, hagamos de la gratitud parte de nuestra manera de recibir la provisión. Nombra tres cosas que Dios te ha confiado. Considera cómo podrías usar cada una para bendecir a otra persona.

Jesús se entrega a la voluntad del Padre

Juan 4:34

34 Díceles Jesús: Mi comida es que haga
la voluntad del que me envió, y que
acabe su obra.

Jesús describe hacer la voluntad del Padre como su comida. Sus palabras revelan una vida dirigida hacia el propósito del Padre y se relacionan con nuestro tema de una devoción expresada mediante acciones.

Esta es una conexión temática. Juan no identifica cada ingrediente de la ofrenda de cereal con una característica distinta de la vida de Jesús. Lo seguimos al aprender a recibir la voluntad del Padre en las responsabilidades diarias.

Jesús da la vida que necesitamos

Juan 6:32-35

32 Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dió Moisés pan del cielo; mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

34 Y dijéronle: Señor, danos siempre este pan.

35 Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que á mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

La conversación inmediata trata del pan del cielo y de Moisés. Jesús se identifica como el pan de vida y señala nuestra respuesta: venir a Él y creer en Él. La provisión suprema del Padre se recibe por la fe en el Hijo.

La relación con Levítico 2 vuelve a ser temática: al pensar en el alimento y la provisión de Dios, consideramos nuestra dependencia más profunda de Cristo. Él da la vida de la que brotan nuestra gratitud y obediencia.

La gratitud se convierte en adoración práctica

Hebreos 13:15-16

15 Así que, ofrezcamos por medio de él á Dios siempre sacrificio de alabanza, es á saber, fruto de labios que confiesen á su nombre.

16 Y de hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Dios.

La expresión “por medio de él” dirige nuestra atención a Jesús. Por Él alabamos a Dios. En este vocabulario antiguo, “comunicación” incluye compartir con otros. El pasaje une la alabanza, hacer el bien y la generosidad, y los llama explícitamente sacrificios agradables a Dios.

Compartir lo que aprendemos de la Escritura y ayudar a alguien en necesidad son respuestas prácticas. La gratitud se escucha en nuestras palabras y se ve en nuestras acciones.

Sirvamos al Señor en lo cotidiano

Colosenses 3:23-24

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no á los hombres;

24 Sabiendo que del Señor recibiréis la compensación de la herencia: porque al Señor Cristo servís.

Estas palabras aparecen dentro de instrucciones dirigidas a los siervos en el hogar antiguo. Nuestra aplicación práctica es cumplir las responsabilidades diarias con el corazón dirigido a Cristo. Servirle nos da una razón para actuar con honestidad, cuidado y fidelidad.

Con los clientes, practica una comunicación clara, un trabajo cuidadoso y la paciencia. Con la familia, escucha con atención, cumple tus promesas y ofrece tu presencia. Con quienes tienen necesidad, comparte con bondad tus recursos, experiencia o tiempo.

Conversa con un amigo

1 ¿Qué revela la ofrenda de cereal sobre la obediencia cuidadosa y el compartir la provisión?

2 ¿Cómo influye el pertenecer a Dios en la actitud con que das y sirves?

3 ¿Cuáles conexiones con Jesús son temáticas y qué pasaje llama explícitamente sacrificio a nuestra respuesta?

4 ¿Cómo se vería servir mejor a tu familia en una acción concreta?

Practica y recuerda

Hoy comparte una verdad de este estudio con alguien y muéstrale el versículo que la respalda. Ayuda a atender una necesidad que esté a tu alcance. Elige una acción considerada para un cliente o compañero de trabajo y otra para tu familia, y llévalas a cabo en oración.

Versículo para memorizar

Colosenses 3:23

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no á los hombres;

Léelo en voz alta dos veces. Cúbrelo, repítelo y revisa las palabras. Describe una responsabilidad que puedas cumplir hoy con esta actitud.

Oremos juntos

Padre, gracias por amarnos y proveer para nosotros. Enséñanos a escuchar con cuidado tu Palabra. Por medio de Jesús, que la gratitud forme nuestro trabajo, nuestras palabras, generosidad y cuidado de otros. Ayúdanos a servir a nuestros clientes con un corazón piadoso y a amar a nuestra familia con paciencia y atención. Danos gracia para practicar lo aprendido. En el nombre de Jesús, amén.

Notas para quien guía el estudio

Busca respuestas que reconozcan la obediencia cuidadosa, la provisión y el sustento de los sacerdotes. La sal se relaciona explícitamente con el pacto. Juan aporta conexiones temáticas con Jesús; Hebreos llama sacrificios a la alabanza, hacer el bien y compartir. Anima a dar ejemplos concretos de enseñanza, trabajo, familia y ayuda a quienes tienen necesidad.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Referencia de la palabra hebrea minjá

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 4

Paz con Dios y una vida cerca de Él

Día cuatro · Levítico 3 y la ofrenda de paz

Dios enseñó a Israel a darle gracias y compartir una comida especial por medio de la ofrenda de paz. Como seguidores de Jesús, aprendemos cómo Él nos da paz con Dios y nos ayuda a vivir en paz con los demás.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comienza aquí

En los primeros tres estudios vimos la instrucción de Dios, el holocausto y la ofrenda de cereal. Hoy veremos la ofrenda de paz. Nos enseña sobre la gratitud, sobre pertenecer a Dios y sobre la comunión. Comunión significa compartir la vida con Dios y con su pueblo.

Nuestra pregunta principal: ¿Qué significa pertenecer a Dios y disfrutar de una vida cerca de Él?

Lee una sección a la vez. Los versículos conservan las palabras de la Reina Valera 1909. Las explicaciones usan palabras de todos los días para ayudarnos a entenderlos.

Oración inicial: Padre, ayúdanos a entender tu Palabra. Muéstranos la paz que nos das por medio de Jesús. Enséñanos a darte gracias y a cuidar de los demás. Amén.

¿Qué era la ofrenda de paz?

En el antiguo Israel, una persona llevaba un animal como ofrenda a Dios. Una parte se quemaba en el altar y otras partes se compartían en una comida especial. El altar era el lugar donde se presentaban las ofrendas a Dios. Esto era parte real de la adoración de Israel.

El nombre hebreo, shelamim, pertenece a una familia de palabras relacionadas con la paz y con estar completo. Este sacrificio suele llamarse ofrenda de paz o de comunión. Levítico 3 explica lo que pasaba en el altar. Levítico 7 explica más sobre la comida.

1. Acercarnos a Dios con respeto

Levítico 3:1-5

1 Y SI su ofrenda fuere sacrificio de paces, si hubiere de ofrecerlo de ganado vacuno, sea macho ó hembra, sin defecto lo ofrecerá delante de Jehová:

2 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y la degollará á la puerta del tabernáculo del testimonio; y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

3 Luego ofrecerá del sacrificio de las paces, por ofrenda encendida á Jehová, el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas,

4 Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño que está sobre el hígado.

5 Y los hijos de Aarón harán arder esto en el altar, sobre el holocausto que estará sobre la leña que habrá encima del fuego; es ofrenda de olor suave á Jehová.

Palabras para entender: “Sin defecto” significa que el animal no debía tener un defecto físico. El “tabernáculo” era la tienda especial donde Israel adoraba a Dios. “Sebo” es grasa animal; “entrañas” son los órganos internos; “ijares” son los costados, y “redaño” es una capa cerca del hígado. “Olor suave” significa un aroma agradable.

El animal podía ser macho o hembra, pero debía estar sin defecto. La persona ponía una mano sobre su cabeza y lo sacrificaba. Los sacerdotes rociaban su sangre alrededor del altar y quemaban las partes que Dios había indicado.

Estas instrucciones enseñaban a Israel a tomar en serio la adoración. Presentarse “delante de Jehová” significaba acercarse a adorar a Dios de la manera que Él les había enseñado. Vivir cerca de Dios incluye escucharlo y tratarlo con respeto.

2. Prestar atención a lo que Dios dice

Levítico 3:6-11

6 Mas si de ovejas fuere su ofrenda para sacrificio de paces á Jehová, sea macho ó hembra, ofrecerála sin tacha.

7 Si ofreciere cordero por su ofrenda, ha de ofrecerlo delante de Jehová:

8 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda, y después la degollará delante del tabernáculo del testimonio; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

9 Y del sacrificio de las paces ofrecerá por ofrenda encendida á Jehová, su sebo, y la cola entera, la cual quitará á raíz del espinazo, y el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas:

10 Asimismo los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado.

11 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; vianda de ofrenda encendida á Jehová.

Esta parte explica la ofrenda de un cordero. Dios repite muchas de las mismas instrucciones. Tanto la persona que llevaba la ofrenda como el sacerdote tenían una tarea. Seguir a Dios incluía prestar atención a lo que Él decía.

La “cola entera” incluía la grasa de la cola de la oveja. “Vianda de ofrenda” se refiere a lo que se ofrecía en el altar. No significa que Dios necesitara comer para vivir. Eran ofrendas para honrarlo.

3. Respetar lo que pertenece a Dios

Levítico 3:12-17

12 Y si fuere cabra su ofrenda ofrecerála delante de Jehová:

13 Y pondrá su mano sobre la cabeza de ella, y la degollará delante del tabernáculo del testimonio; y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

14 Después ofrecerá de ella su ofrenda encendida á Jehová; el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas,

15 Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado.

16 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; es vianda de ofrenda que se quema en olor de suavidad á Jehová: el sebo todo es de Jehová.

17 Estatuto perpetuo por vuestras edades; en todas vuestras moradas, ningún sebo ni ninguna sangre comeréis.

Dios también dio instrucciones para ofrecer una cabra. De nuevo, la sangre se rociaba alrededor del altar y el sacerdote quemaba las partes que Dios había apartado para Él. La grasa indicada en esta ofrenda pertenecía al Señor. Dios le dijo a Israel que no comiera sebo ni sangre.

Estas eran instrucciones para la adoración y la vida de Israel. Primero aprendemos lo que significaban para Israel. Después vemos cómo el Nuevo Testamento relaciona la adoración y la paz con Jesús. No necesitamos inventar un significado escondido para cada parte del animal.

4. Una comida llena de gratitud

Levítico 7:11-16

11 Y esta es la ley del sacrificio de las paces, que se ofrecerá á Jehová:

12 Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite.

13 Con tortas de pan leudo ofrecerá su ofrenda en el sacrificio de hacimientos de gracias de sus paces.

14 Y de toda la ofrenda presentará una parte por ofrenda elevada á Jehová, y será del sacerdote que rociare la sangre de los pacíficos.

15 Y la carne del sacrificio de sus pacíficos en hacimiento de gracias, se comerá en el día que fuere ofrecida: no dejarán de ella nada para otro día.

16 Mas si el sacrificio de su ofrenda fuere voto, ó voluntario, el día que ofreciere su sacrificio será comido; y lo que de él quedare, comerse ha el día siguiente:

Una ofrenda de paz podía expresar gratitud, estar relacionada con un voto o darse voluntariamente. Un voto es una promesa seria hecha a Dios. Una ofrenda voluntaria es algo que una persona decide llevar por su propia voluntad.

El pan “sin levadura” no lleva levadura. El pan “leudo” sí lleva levadura, que ayuda a que crezca. Con esta ofrenda de gratitud se llevaba también pan con levadura. Eso es distinto de quemarlo en el altar. La carne de una ofrenda de gratitud se comía ese mismo día. La de un voto o de una ofrenda voluntaria podía comerse también al día siguiente.

Levítico 7:19

19 Y la carne que tocare á alguna cosa inmunda, no se comerá; al fuego será quemada; mas cualquiera limpio comerá de aquesta carne.

“Limpio” aquí significa cumplir las reglas especiales que Dios dio a Israel para participar en la adoración. No significa simplemente tener las manos lavadas o nunca haber pecado. Esta comida era santa: estaba apartada para Dios y debía tratarse con cuidado.

Levítico 7:31-32

31 Y el sebo lo hará arder el sacerdote en el altar; mas el pecho será de Aarón y de sus hijos.

32 Y daréis al sacerdote para ser elevada en ofrenda, la espaldilla derecha de los sacrificios de vuestras paces.

La grasa se quemaba para el Señor. Los sacerdotes recibían el pecho y la espaldilla derecha: esas porciones se reservaban para ellos. El resto de la carne podían comerlo quienes cumplían las reglas para participar. La comida unía la adoración, la gratitud y el cuidado de los demás.

5. Jesús nos da paz con Dios

Juan 14:27

27 La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Jesús dijo estas palabras a sus discípulos antes de morir en la cruz. Venían momentos difíciles, pero Él les prometió su paz. Su paz no depende de que todo a nuestro alrededor sea fácil.

Romanos 5:1-2

1 JUSTIFICADOS pues por la fe,
tenemos paz para con Dios por medio de
nuestro Señor Jesucristo:

2 Por el cual también tenemos entrada
por la fe á esta gracia en la cual estamos
firmes, y nos gloriamos en la esperanza
de la gloria de Dios.

“Justificados por la fe” significa que Dios nos declara justos delante de Él cuando confiamos en Jesús. “Gracia” es la bondad de Dios que no podemos ganar por nuestros méritos. Por medio de Jesús podemos acercarnos a Dios y permanecer en su gracia.

La paz con Dios es más profunda que sentirse tranquilo. Significa que nuestra relación con Él ha sido restaurada por medio de Jesús. Aun podemos sentir preocupación o tristeza. Esos sentimientos no significan que Jesús haya dejado de cuidarnos.

La ofrenda de paz nos ayuda a pensar en la gratitud y en vivir cerca de Dios. El Nuevo Testamento nos dice que nuestra paz con Dios viene por medio de Jesús. Servimos a Dios para agradecerle su amor. Nuestras buenas obras no son un pago para que nos acepte.

6. Su paz une a las personas

Efesios 2:13-18

13 Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación;

15 Dirimiendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos en orden á ritos, para edificar en sí mismo los dos en un nuevo hombre, haciendo la paz,

16 Y reconciliar por la cruz con Dios á ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades.

17 Y vino, y anunció la paz á vosotros que estabais lejos, y á los que estaban cerca:

18 Que por él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Pablo habla de los judíos y de los gentiles, que son personas de las demás naciones. “Enemistad” significa tratarse como enemigos. “Reconciliar” significa restaurar una relación rota. “Dirimiendo” quiere decir poniendo fin.

Por medio de su muerte en la cruz, Jesús acerca a ambos grupos a Dios y los hace un solo pueblo en Él. El versículo 15 dice que quita la enemistad relacionada con los mandamientos y las reglas de la ley. La idea de Pablo aquí es que ambos grupos pueden acercarse al Padre por medio de Jesús, por el mismo Espíritu.

Esta paz cambia la manera en que tratamos a las personas. Alguien de otra familia, cultura o lugar no vale menos. Podemos escuchar, recibir a los demás y pedir perdón cuando hemos lastimado a alguien.

7. Compartir la mesa expresa que pertenecemos

1 Corintios 10:14-18

14 Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

15 Como á sabios hablo; juzgad vosotros lo que digo.

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan.

18 Mirad á Israel según la carne: los que comen de los sacrificios ¿no son partícipes con el altar?

“Comunión” significa compartir o participar juntos. La palabra griega es koinonia. “Idolatría” significa adorar a dioses falsos. Pablo les dice a los creyentes que se alejen de esa adoración y sigan siendo fieles a Jesús.

Pablo relaciona el pan y la copa de la Cena del Señor con participar en Cristo. También señala las comidas de los sacrificios de Israel: comer juntos expresaba una relación real con el altar. Estas comidas eran actos de adoración.

Como cristianos, podemos ver una conexión entre la comida de la ofrenda de paz y nuestra comunión por medio de Jesús. La comparación de Pablo nos ayuda a entender lo que significa pertenecer y ser fieles. No significa que cada detalle de Levítico 3 describa a Jesús ni que repitamos su sacrificio.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué partes de la ofrenda de paz ayudaban a Israel a mostrar respeto y gratitud a Dios?

2. ¿Por qué la paz con Dios es más profunda que simplemente sentirse tranquilo?

3. ¿Por qué servimos a Dios: para ganar su amor o para agradecerle el amor que nos da por medio de Jesús?

4. ¿Cómo debería cambiar nuestra manera de tratar a alguien diferente de nosotros el hecho de pertenecer a Jesús?

5. ¿Qué nos enseñan las palabras de Pablo sobre el pan compartido acerca de pertenecer a Cristo y estar unidos unos con otros?

Ponlo en práctica hoy

Ora con sinceridad. Cuéntale a Dios lo que piensas y sientes. Puedes acercarte a Él por medio de Jesús.

Nombra tres cosas por las que das gracias. Sé específico: una comida, la ayuda de un amigo o las fuerzas para enfrentar un día difícil.

Comparte una comida o un rato con un amigo o familiar. Deja el teléfono, escucha con atención y pregunta cómo puedes ayudar.

Elige una acción que traiga paz. Habla con amabilidad, incluye a alguien que se siente excluido o pide perdón por algo que hiciste mal.

Un versículo para recordar

Romanos 5:1

1 JUSTIFICADOS pues por la fe,
tenemos paz para con Dios por medio de
nuestro Señor Jesucristo:

Recuerda: Por medio de Jesús podemos tener paz con Dios y aprender a vivir en paz con los demás.

Oración final

Padre, gracias por hacer posible la paz por medio de Jesús. Ayúdanos a confiar en Él y a acercarnos a ti. Danos corazones agradecidos. Enséñanos a escuchar tu Palabra, cuidar de los demás y buscar la paz donde podamos. Que nuestra vida muestre que te pertenecemos. En el nombre de Jesús, amén.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Referencia de la palabra hebrea: shelem / shelamim (ofrenda de paz)

Referencia de la palabra griega: koinonia (participación / comunión)

Renovdos EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 5

Dios abre el camino al perdón

Día cinco · Levítico 4 y la ofrenda por el pecado

Lee primero los pasajes bíblicos completos. Después descubre la promesa de perdón de Dios y cómo estas ofrendas nos señalan a Jesús, con explicaciones sencillas y versículos junto a la enseñanza.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Parte 1 · Lee primero los pasajes bíblicos

Lee estos pasajes completos antes de comenzar la enseñanza. Puedes turnarte con un amigo para leer. Las citas bíblicas conservan las palabras de la Reina Valera 1909; la enseñanza explica las palabras antiguas con un lenguaje sencillo.

Levítico 4:1-35

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, y obrare contra alguno de ellos;

3 Si sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá á Jehová, por su pecado que habrá cometido, un becerro sin tacha para expiación.

4 Y traerá el becerro á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro, y lo degollará delante de Jehová.

5 Y el sacerdote ungido tomará de la sangre del becerro, y la traerá al tabernáculo del testimonio;

6 Y mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario.

7 Y pondrá el sacerdote de la sangre sobre los cuernos del altar del perfume aromático, que está en el tabernáculo del testimonio delante de Jehová: y echará toda la sangre del becerro al pie del altar del holocausto, que está á la puerta del tabernáculo del testimonio.

8 Y tomará del becerro para la expiación todo su sebo, el sebo que cubre los intestinos, y todo el sebo que está sobre las entrañas,

9 Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares, y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado,

10 De la manera que se quita del buey del sacrificio de las paces: y el sacerdote lo hará arder sobre el altar del holocausto.

11 Y el cuero del becerro, y toda su carne, con su cabeza, y sus piernas, y sus intestinos, y su estiércol,

12 En fin, todo el becerro sacará fuera del campo, á un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego sobre la leña: en donde se echan las cenizas será quemado.

13 Y si toda la congregación de Israel hubiere errado, y el negocio estuviere oculto á los ojos del pueblo, y hubieren hecho algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y fueren culpables;

14 Luego que fuere entendido el pecado sobre que delinquieron, la congregación ofrecerá un becerro por expiación, y lo traerán delante del tabernáculo del testimonio.

15 Y los ancianos de la congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro delante de Jehová; y en presencia de Jehová degollarán aquel becerro.

16 Y el sacerdote ungido meterá de la sangre del becerro en el tabernáculo del testimonio:

17 Y mojará el sacerdote su dedo en la misma sangre, y rociará siete veces delante de Jehová hacia el velo.

18 Y de aquella sangre pondrá sobre los cuernos del altar que está delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio, y derramará toda la sangre al pie del altar del holocausto, que está á la puerta del tabernáculo del testimonio.

19 Y le quitará todo el sebo, y harálo arder sobre el altar.

20 Y hará de aquel becerro como hizo con el becerro de la expiación; lo mismo hará de él: así hará el sacerdote expiación por ellos, y obtendrán perdón.

21 Y sacará el becerro fuera del campamento, y lo quemará como quemó el primer becerro; expiación de la congregación.

22 Y cuando pecare el príncipe, é hiciere por yerro algo contra alguno de todos los mandamientos de Jehová su Dios, sobre cosas que no se han de hacer, y pecare;

23 Luego que le fuere conocido su pecado en que ha delinquido, presentará por su ofrenda un macho cabrío sin defecto;

24 Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto delante de Jehová; es expiación.

25 Y tomará el sacerdote con su dedo de la sangre de la expiación, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará la sangre al pie del altar del holocausto:

26 Y quemará todo su sebo sobre el altar, como el sebo del sacrificio de las paces: así hará el sacerdote por él la expiación de su pecado, y tendrá perdón.

27 Y si alguna persona del común del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquiere;

28 Luego que le fuere conocido su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por su pecado que habrá cometido:

29 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación, y la degollará en el lugar del holocausto.

30 Luego tomará el sacerdote en su dedo de su sangre, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará toda su sangre al pie del altar:

31 Y le quitará todo su sebo, de la manera que fué quitado el sebo del sacrificio de las paces; y el sacerdote lo hará arder sobre el altar en olor de suavidad á Jehová: así hará el sacerdote expiación por él, y será perdonado.

32 Y si trajere cordero para su ofrenda por el pecado, hembra sin defecto traerá:

33 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación, y la degollará por expiación en el lugar donde se degüella el holocausto.

34 Después tomará el sacerdote con su dedo de la sangre de la expiación, y pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto; y derramará toda la sangre al pie del altar:

35 Y le quitará todo su sebo, como fué quitado el sebo del sacrificio de las paces, y harálo el sacerdote arder en el altar sobre la ofrenda encendida á Jehová: y le hará el sacerdote expiación de su pecado que habrá cometido, y será perdonado.

Hebreos 10:1-18

1 PORQUE la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos á los que se allegan.

2 De otra manera cesarían de ofrecerse; porque los que tributan este culto, limpios de una vez, no tendrían más conciencia de pecado.

3 Empero en estos sacrificios cada año se hace conmemoración de los pecados.

4 Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

5 Por lo cual, entrando en el mundo, dice: Sacrificio y presente no quisiste; mas me apropiaste cuerpo:

6 Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

7 Entonces dije: Heme aquí (en la cabecera del libro está escrito de mí) para que haga, oh Dios, tu voluntad.

8 Diciendo arriba: Sacrificio y presente, y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron, (las cuales cosas se ofrecen según la ley,)

9 Entonces dijo: Heme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad. Quita lo primero, para establecer lo postrero.

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

15 Y atestíguanos lo mismo el Espíritu Santo; que después que dijo:

16 Y este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Daré mis leyes en sus corazones, y en sus almas las escribiré;

17 Añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados é iniquidades.

18 Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por pecado.

Hebreos 13:11-13

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él fuera del real, llevando su vituperio.

1 Juan 1:8-10

8 Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.

10 Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

1 Juan 2:1-2

1 HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo;

2 Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Parte 2 · Entendamos lo que leímos

Oración inicial: Padre, ayúdanos a entender tu Palabra. Danos un corazón sincero y dispuesto a aprender. Muéstranos cómo Jesús nos trae perdón y nos enseña a obedecerte. Amén.

En el día 4 aprendimos sobre la ofrenda de paz y la vida cerca de Dios. El día 5 nos presenta una pregunta que todos necesitamos responder: ¿Qué hacemos cuando descubrimos que hemos pecado?

La Torá es la instrucción de Dios. Levítico enseñaba a Israel a vivir y adorar como el pueblo de su pacto. Un pacto es una relación firme que incluye promesas y responsabilidades. Primero escuchamos lo que este capítulo enseñaba a Israel. Después, como seguidores de Jesús, vemos cómo el Nuevo Testamento relaciona estos sacrificios con Él.

Nuestra verdad principal: Podemos reconocer nuestro pecado con sinceridad porque Dios ha provisto el perdón por medio de Jesús.

1. No saberlo no hace que todo esté bien

Levítico 4:1-2

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Cuando alguna persona pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, y obrare contra alguno de ellos;

Pecar es actuar en contra de los buenos mandamientos de Dios. Este capítulo trata del pecado cometido sin darse cuenta o sin la intención de desobedecer. La expresión “por yerro” se refiere a esa clase de pecado. Lo que pasó sigue siendo importante para Dios, aunque la persona no lo entendiera al principio.

Esto no significa que cualquier equivocación sea pecado. Dejar caer un lápiz no es lo mismo que desobedecer a Dios. Levítico 4 habla de quebrantar sus mandamientos. Cuando descubrimos que hicimos algo malo, Dios nos llama a responder con sinceridad.

Imagina que compartes una historia que lastima a alguien porque creías que era cierta. Después descubres que era falsa. No planeaste difundir una mentira, pero alguien salió herido. Una respuesta de amor es dejar de repetirla, decir la verdad y pedir perdón. Este ejemplo nos ayuda a ver por qué “yo no sabía” no termina la conversación.

Cuando alguien me muestra que me equivoqué, ¿escucho o busco excusas?

2. Todos necesitamos la misericordia de Dios

El capítulo menciona cuatro grupos. Cada grupo tenía que tratar su pecado delante de Dios. Esta es una guía sencilla de los pasajes que ya leíste.

Levítico 4:3-12: El sacerdote ungido llevaba un becerro sin defecto. “Ungido” significa que había sido apartado para servir. Ser sacerdote no lo colocaba por encima de las instrucciones de Dios.

Levítico 4:13-21: Toda la congregación llevaba un becerro. Los ancianos representaban al pueblo. Un grupo entero podía estar equivocado, aunque todos estuvieran de acuerdo entre sí.

Levítico 4:22-26: Un gobernante llevaba un macho cabrío sin defecto. Tener autoridad no eliminaba su necesidad de perdón.

Levítico 4:27-35: Una persona del pueblo llevaba una cabra o una cordera sin defecto. Las instrucciones de Dios también incluían a quienes no tenían un cargo especial.

Los líderes, las familias y toda la comunidad necesitaban la misericordia de Dios. Nosotros también debemos aprender esta lección. Ser pastor, padre, maestro o creyente por muchos años no significa que nunca necesitemos corrección.

3. Cuando reconoces el pecado, responde

Levítico 4:27-28

27 Y si alguna persona del común del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquiere;

28 Luego que le fuere conocido su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por su pecado que habrá cometido:

Observa las palabras “le fuere conocido su pecado”. La persona se daba cuenta de lo que había hecho. El siguiente paso era llevar la ofrenda que Dios había pedido. No podía borrar el pasado, pero sí podía responder a Dios en ese momento.

La ofrenda era una parte real de la adoración de Israel. La persona llevaba el animal, ponía una mano sobre su cabeza y lo presentaba para el sacrificio. Después, el sacerdote seguía las instrucciones sobre la sangre y el altar. El altar era el lugar donde se presentaban las ofrendas a Dios.

Estas palabras antiguas pueden ayudarte: “becerro” es un toro joven; “sebo” es grasa animal; “entrañas” son los órganos internos; “ijares” son los costados, y “redaño” es una capa cerca del hígado. Describen el animal y las partes que se mencionan en la ofrenda.

Algunos detalles son diferentes en las ofrendas del sacerdote y de toda la congregación. En esos casos se llevaba sangre al interior del tabernáculo, la tienda especial que se usaba para adorar. Las ofrendas del gobernante y de una persona del pueblo se relacionaban con el altar exterior. Lee con cuidado cada instrucción, porque las ofrendas no eran todas iguales.

Estas instrucciones nos muestran que el pecado era serio. Dios también le dio a su pueblo una manera de acercarse a Él. Nuestra respuesta comienza al reconocer la verdad sobre nuestro pecado y acudir al perdón que nos da por medio de Jesús.

4. Escucha la promesa de perdón de Dios

Levítico 4:20

20 Y hará de aquel becerro como hizo con el becerro de la expiación; lo mismo hará de él: así hará el sacerdote expiación por ellos, y obtendrán perdón.

“Expiación” es una palabra que se usa al hablar de tratar el pecado delante de Dios. En este capítulo, el sacerdote hacía expiación al presentar el sacrificio que Dios había mandado. La promesa era clara: el pueblo recibiría perdón.

Esa promesa aparece de nuevo para el gobernante y para la persona del pueblo en los versículos 26, 31 y 35. Dios enseñaba a su pueblo que el pecado era serio y que su misericordia era real. El perdón era un regalo de Dios; Él mismo había provisto la manera de recibirlo.

Como cristianos, no debemos decir que las personas de Levítico nunca podían ser perdonadas. El mismo capítulo promete perdón. Hebreos nos ayuda a ver algo más: esos sacrificios repetidos no lograban quitar el pecado de manera definitiva, como lo hace el sacrificio de Jesús.

5. Jesús se entregó una sola vez

Hebreos 10:4

4 Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

Hebreos llama “sombra” a aquellos sacrificios en el versículo 1. Una sombra puede mostrar la figura de alguien que se acerca. La sombra es real, pero no es la persona. Las ofrendas enseñaban a Israel sobre el pecado, la adoración y el perdón. Como cristianos, vemos su cumplimiento en Jesús.

Hebreos 10:10-12

10 En la cual voluntad somos
santificados por la ofrenda del cuerpo de
Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta
cada día ministrando y ofreciendo
muchas veces los mismos sacrificios,
que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los
pecados un solo sacrificio para siempre,
está sentado á la diestra de Dios,

“Santificados” significa apartados para Dios. Jesús entregó su propio cuerpo por nosotros. Su sacrificio no necesita repetirse. Por eso no llevamos un animal para recibir el perdón por medio de Él.

No podemos mejorar su sacrificio tratando de pagarle a Dios. Recibimos su gracia por la fe. Después aprendemos a obedecer porque le pertenecemos. La gratitud se convierte en una nueva manera de vivir.

Hebreos 10:14 dice que su única ofrenda hace perfectos a los que son apartados para Dios. Esto no significa que los creyentes ya no necesiten crecer o reconocer sus faltas. Significa que dependemos del sacrificio completo de Jesús. Juan sigue enseñando a los creyentes a evitar el pecado y a confesarlo cuando fallan.

6. Jesús sufrió fuera de la puerta

Hebreos 13:11-13

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él fuera del real, llevando su vituperio.

En Levítico 4:11-12 y 21, los cuerpos de los becerros se llevaban fuera del campamento y se quemaban. Hebreos señala esa práctica de sacar los sacrificios por el pecado fuera del campamento y la relaciona con el sufrimiento de Jesús fuera de la puerta de la ciudad.

“Fuera del real” significa fuera del campamento. “Vituperio” se refiere a la vergüenza y al rechazo que Jesús sufrió. Él no se quedó lejos de nuestra necesidad. Sufrió para apartar a su pueblo para Dios. Seguirlo también puede significar permanecer de su lado cuando otros lo rechazan.

7. Los perdonados aprenden a vivir con sinceridad

1 Juan 1:9

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.

Confesar es reconocer la verdad delante de Dios. Podemos decir lo que hicimos sin culpar a otra persona. Dios ya lo sabe; al confesar, nuestras palabras reconocen la verdad.

Arrepentirse significa dejar el pecado y volverse a Dios. Si lastimamos a alguien, una respuesta sincera puede incluir pedirle perdón y reparar el daño cuando sea posible. Esas acciones no compran el perdón. Muestran que estamos tomando en serio la instrucción de Dios.

1 Juan 2:1-2

1 HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo;

2 Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Juan nos da una meta y una promesa. La meta es que no pequemos. La promesa es que, si pecamos, tenemos un "abogado": alguien que habla a nuestro favor. Jesucristo el justo nos representa delante del Padre.

"Propiciación" se refiere al sacrificio que trata nuestro pecado y el justo juicio de Dios. Jesús mismo es ese sacrificio. Lo que el Padre ha provisto no se limita a un grupo pequeño; Juan dice que Jesús es el sacrificio por los pecados de todo el mundo.

No necesitamos fingir que el pecado no importa. Tampoco necesitamos escondernos del Padre. Podemos acercarnos con sinceridad, confiar en Jesús, recibir el perdón y aprender a caminar en obediencia.

8. La instrucción de Dios llega al corazón

Hebreos 10:16-18

16 Y este es el pacto que haré con ellos
después de aquellos días, dice el Señor:
Daré mis leyes en sus corazones, y en
sus almas las escribiré;

17 Añade: Y nunca más me acordaré de
sus pecados é iniquidades.

18 Pues donde hay remisión de éstos, no
hay más ofrenda por pecado.

El nuevo pacto incluye el perdón y la instrucción de Dios dentro de nosotros. Él desea que sus caminos formen nuestros pensamientos y decisiones. Su misericordia nos enseña a amar lo que es correcto.

Piensa en la historia que mencionamos antes. La persona que recibe perdón puede elegir un camino diferente: comprobar una historia antes de repetirla, rechazar el chisme cruel y hablar con cuidado. Esa es una manera pequeña y real en que la Palabra de Dios puede formar el corazón.

Conversemos juntos

1. ¿Qué clase de pecado es el tema principal de Levítico 4? ¿En qué se diferencia de un accidente común?

2. ¿Qué nos enseñan los cuatro grupos del capítulo sobre nuestra necesidad de la misericordia de Dios?

3. ¿Qué promesa se repite en Levítico 4:20, 26, 31 y 35?

4. Según Hebreos 10, ¿por qué no necesita repetirse el sacrificio de Jesús?

5. ¿Cuál es la diferencia entre buscar una excusa y confesar un pecado? ¿Cómo sería una respuesta sincera esta semana?

Un paso para poner en práctica hoy

Toma un momento a solas con el Padre. Si reconoces un pecado específico, dile la verdad. Pídele perdón y ayuda para obedecer. Si debes pedirle perdón a alguien, hazlo sin añadir una excusa. Decide un paso sencillo para responder de otra manera la próxima vez.

No tienes que contar detalles privados al grupo de estudio. Puedes compartir solamente lo que estás aprendiendo y el paso que deseas dar.

Un versículo para recordar

1 Juan 1:9

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.

Repite el versículo despacio. Observa lo que hacemos nosotros: confesar. Observa lo que Dios promete: perdón y limpieza. Nuestra confianza descansa en su fidelidad y en Jesús, no en encontrar palabras perfectas para orar.

Oración final

Padre, gracias por decirnos la verdad sobre el pecado y por mostrarnos tu misericordia. Perdona el mal que hemos hecho. Gracias porque Jesús se entregó por nosotros una sola vez. Ayúdanos a recibir tu perdón, reparar el daño cuando sea posible y dejar que tu Palabra forme nuestro corazón. Enséñanos a caminar con sinceridad y a amar bien a los demás. En el nombre de Jesús, amén.

Oro para que este estudio te ayude a acercarte al Padre con un corazón sincero. Sigue aprendiendo, sigue confiando en Jesús y sigue caminando en su Palabra. Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 6

Un corazón sincero y un nuevo comienzo

Día seis · Levítico 5 y 6:1-7

Lee primero los pasajes bíblicos completos. Después descubre cómo la misericordia de Dios nos ayuda a decir la verdad, aceptar la responsabilidad y comenzar de nuevo por medio de Jesús.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Parte 1 · Lee primero los pasajes bíblicos

Lee estos pasajes completos antes de comenzar la enseñanza. Tómate tu tiempo o lee en voz alta con un amigo. Las citas bíblicas conservan su redacción histórica. La enseñanza explica las palabras antiguas con un lenguaje sencillo.

Levítico 5:1-19

1 Y CUANDO alguna persona pecare, que hubiere oído la voz del que juró, y él fuere testigo que vió, ó supo, si no lo denunciare, él llevará su pecado.

2 Asimismo la persona que hubiere tocado en cualquiera cosa inmunda, sea cuerpo muerto de bestia inmunda, ó cuerpo muerto de animal inmundo, ó cuerpo muerto de reptil inmundo, bien que no lo supiere, será inmunda y habrá delinquido:

3 O si tocare á hombre inmundo en cualquiera inmundicia suya de que es inmundo, y no lo echare de ver; si después llega á saberlo, será culpable.

4 También la persona que jurare, pronunciando con sus labios hacer mal ó bien, en cualesquiera cosas que el hombre profiere con juramento, y él no lo conociere; si después lo entiende, será culpado en una de estas cosas.

5 Y será que cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó:

6 Y para su expiación traerá á Jehová por su pecado que ha cometido, una hembra de los rebaños, una cordera ó una cabra como ofrenda de expiación; y el sacerdote hará expiación por él de su pecado.

7 Y si no le alcanzare para un cordero, traerá en expiación por su pecado que cometió, dos tórtolas ó dos palominos á Jehová; el uno para expiación, y el otro para holocausto.

8 Y ha de traerlos al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para expiación, y desunirá su cabeza de su cuello, mas no la apartará del todo:

9 Y rociará de la sangre de la expiación sobre la pared del altar; y lo que sobrare de la sangre lo exprimirá al pie del altar; es expiación.

10 Y del otro hará holocausto conforme al rito; y hará por él el sacerdote expiación de su pecado que cometió, y será perdonado.

11 Mas si su posibilidad no alcanzare para dos tórtolas, ó dos palominos, el que pecó traerá por su ofrenda la décima parte de un epha de flor de harina por expiación. No pondrá sobre ella aceite, ni sobre ella pondrá incienso, porque es expiación.

12 Traerála, pues, al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, en memoria suya, y la hará arder en el altar sobre las ofrendas encendidas á Jehová: es expiación.

13 Y hará el sacerdote expiación por él de su pecado que cometió en alguna de estas cosas, y será perdonado; y el sobrante será del sacerdote, como el presente de vianda.

14 Habló más Jehová á Moisés, diciendo:

15 Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santificadas á Jehová, traerá su expiación á Jehová, un carnero sin tacha de los rebaños, conforme á tu estimación, en siclos de plata del siclo del santuario, en ofrenda por el pecado:

16 Y pagará aquello de las cosas santas en que hubiere pecado, y añadirá á ello el quinto, y lo dará al sacerdote: y el sacerdote hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado, y será perdonado.

17 Finalmente, si una persona pecare, ó hiciere alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo á sabiendas, es culpable, y llevará su pecado.

18 Traerá, pues, al sacerdote por expiación, según tú lo estimes, un carnero sin tacha de los rebaños: y el sacerdote hará expiación por él de su yerro que cometió por ignorancia, y será perdonado.

19 Es infracción, y ciertamente delinquió contra Jehová.

Levítico 6:1-7

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Cuando una persona pecare, é hiciere prevaricación contra Jehová, y negare á su prójimo lo encomendado, ó dejado en su mano, ó bien robare, ó calumniare á su prójimo;

3 O sea que hallando lo perdido, después lo negare, y jurare en falso, en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre:

4 Entonces será que, puesto habrá pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, ó por el daño de la calumnia, ó el depósito que se le encomendó, ó lo perdido que halló,

5 O todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá, pues, por entero, y añadirá á ello la quinta parte, que ha de pagar á aquel á quien pertenece en el día de su expiación.

6 Y por su expiación traerá á Jehová un carnero sin tacha de los rebaños, conforme á tu estimación, al sacerdote para la expiación:

7 Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová, y obtendrá perdón de cualquiera de todas las cosas en que suele ofender.

Isaías 53:4-12

4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

5 Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados.

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

8 De la cárcel y del juicio fué quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fué de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fué herido.

9 Y dispúsose con los impíos su sepultura, mas con los ricos fué en su muerte; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca.

10 Con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole á padecimiento. Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

11 Del trabajo de su alma verá y será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará las iniquidades de ellos.

12 Por tanto yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fué contado con los perversos, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

1 Pedro 2:21-25

21 Porque para esto sois llamados; pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas:

22 El cual no hizo pecado; ni fué hallado engaño en su boca:

23 Quien cuando le maldecían, no retornaba maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino remitía la causa al que juzga justamente:

24 El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos á los pecados, vivamos á la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados.

25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Hebreos 10:10-12

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

Lucas 19:1-10

1 Y HABIENDO entrado Jesús, iba pasando por Jericó;

2 Y he aquí un varón llamado Zaqueo, el cual era el principal de los publicanos, y era rico;

3 Y procuraba ver á Jesús quién fuese; mas no podía á causa de la multitud, porque era pequeño de estatura.

4 Y corriendo delante, subióse á un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

5 Y como vino á aquel lugar Jesús, mirando, le vió, y díjole: Zaqueo, date priesa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa.

6 Entonces él descendió apriesa, y le recibió gozoso.

7 Y viendo esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado á posar con un hombre pecador.

8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto.

9 Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación á esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

10 Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido.

1 Juan 1:8-9

8 Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.

Parte 2 · Entendamos lo que leímos

Oremos: Padre, ayúdanos a entender tu Palabra. Danos valor para decir la verdad, recibir tu misericordia y hacer lo correcto. Ayúdanos a conocer mejor a Jesús. En su nombre, amén.

En el día 5 aprendimos que Dios ofrece perdón. Hoy veremos qué sucede cuando dejamos de esconder nuestras malas decisiones. Dios enseña a su pueblo a reconocer su pecado y hacerse responsable del daño que ha causado.

Torá significa instrucción. Estos mandamientos guiaron primero a Israel como pueblo del pacto de Dios. Un pacto es una relación firme con promesas y responsabilidades. Primero entenderemos lo que Dios le dijo a Israel. Después veremos cómo la Biblia lo conecta con Jesús y con nuestra vida.

Algunas palabras antiguas pueden ayudarte: «delinquir» y «prevaricar» significan cometer una falta. «Sin tacha» significa sin defecto. «Holocausto» es una ofrenda que se quema por completo. Entender estas palabras nos ayuda a seguir las instrucciones y ver por qué importa la sinceridad.

Nuestra verdad principal: La misericordia de Dios nos da valor para confesar nuestro pecado, confiar en Jesús y comenzar a reparar el daño.

1. Di la verdad sobre lo que pasó

Levítico 5:5

5 Y será que cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó:

Confesar significa reconocer lo que hicimos mal. Dios le dice a la persona que reconozca su pecado. Una confesión sincera dice: «Mentí sobre lo que pasó». Acepta la responsabilidad en vez de culpar a otra persona.

Levítico 5:1-4 menciona varias situaciones: un testigo que oculta la verdad cuando se le pide declarar, el contacto con algo ceremonialmente impuro y un juramento hecho sin pensar. Un juramento es una promesa seria. Nuestras palabras y nuestra respuesta a las instrucciones de Dios importan.

Aquí, «inmundo» se refiere a las reglas de Israel sobre la pureza y la adoración. No significa que una persona valiera menos. Estar ceremonialmente impuro no siempre significaba que alguien había decidido desobedecer a Dios. En estos casos, la persona debía responder cuando se daba cuenta del problema.

El pasaje también nos enseña a tomar en serio las promesas. Si prometimos hacer algo malo, debemos reconocer que hablamos sin pensar y negarnos a hacer ese mal. Una promesa no convierte una acción pecaminosa en una buena acción.

Imagina que tomas el cargador de un amigo sin permiso y después dices que nunca lo viste. La confesión empieza con la verdad: «Lo tomé y después mentí. Hice mal». Puedes pedirle a Dios ayuda para decir esas palabras difíciles.

Cuando me corrigen, ¿digo la verdad o busco una excusa?

2. Dios también pensó en los pobres

Levítico 5:7

7 Y si no le alcanzare para un cordero, traerá en expiación por su pecado que cometió, dos tórtolas ó dos palominos á Jehová; el uno para expiación, y el otro para holocausto.

Levítico 5:11-13

11 Mas si su posibilidad no alcanzare para dos tórtolas, ó dos palominos, el que pecó traerá por su ofrenda la décima parte de un epha de flor de harina por expiación. No pondrá sobre ella aceite, ni sobre ella pondrá incienso, porque es expiación.

12 Traerála, pues, al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, en memoria suya, y la hará arder en el altar sobre las ofrendas encendidas á Jehová: es expiación.

13 Y hará el sacerdote expiación por él de su pecado que cometió en alguna de estas cosas, y será perdonado; y el sobrante será del sacerdote, como el presente de vianda.

Dios dio distintas ofrendas para distintas necesidades. Quien no podía pagar un cordero podía llevar dos aves. Quien tampoco podía pagar las aves podía llevar una medida de harina fina. La pobreza no cerraba el camino que Dios había dado para recibir perdón.

Un «epha» era una medida para alimentos secos, como el grano. «Flor de harina» significa harina fina. El incienso era una resina aromática usada en la adoración. Esta ofrenda por el pecado no llevaba aceite ni incienso. El sacerdote quemaba un puñado en el altar y recibía lo que quedaba.

El capítulo presenta estas primeras ofrendas como ofrendas de expiación por el pecado. Desde el versículo 14 describe una ofrenda específica de un carnero, que suele llamarse ofrenda por la culpa. Leer las instrucciones nos ayuda a distinguir las ofrendas aunque sus nombres antiguos puedan resultar difíciles.

«Expiación» describe la manera que Dios dio para tratar con el pecado y ofrecer perdón. Fíjate en la promesa del versículo 13: la persona sería perdonada. Dios no ofrecía un perdón menor a quien tenía menos dinero.

¿Cómo podemos ayudar a que una persona con menos recursos se sienta bienvenida y respetada?

3. Hazte responsable del daño

Levítico 5:15-16

15 Cuando alguna persona cometiere falta, y pecare por yerro en las cosas santificadas á Jehová, traerá su expiación á Jehová, un carnero sin tacha de los rebaños, conforme á tu estimación, en siclos de plata del siclo del santuario, en ofrenda por el pecado:

16 Y pagará aquello de las cosas santas en que hubiere pecado, y añadirá á ello el quinto, y lo dará al sacerdote: y el sacerdote hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado, y será perdonado.

Las «cosas santificadas» eran cosas apartadas para el Señor. Si alguien cometía una falta en ellas sin darse cuenta, debía presentar un carnero sin defecto, pagar lo que faltaba y añadir una quinta parte. Un carnero es un macho adulto de la oveja. El siclo era una medida de peso usada para la plata.

Levítico 5:17-19 también habla de una persona que quebrantó los mandamientos de Dios sin saberlo. «Por yerro» significa por error. No saberlo no quitaba la importancia de lo sucedido. Al reconocer la culpa, la persona tenía una manera dada por Dios para responder y recibir perdón.

Levítico 6:4-5

4 Entonces será que, puesto habrá pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, ó por el daño de la calumnia, ó el depósito que se le encomendó, ó lo perdido que halló,

5 O todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá, pues, por entero, y añadirá á ello la quinta parte, que ha de pagar á aquel á quien pertenece en el día de su expiación.

Los siete versículos siguientes continúan el tema. Levítico 6:1-7 habla de faltas contra las pertenencias de otra persona: robar, engañar o quedarse con algo perdido y mentir sobre ello. Dios considera esto una falta contra Él y también contra nuestro prójimo.

La persona debía devolver lo que había tomado y añadir una quinta parte de su valor. Una quinta parte es el 20 por ciento. Por ejemplo, si el valor fuera de 10 monedas, devolvería las 10 y añadiría 2: un total de 12. La ofrenda a Dios no reemplazaba el pago a la persona perjudicada.

Estas eran instrucciones específicas para Israel. Podemos aprender a hacernos responsables del daño que causamos. Devuelve lo que pertenece a otro. Corrige una mentira. Repón lo que dañaste cuando puedas. «Restitución» significa devolver lo que se debe o reparar una pérdida.

Hay daños que no se pueden reparar en un momento. Una disculpa sincera no hace que la otra persona confíe en nosotros de inmediato. Podemos escuchar, aceptar las consecuencias y seguir actuando con honestidad. Si necesitamos ayuda para reparar el daño, podemos acudir a un padre, pastor u otro adulto responsable de confianza.

4. Jesús llevó nuestro pecado

Isaías 53:10-11

10 Con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole á padecimiento. Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

11 Del trabajo de su alma verá y será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará las iniquidades de ellos.

Isaías describe al siervo justo del Señor, quien entrega su vida como ofrenda por el pecado y lleva las faltas de muchos. «Justo» significa recto delante de Dios. «Iniquidades» significa pecados. El siervo es inocente, pero sufre por otros.

1 Pedro 2:24-25

24 El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos á los pecados, vivamos á la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados.

25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas; mas ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

Pedro nos ayuda a ver la conexión con Jesús. Usa las imágenes de Isaías sobre las heridas y las ovejas descarriadas, y dice que Jesús llevó nuestros pecados en su cuerpo en la cruz. «El madero» se refiere a la cruz. «Obispo» aquí significa supervisor: Jesús es el Pastor que cuida a su pueblo.

Jesús no sufrió porque hubiera pecado. Se entregó por nuestros pecados. Pedro también explica el propósito: que dejemos el pecado y vivamos de una manera que agrade a Dios. El perdón abre el camino a una vida transformada.

Hebreos 10:10-12

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

Hebreos dice que Jesús se ofreció una sola vez. «Santificados» significa apartados para Dios. Su sacrificio está completo. Nos acercamos a Dios confiando en Jesús; no presentamos otro sacrificio de animales para terminar su obra.

Devolver dinero robado o reponer algo dañado importa porque la persona perjudicada importa. Esas acciones no compran el perdón de Dios. Confiamos en Jesús para recibir perdón, y nuestro arrepentimiento nos lleva a aceptar la responsabilidad. Arrepentirse significa apartarse del pecado y volver a Dios.

5. Conocer a Jesús cambia nuestras decisiones

Lucas 19:8-10

8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto.

9 Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación á esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

10 Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido.

Zaqueo era un jefe de cobradores de impuestos y tenía mucho dinero. La Biblia llama «publicanos» a los cobradores de impuestos. Quería ver a Jesús, así que subió a un árbol. Jesús lo llamó por su nombre y fue a su casa. Zaqueo lo recibió con alegría.

Zaqueo habló de acciones concretas: dar a los pobres y devolver cuatro veces lo que hubiera obtenido con engaño. «El cuatro tanto» significa cuatro veces la cantidad. Eso es más que devolver lo tomado y añadir una quinta parte, como en el pasaje de Levítico que leímos hoy.

Jesús no le puso a Zaqueo un precio para comprar la salvación. Ya lo había llamado y había entrado en su casa. La respuesta de Zaqueo nos muestra cómo puede verse un regreso sincero a Dios: nuevas decisiones sobre el dinero y las personas. Jesús dice que vino a buscar y salvar a los perdidos.

Si Jesús está cambiando mi corazón, ¿qué cambio práctico debería empezar a ver alguien cercano a mí?

6. Sigue caminando con sinceridad y esperanza

1 Juan 1:8-9

8 Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad.

Juan se incluye cuando dice «nosotros». Los creyentes todavía necesitamos ser sinceros sobre el pecado. No tenemos que fingir que nunca hacemos nada malo. Dios es fiel: cumple su palabra. Podemos confesar nuestro pecado y confiar en su promesa de perdonarnos y limpiarnos.

Piensa otra vez en el cargador de tu amigo. Una respuesta sincera incluye admitir lo que pasó, devolverlo, pedir perdón y pedir permiso la próxima vez. Puedes orar: «Jesús, ayúdame a vivir hoy como alguien a quien has perdonado».

Un nuevo comienzo no borra todas las consecuencias ni reconstruye todas las relaciones de un día para otro. Significa que podemos dejar de escondernos, recibir la misericordia de Dios y dar el siguiente paso correcto con su ayuda.

Conversa con tus amigos

1. ¿En qué se diferencia una confesión sincera de una excusa?

2. ¿Qué nos enseñan las ofrendas para las personas con menos dinero sobre el cuidado de Dios?

3. ¿Por qué la persona que robó algo debía devolverlo además de presentar una ofrenda?

4. ¿Qué nos ayudan a entender Isaías, Pedro y Hebreos sobre Jesús y nuestro pecado?

5. ¿Qué nos enseña la respuesta de Zaqueo sobre un corazón transformado?

Da un paso sincero hoy

Dile a Dios la verdad sobre una mala decisión. Reconócela con claridad. Dale gracias por el perdón que ofrece por medio de Jesús. Pídele ayuda para apartarte de ese pecado.

Si perjudicaste a alguien, elige un paso práctico: devolver algo, corregir una historia falsa, pedir disculpas o hacer un plan para reponer lo perdido. Busca ayuda sabia cuando la situación sea difícil.

Puedes responder las preguntas sin contar detalles privados al grupo. La meta es ayudarnos a seguir a Jesús con sinceridad y esperanza.

Un versículo para recordar

Lucas 19:10

10 Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido.

Lee este versículo en voz alta. Dale gracias a Jesús porque vino a buscar a los perdidos. Su misericordia nos da esperanza para acercarnos a Él con sinceridad.

Oremos juntos

Padre, gracias por tu misericordia. Ayúdanos a dejar las excusas y decir la verdad sobre nuestro pecado. Gracias porque Jesús llevó nuestros pecados y se entregó por nosotros. Enséñanos a recibir tu perdón, reparar el daño que podamos y tomar decisiones honestas. Danos un corazón humilde que se preocupe por las personas que hemos herido. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos. Sigan acercándose a Jesús y dando el siguiente paso con sinceridad.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 7

Caminando con Dios, día tras día

Día siete · Levítico 6:8-30

Lee primero los pasajes bíblicos completos. Después descubre el servicio diario de los sacerdotes, el sacerdocio eterno de Jesús y cómo la oración, la alabanza y la bondad pueden transformar nuestra vida diaria.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Parte 1 · Lee primero los pasajes bíblicos

Lee estos pasajes completos antes de comenzar la enseñanza. Puedes leer despacio con un amigo y hacer una pausa entre los pasajes. Las citas bíblicas conservan su redacción histórica. La enseñanza explica las palabras antiguas y conecta los pasajes paso a paso.

Levítico 6:8-30

8 Habló aún Jehová á Moisés, diciendo:

9 Manda á Aarón y á sus hijos diciendo: Esta es la ley del holocausto: (es holocausto, porque se quema sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en él:)

10 El sacerdote se pondrá su vestimenta de lino, y se vestirá pañetes de lino sobre su carne; y cuando el fuego hubiere consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar, y pondrálas junto al altar.

11 Después se desnudará de sus vestimentas, y se pondrá otras vestiduras, y sacará las cenizas fuera del real al lugar limpio.

12 Y el fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará sobre él el holocausto, y quemará sobre él los sebos de las paces.

13 El fuego ha de arder continuamente en el altar; no se apagará.

14 Y esta es la ley del presente: Han de ofrecerlo los hijos de Aarón delante de Jehová, delante del altar.

15 Y tomará de él un puñado de la flor de harina del presente, y de su aceite, y todo el incienso que está sobre el presente, y harálo arder sobre el altar por memoria, en olor suavísimo á Jehová.

16 Y el sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos: sin levadura se comerá en el lugar santo; en el atrio del tabernáculo del testimonio lo comerán.

17 No se cocerá con levadura: helo dado á ellos por su porción de mis ofrendas encendidas; es cosa santísima, como la expiación por el pecado, y como la expiación por la culpa.

18 Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ella. Estatuto perpetuo será para vuestras generaciones tocante á las ofrendas encendidas de Jehová: toda cosa que tocare en ellas será santificada.

19 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

20 Esta es la ofrenda de Aarón y de sus hijos, que ofrecerán á Jehová el día que serán ungidos: la décima parte de un epha de flor de harina, presente perpetuo, la mitad á la mañana y la mitad á la tarde.

21 En sartén se aderezará con aceite; frita la traerás, y los pedazos cocidos del presente ofrecerás á Jehová en olor de suavidad.

22 Y el sacerdote que en lugar de Aarón fuere ungido de entre sus hijos, hará la ofrenda; estatuto perpetuo de Jehová: toda ella será quemada.

23 Y todo presente de sacerdote será enteramente quemado; no se comerá.

24 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

25 Habla á Aarón y á sus hijos, diciendo: Esta es la ley de la expiación: en el lugar donde será degollado el holocausto, será degollada la expiación por el pecado delante de Jehová: es cosa santísima.

26 El sacerdote que la ofreciere por expiación, la comerá: en el lugar santo será comida, en el atrio del tabernáculo del testimonio.

27 Todo lo que en su carne tocare, será santificado; y si cayere de su sangre sobre el vestido, lavarás aquello sobre que cayere, en el lugar santo.

28 Y la vasija de barro en que fuere cocida, será quebrada: y si fuere cocida en vasija de metal, será fregada y lavada con agua.

29 Todo varón de entre los sacerdotes la comerá: es cosa santísima.

30 Mas no se comerá de expiación alguna, de cuya sangre se metiere en el tabernáculo del testimonio para reconciliar en el santuario: al fuego será quemada.

Hebreos 7:23-28

23 Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

24 Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable:

25 Por lo cual puede también salvar eternamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

26 Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

27 Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituye sacerdotes á hombres flacos; mas la palabra del juramento, después de la ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.

Hebreos 13:10-16

10 Tenemos un altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él fuera del real, llevando su vituperio.

14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la por venir.

15 Así que, ofrezcamos por medio de él á Dios siempre sacrificio de alabanza, es á saber, fruto de labios que confiesen á su nombre.

16 Y de hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Juan 15:4-5

4 Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.

1 Pedro 2:4-5

4 Al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa,

5 Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables á Dios por Jesucristo.

Romanos 12:1-2

1 ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto.

2 Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Parte 2 · Entendamos lo que leímos

Oremos: Padre, abre nuestro corazón a tu Palabra. Ayúdanos a entender lo que enseñaste a Israel y cómo estos pasajes nos llevan a Jesús. Enséñanos a caminar contigo en los momentos sencillos de cada día. En el nombre de Jesús, amén.

En el día 6 aprendimos sobre la confesión, el perdón y la reparación del daño. Hoy la atención pasa a los sacerdotes y su trabajo diario. Levítico 6:8-30 da instrucciones sobre el altar, las ofrendas y el cuidado de las cosas apartadas para Dios.

Torá significa instrucción. Estos mandamientos formaban parte del pacto de Dios con Israel. Un pacto es una relación firme con promesas y responsabilidades. Aarón y sus hijos servían como sacerdotes y ofrecían sacrificios en nombre del pueblo. Primero escucharemos sus instrucciones. Después seguiremos la conexión con Jesús y los apóstoles.

Nuestra verdad principal: Como Jesús nos acerca a Dios, podemos adorarlo con decisiones fieles, día tras día.

1. El fuego necesitaba cuidado diario

Levítico 6:12-13

12 Y el fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará sobre él el holocausto, y quemará sobre él los sebos de las paces.

13 El fuego ha de arder continuamente en el altar; no se apagará.

El altar era el lugar donde se quemaban las ofrendas. Dios mandó a los sacerdotes mantener encendido su fuego. Cada mañana, un sacerdote añadía leña y acomodaba el holocausto. El trabajo continuaba aunque no hubiera una celebración especial.

Este era un fuego real en el altar de Israel. Podemos aprender del cuidado constante de los sacerdotes, pero el versículo no manda sentir entusiasmo a cada momento. La fidelidad consiste en seguir confiando en Dios y obedeciéndolo, incluso en los días tranquilos o difíciles.

Piensa en el cuidado de una planta. Regarla mucho una sola vez no reemplaza su cuidado constante. De manera parecida, un hermoso culto puede animarnos, y nuestra relación con Dios continúa en casa, en la escuela y en el trabajo. Seguimos escuchándolo y respondiendo.

¿De qué manera sencilla puedo prestar atención a Dios hoy?

2. El trabajo sencillo puede honrar a Dios

Levítico 6:10-11

10 El sacerdote se pondrá su vestimenta de lino, y se vestirá pañetes de lino sobre su carne; y cuando el fuego hubiere consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar, y pondrálas junto al altar.

11 Después se desnudará de sus vestimentas, y se pondrá otras vestiduras, y sacará las cenizas fuera del real al lugar limpio.

El sacerdote también retiraba las cenizas. Usaba la ropa que Dios había indicado, colocaba las cenizas junto al altar y después se cambiaba de ropa para llevarlas fuera del campamento, a un lugar limpio. Hasta la limpieza formaba parte del servicio a Dios.

El lino es un tipo de tela. Los «pañetes» eran una prenda que cubría la parte inferior del cuerpo. «Fuera del real» significa fuera del campamento. Estos detalles muestran que a Dios le importaba cómo se hacía el trabajo.

La lección práctica es sencilla: un trabajo puede importar aunque nadie lo vea. Lavar platos, cumplir una promesa, preparar una habitación o ayudar con paciencia puede ser una manera de honrar a Dios. La tarea del sacerdote nos enseña a tomar en serio las responsabilidades diarias.

3. Dios cuidaba a quienes servían

Levítico 6:16

16 Y el sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos: sin levadura se comerá en el lugar santo; en el atrio del tabernáculo del testimonio lo comerán.

Levítico 6:14-18 explica la ofrenda de cereal. La Reina Valera 1909 también la llama «presente». Se preparaba con harina, aceite e incienso. Una parte se quemaba como memorial para el Señor. Lo que quedaba alimentaba a Aarón y a sus hijos, quienes lo comían en el lugar santo indicado.

«Santo» significa apartado para Dios. «Sin levadura» significa preparado sin el ingrediente que hace subir la masa. La ofrenda se trataba según las instrucciones de Dios, y por medio de ella Él daba alimento a los sacerdotes. La adoración incluía respeto a Dios y cuidado de quienes servían.

Levítico 6:22-23

22 Y el sacerdote que en lugar de Aarón fuere ungido de entre sus hijos, hará la ofrenda; estatuto perpetuo de Jehová: toda ella será quemada.

23 Y todo presente de sacerdote será enteramente quemado; no se comerá.

Había una regla distinta para la ofrenda de cereal del propio sacerdote. Levítico 6:19-23 describe una ofrenda continua: la mitad por la mañana y la mitad por la tarde. Se quemaba por completo. El sacerdote no comía su propia ofrenda de cereal. Debemos notar esta diferencia para entender bien cada ofrenda.

Para nosotros, esto es una invitación a servir con cuidado y a cuidar a quienes sirven. Podemos compartir una comida, ofrecer ayuda práctica o animar a alguien que dedica su tiempo a otros sin llamar la atención. Así respondemos a la bondad de Dios.

4. Trata lo santo con cuidado

Levítico 6:25-26

25 Habla á Aarón y á sus hijos, diciendo: Esta es la ley de la expiación: en el lugar donde será degollado el holocausto, será degollada la expiación por el pecado delante de Jehová: es cosa santísima.

26 El sacerdote que la ofreciere por expiación, la comerá: en el lugar santo será comida, en el atrio del tabernáculo del testimonio.

Levítico 6:30

30 Mas no se comerá de expiación alguna, de cuya sangre se metiere en el tabernáculo del testimonio para reconciliar en el santuario: al fuego será quemada.

La ofrenda por el pecado trataba con el pecado delante de Dios. Este pasaje daba instrucciones a los sacerdotes sobre dónde se sacrificaba y dónde podían comer su carne. El versículo 30 presenta una excepción importante: cuando su sangre entraba al santuario para hacer expiación, la ofrenda no se comía. Se quemaba.

«Santuario» significa un lugar apartado para la adoración. «Expiación» describe la manera que Dios dio para tratar con el pecado y restaurar la relación con Él. Estas eran instrucciones importantes para acercarse a un Dios santo.

Levítico 6:27-29 también da reglas para lavar la sangre de la ropa y tratar las ollas usadas para cocinar. Una vasija de barro se rompía; una de metal se fregaba y se enjuagaba. Las cosas que tocaban la ofrenda quedaban bajo reglas especiales para las cosas santas.

Debemos leer estas instrucciones como parte de la adoración de Israel. Enseñan respeto por lo que pertenece a Dios. Nuestra respuesta hoy incluye escuchar con atención su Palabra y adorarlo con sinceridad. Ahora veremos cómo el Nuevo Testamento nos dirige a Jesús.

5. Jesús es nuestro Sumo Sacerdote para siempre

Hebreos 7:24-27

24 Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable:

25 Por lo cual puede también salvar eternamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

26 Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

27 Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose á sí mismo.

Un sumo sacerdote representaba al pueblo delante de Dios. Los sacerdotes de Israel envejecían y morían, y otros ocupaban su lugar. Jesús vive para siempre. Su sacerdocio continúa y Él puede salvar a quienes se acercan a Dios por medio de Él.

«Interceder» significa actuar a favor de alguien delante de Dios. Jesús no ha dejado de cuidarnos. Vive para interceder por su pueblo. Cuando oramos, nuestra confianza está en Él.

Hebreos también presenta una diferencia clara: Jesús es santo y no tiene pecado. No necesitaba un sacrificio por pecados propios. Se ofreció por nosotros una sola vez. Su sacrificio está completo, aunque nuestra adoración y obediencia continúan cada día.

Hebreos 13:11-13

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él fuera del real, llevando su vituperio.

Hebreos 13:10-14 conecta los sacrificios con Jesús, quien sufrió fuera de la puerta de la ciudad. Su lenguaje sobre el altar nos dirige a lo que Él ha dado por medio de su sacrificio. El derecho a comer una comida sacerdotal no reemplazaba el acercarse a Él. El autor nos llama a permanecer con Jesús aun cuando otros lo rechacen.

«Santificar» significa apartar para Dios. «Vituperio» se refiere al desprecio o a los insultos que alguien recibe. Seguir a Jesús puede costarnos la aprobación de otras personas, pero nuestra esperanza va más allá de lo que este mundo puede darnos.

6. Permanece cerca de Jesús

Juan 15:4-5

4 Estad en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; así ni vosotros, si no estuviereis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.

Jesús se compara con una vid y compara a sus discípulos con las ramas. La vid es la planta que produce uvas. «Pámpano» significa una rama de esa planta. La rama recibe vida de la vid. Nuestro caminar diario empieza al depender de Jesús y permanecer en nuestra relación con Él.

La oración y la lectura de la Biblia nos ayudan a escuchar a Jesús y responderle. No son pagos para comprar su amor. Le presentamos nuestras preguntas, confiamos en lo que dice y obedecemos con la fuerza que Él da. Aunque un día parezca común, podemos seguir cerca de Él.

1 Pedro 2:4-5

4 Al cual allegándoos, piedra viva,
reprobada cierto de los hombres,
empero elegida de Dios, preciosa,

5 Vosotros también, como piedras vivas,
sed edificados una casa espiritual, y un
sacerdocio santo, para ofrecer
sacrificios espirituales, agradables á
Dios por Jesucristo.

Pedro llama a los creyentes piedras vivas que juntos forman una casa espiritual. También los llama un sacerdocio santo. Por medio de Jesús, el pueblo de Dios puede ofrecer una adoración que le agrada. Esto incluye a toda la comunidad de creyentes, no solo a quienes dirigen una reunión de la iglesia.

Fíjate en las palabras «por Jesucristo». Él es la razón por la que nuestros sacrificios espirituales son agradables a Dios. Servimos juntos como personas que reciben vida de Él. Cada uno puede contribuir con amor, oración y ayuda práctica.

7. Deja que la adoración transforme tu día

Romanos 12:1-2

1 ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto.

2 Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Pablo comienza con las misericordias de Dios. Su bondad viene antes de nuestra respuesta. Ser un «sacrificio vivo» significa ofrecerle nuestra vida: palabras, trabajo, pensamientos, tiempo y acciones. Así la adoración alcanza más que los cantos en una reunión.

Una mente renovada aprende a pensar según la verdad de Dios. Por ejemplo, cuando otros se burlan de un compañero, podemos tratarlo con bondad. Cuando una tarea es difícil, podemos actuar con honestidad en vez de hacer trampa. Nuestras decisiones comienzan a mostrar lo que aprendemos de Jesús.

Hebreos 13:15-16

15 Así que, ofrezcamos por medio de él á Dios siempre sacrificio de alabanza, es á saber, fruto de labios que confiesen á su nombre.

16 Y de hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Hebreos menciona tres maneras de responder: alabar a Dios, hacer el bien y compartir. «Comunicación» en este versículo significa compartir con otros. Una oración de gratitud, comida para alguien que la necesita o tiempo para ayudar a un vecino pueden ser parte de nuestra adoración por medio de Jesús.

La fidelidad diaria crece cuando seguimos acudiendo a Jesús. Comienza hoy con una respuesta sincera. Dale gracias, escucha su Palabra y cuida a alguien que Él ha puesto cerca de ti.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué hacían los sacerdotes cada día para cuidar el altar, y qué podemos aprender de su fidelidad?

2. ¿Por qué los sacerdotes debían prestar atención a las distintas reglas de cada ofrenda?

3. ¿En qué se diferencia el sacrificio de Jesús de los sacrificios que los sacerdotes ofrecían repetidamente?

4. ¿Qué nos enseña la imagen de la vid y las ramas sobre nuestra dependencia de Jesús?

5. ¿Cómo podrían la alabanza, las buenas acciones y el compartir formar parte de tu adoración hoy?

Ponlo en práctica hoy

Comienza con gratitud. Dile a Dios algo específico por lo que estás agradecido. Lee otra vez uno de los pasajes de hoy y pregunta: «¿Qué me estás enseñando aquí?»

Elige una tarea sencilla y hazla con cuidado. Ayuda en casa, cumple una responsabilidad con honestidad o escucha a alguien con paciencia. Pídele a Jesús que te ayude a servir con amor.

Comparte algo útil: una comida, una palabra de ánimo o tiempo para ayudar. Al terminar el día, dale gracias a Dios por su ayuda y habla con sinceridad sobre lo que todavía necesitas aprender.

Un versículo para recordar

Hebreos 13:16

16 Y de hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Lee el versículo en voz alta. Menciona una manera de hacer el bien y algo que puedas compartir. Recuerda que estos sacrificios se ofrecen por medio de Jesús.

Oremos juntos

Padre, gracias por acercarnos a ti por medio de Jesús. Gracias porque su sacrificio está completo y Él vive para interceder por nosotros. Enséñanos a depender de Él, escuchar tu Palabra y servir con cuidado. Que nuestras palabras te alaben y nuestras acciones muestren amor. Ayúdanos a caminar contigo fielmente, día tras día. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos. Sigan caminando con Jesús en los momentos sencillos de cada día. Esos momentos le importan.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 8

Un corazón agradecido y una mesa compartida

Clase ocho · Levítico 7

Lee primero los pasajes bíblicos completos. Después descubre cómo Levítico 7, la mesa de Jesús y la enseñanza de los apóstoles nos ayudan a vivir con gratitud, fidelidad y amor por los demás.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Parte 1 · Lee primero los pasajes bíblicos

Comienza con estos pasajes completos. Lee con calma y haz una pausa entre las lecturas. Las citas bíblicas conservan su redacción histórica. La enseñanza que sigue explica palabras antiguas y nos ayuda a entender los pasajes juntos.

Levítico 7:1-38

1 ASIMISMO esta es la ley de la expiación de la culpa: es cosa muy santa.

2 En el lugar donde degollaren el holocausto, degollarán la víctima por la culpa; y rociará su sangre en derredor sobre el altar:

3 Y de ella ofrecerá todo su sebo, la cola, y el sebo que cubre los intestinos.

4 Y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y el que está sobre los ijares; y con los riñones quitará el redaño de sobre el hígado.

5 Y el sacerdote lo hará arder sobre el altar; ofrenda encendida á Jehová: es expiación de la culpa.

6 Todo varón de entre los sacerdotes la comerá: será comida en el lugar santo: es cosa muy santa.

7 Como la expiación por el pecado, así es la expiación de la culpa: una misma ley tendrán: será del sacerdote que habrá hecho la reconciliación con ella.

8 Y el sacerdote que ofreciere holocausto de alguno, el cuero del holocausto que ofreciere, será para él.

9 Asimismo todo presente que se cociere en horno, y todo el que fuere aderezado en sartén, ó en cazuela, será del sacerdote que lo ofreciere.

10 Y todo presente amasado con aceite, y seco, será de todos los hijos de Aarón, tanto al uno como al otro.

11 Y esta es la ley del sacrificio de las paces, que se ofrecerá á Jehová:

12 Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite.

13 Con tortas de pan leudo ofrecerá su ofrenda en el sacrificio de hacimientos de gracias de sus paces.

14 Y de toda la ofrenda presentará una parte por ofrenda elevada á Jehová, y será del sacerdote que rociare la sangre de los pacíficos.

15 Y la carne del sacrificio de sus pacíficos en hacimiento de gracias, se comerá en el día que fuere ofrecida: no dejarán de ella nada para otro día.

16 Mas si el sacrificio de su ofrenda fuere voto, ó voluntario, el día que ofreciere su sacrificio será comido; y lo que de él quedare, comerse ha el día siguiente:

17 Y lo que quedare para el tercer día de la carne del sacrificio, será quemado en el fuego.

18 Y si se comiere de la carne del sacrificio de sus paces el tercer día, el que lo ofreciere no será acepto, ni le será imputado; abominación será, y la persona que de él comiere llevará su pecado.

19 Y la carne que tocare á alguna cosa inmunda, no se comerá; al fuego será quemada; mas cualquiera limpio comerá de aquesta carne.

20 Y la persona que comiere la carne del sacrificio de paces, el cual es de Jehová, estando inmunda, aquella persona será cortada de sus pueblos.

21 Además, la persona que tocare alguna cosa inmunda, en inmundicia de hombre, ó en animal inmundo, ó en cualquiera abominación inmunda, y comiere la carne del sacrificio de las paces, el cual es de Jehová, aquella persona será cortada de sus pueblos.

22 Habló aún Jehová á Moisés, diciendo:

23 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Ningún sebo de buey, ni de cordero, ni de cabra, comeréis.

24 El sebo de animal mortecino, y el sebo del que fué arrebatado de fieras, se aparejará para cualquiera otro uso, mas no lo comeréis.

25 Porque cualquiera que comiere sebo de animal, del cual se ofrece á Jehová ofrenda encendida, la persona que lo comiere, será cortada de sus pueblos.

26 Además, ninguna sangre comeréis en todas vuestras habitaciones, así de aves como de bestias.

27 Cualquiera persona que comiere alguna sangre, la tal persona será cortada de sus pueblos.

28 Habló más Jehová á Moisés, diciendo:

29 Habla á los hijos de Israel, diciendo: El que ofreciere sacrificio de sus paces á Jehová, traerá su ofrenda del sacrificio de sus paces á Jehová;

30 Sus manos traerán las ofrendas que se han de quemar á Jehová: traerá el sebo con el pecho: el pecho para que éste sea agitado, como sacrificio agitado delante de Jehová;

31 Y el sebo lo hará arder el sacerdote en el altar; mas el pecho será de Aarón y de sus hijos.

32 Y daréis al sacerdote para ser elevada en ofrenda, la espaldilla derecha de los sacrificios de vuestras paces.

33 El que de los hijos de Aarón ofreciere la sangre de las paces, y el sebo, de él será en porción la espaldilla derecha;

34 Porque he tomado de los hijos de Israel, de los sacrificios de sus paces, el pecho que se agita, y la espaldilla elevada en ofrenda, y lo he dado á Aarón el sacerdote y á sus hijos, por estatuto perpetuo de los hijos de Israel.

35 Esta es por la unción de Aarón y la unción de sus hijos, la parte de ellos en las ofrendas encendidas á Jehová, desde el día que él los allegó para ser sacerdotes de Jehová:

36 Lo cual mandó Jehová que les diesen, desde el día que él los ungió de entre los hijos de Israel, por estatuto perpetuo en sus generaciones.

37 Esta es la ley del holocausto, del presente, de la expiación por el pecado, y de la culpa, y de las consagraciones, y del sacrificio de las paces:

38 La cual intimó Jehová á Moisés, en el monte de Sinaí, el día que mandó á los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas á Jehová en el desierto de Sinaí.

Hebreos 10:10-14

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Lucas 22:14-20

14 Y como fué hora, sentóse á la mesa, y con él los apóstoles.

15 Y les dijo: En gran manera he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca;

16 Porque os digo que no comeré más de ella, hasta que se cumpla en el reino de Dios.

17 Y tomando el vaso, habiendo dado gracias, dijo: Tomad esto, y partidlo entre vosotros;

18 Porque os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.

19 Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí.

20 Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

1 Corintios 10:14-22

14 Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

15 Como á sabios hablo; juzgad vosotros lo que digo.

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan.

18 Mirad á Israel según la carne: los que comen de los sacrificios ¿no son partícipes con el altar?

19 ¿Qué pues digo? ¿Que el ídolo es algo? ¿ó que sea algo lo que es sacrificado á los ídolos?

20 Antes digo que lo que los Gentiles sacrifican, á los demonios lo sacrifican, y no á Dios: y no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios.

21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios: no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿O provocaremos á celo al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

Colosenses 3:12-17

12 Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia;

13 Sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección.

15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros con salmos é himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra, ó de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por él.

Parte 2 · Entendamos lo que leímos

Oremos: Padre, ayúdanos a escuchar con atención Tu Palabra. Muéstranos lo que enseñaste a Israel y cómo estos pasajes nos ayudan a entender a Jesús. Danos corazones agradecidos y enséñanos a cuidarnos unos a otros. En el nombre de Jesús, amén.

En la clase 7 aprendimos sobre el servicio diario de los sacerdotes. Levítico 7 continúa esas instrucciones. Explica la ofrenda por la culpa, el sacrificio de paz y las porciones que recibían los sacerdotes. El capítulo termina recordándonos que Dios dio estos mandatos a Moisés en el Sinaí.

Torá significa instrucción. Estos mandatos formaban parte del pacto de Dios con Israel. Un pacto es una relación firme que incluye promesas y responsabilidades. Primero preguntamos qué significaban estas instrucciones para Israel. Después seguimos la enseñanza del Nuevo Testamento sobre Jesús y nuestra respuesta a Él.

Nuestra verdad principal: Jesús nos acerca a Dios. Respondemos con corazones agradecidos, adoración fiel y amor unos por otros.

1. Dios apartó las ofrendas y cuidó de los sacerdotes

Levítico 7:1

1 ASIMISMO esta es la ley de la expiación de la culpa: es cosa muy santa.

Levítico 7:6-7

6 Todo varón de entre los sacerdotes la comerá: será comida en el lugar santo: es cosa muy santa.

7 Como la expiación por el pecado, así es la expiación de la culpa: una misma ley tendrán: será del sacerdote que habrá hecho la reconciliación con ella.

La ofrenda por la culpa trataba con el mal cometido. “Muy santa” significa que estaba especialmente apartada para Dios. Los sacerdotes no podían tratarla de cualquier manera. Dios indicó quiénes podían comer de ella y en qué lugar.

El capítulo también habla de la sangre y de cierta grasa alrededor de los órganos del animal. Palabras como “grosura”, “riñones” y “redaño” describen grasa y partes de su cuerpo. Eran instrucciones reales para los sacrificios de Israel. No necesitamos dar a cada parte un significado espiritual oculto.

Levítico 7:31-32

31 Y el sebo lo hará arder el sacerdote en el altar; mas el pecho será de Aarón y de sus hijos.

32 Y daréis al sacerdote para ser elevada en ofrenda, la espaldilla derecha de los sacrificios de vuestras paces.

Dios también dio a los sacerdotes porciones de los sacrificios de paz. Quien traía una ofrenda la presentaba personalmente, y los sacerdotes recibían las partes que Dios había indicado. La adoración incluía honrar a Dios y alimentar a quienes servían. Hoy podemos responder sirviendo con fidelidad y cuidando de quienes sirven a otros.

2. La gratitud tenía un lugar en la mesa

Levítico 7:11-13

11 Y esta es la ley del sacrificio de las paces, que se ofrecerá á Jehová:

12 Si se ofreciere en hacimiento de gracias, ofrecerá por sacrificio de hacimiento de gracias tortas sin levadura amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura untadas con aceite, y flor de harina frita en tortas amasadas con aceite.

13 Con tortas de pan leudo ofrecerá su ofrenda en el sacrificio de hacimientos de gracias de sus paces.

El sacrificio de paz incluía una comida. Algunas porciones correspondían al altar, otras eran para los sacerdotes, y las personas ritualmente limpias podían comer la carne restante. Una razón para traer esta ofrenda era dar gracias. El adorador respondía a Dios con gratitud.

Observa el pan. La ofrenda de gratitud incluía pan sin levadura y pan con levadura. La levadura hace crecer la masa. El texto no dice que el pan con levadura se quemara sobre el altar. Debemos seguir las instrucciones de esta ofrenda en particular, sin suponer que todas tenían las mismas reglas.

Levítico 7:15-17

15 Y la carne del sacrificio de sus pacíficos en hacimiento de gracias, se comerá en el día que fuere ofrecida: no dejarán de ella nada para otro día.

16 Mas si el sacrificio de su ofrenda fuere voto, ó voluntario, el día que ofreciere su sacrificio será comido; y lo que de él quedare, comerse ha el día siguiente:

17 Y lo que quedare para el tercer día de la carne del sacrificio, será quemado en el fuego.

La carne de la ofrenda de gratitud debía comerse ese mismo día. La de una ofrenda relacionada con un voto o un regalo voluntario podía comerse ese día y al siguiente. La carne que quedara al tercer día debía quemarse. Un voto era una promesa seria a Dios. Una ofrenda voluntaria era un regalo presentado libremente.

Estas eran las instrucciones de Dios para la adoración de Israel. El pasaje no explica todas las razones de esos límites de tiempo. No necesitamos inventarlas. Una lección clara es que la gratitud y la obediencia iban juntas. Dar gracias a Dios también significaba tomar en serio Sus palabras.

Cuando doy gracias a Dios, ¿cómo pueden mis decisiones mostrar que lo escucho?

3. Compartir la comida también requería respeto a Dios

Levítico 7:19-21

19 Y la carne que tocare á alguna cosa inmunda, no se comerá; al fuego será quemada; mas cualquiera limpio comerá de aquesta carne.

20 Y la persona que comiere la carne del sacrificio de paces, el cual es de Jehová, estando inmunda, aquella persona será cortada de sus pueblos.

21 Además, la persona que tocare alguna cosa inmunda, en inmundicia de hombre, ó en animal inmundo, ó en cualquiera abominación inmunda, y comiere la carne del sacrificio de las paces, el cual es de Jehová, aquella persona será cortada de sus pueblos.

Aquí, “inmundo” describe la condición de una persona o de un objeto según las reglas de adoración de Israel. No significa simplemente sucio, ni siempre quiere decir que alguien había hecho algo malo. Dios dio a Israel límites para acercarse a lo que era santo.

La advertencia de ser “cortada de sus pueblos” era seria. Ignorar estas reglas traía consecuencias graves dentro del pacto de Dios con Israel. No debemos usar este pasaje para decir que Dios rechaza a una persona pobre, enferma o que está pasando por dificultades. El tema es cómo tratar y comer correctamente las ofrendas sagradas de Israel.

Levítico 7:25-27

25 Porque cualquiera que comiere sebo de animal, del cual se ofrece á Jehová ofrenda encendida, la persona que lo comiere, será cortada de sus pueblos.

26 Además, ninguna sangre comeréis en todas vuestras habitaciones, así de aves como de bestias.

27 Cualquiera persona que comiere alguna sangre, la tal persona será cortada de sus pueblos.

Dios también prohibió comer la grasa de los sacrificios descrita en el capítulo y prohibió comer sangre. Estos mandatos formaban parte de la vida de Israel bajo el pacto. Enseñaban al pueblo a respetar lo que Dios había reservado. Las comidas sagradas de Israel eran parte de la adoración, y compartirlas requería obedecer a Dios con cuidado.

4. Jesús se entregó una sola vez por nosotros

Hebreos 10:10-14

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Los sacerdotes de Israel ofrecían sacrificios una y otra vez. Hebreos dirige nuestra atención a Jesús, quien se ofreció a Sí mismo una sola vez. Su sacrificio no necesita repetirse. Podemos acercarnos a Dios gracias a lo que Jesús ha hecho por nosotros.

“Santificados” significa apartados para Dios. El versículo 14 no dice que los creyentes nunca se equivoquen o que ya no necesiten crecer. Describe el resultado permanente de la ofrenda de Jesús a favor de Su pueblo. Nuestra confianza descansa en Su sacrificio completo mientras seguimos aprendiendo a obedecerlo.

La gratitud es nuestra respuesta a este regalo. No presentamos buenas obras como un pago para conseguir que Jesús nos ame. Confiamos en Él y respondemos a Su amor con nuestra manera de vivir.

5. Jesús reúne a Su pueblo alrededor de Su mesa

Lucas 22:19-20

19 Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí.

20 Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Jesús compartió la cena de la Pascua con Sus apóstoles. Habló del pan como Su cuerpo entregado por ellos y de la copa como el nuevo pacto en Su sangre. Un pacto es una relación firme establecida por Dios. Jesús dirigió su atención a Su muerte cercana y les dijo que lo recordaran.

La cena de la Pascua era diferente de la ofrenda de gratitud de Levítico 7. No debemos tratarlas como si fueran la misma ceremonia. Aun así, ambos pasajes nos ayudan a ver que una comida puede tener un lugar importante en la adoración. Pablo añade una conexión entre compartir una comida sagrada y pertenecer a una comunidad.

1 Corintios 10:16-18

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Porque un pan, es que muchos somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel un pan.

18 Mirad á Israel según la carne: los que comen de los sacrificios ¿no son partícipes con el altar?

“Comunión” significa compartir o participar juntos. Pablo habla de participar en el cuerpo y la sangre de Cristo. Después señala a Israel: quienes comían los sacrificios participaban del altar. Su comparación muestra que estas comidas expresaban una relación real de adoración.

Pablo también dice que los muchos somos un cuerpo. Alrededor de la mesa del Señor, recordamos juntos a Jesús como personas que le pertenecen. Eso debe influir en cómo nos tratamos cuando termina la comida.

6. Pertenecer a Jesús nos llama a adorarlo con fidelidad

1 Corintios 10:20-22

20 Antes digo que lo que los Gentiles sacrifican, á los demonios lo sacrifican, y no á Dios: y no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios.

21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios: no podéis ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿O provocaremos á celo al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

Pablo advertía a los creyentes que no participaran en la adoración a los ídolos. Un ídolo es algo que las personas adoran en lugar del Dios verdadero. Aquí, su preocupación era participar en esa adoración, no simplemente sentarse junto a alguien que creyera de otra manera. Dijo a la iglesia que huyera de la idolatría.

La mesa del Señor requería fidelidad al Señor. Las personas no podían honrar a Jesús en un acto de adoración y después participar en una adoración que se apartaba de Él. La advertencia de provocar a celo al Señor expresa Su justo derecho a recibir la fidelidad de Su pueblo.

Nuestra respuesta es adorar a Jesús y seguirlo con sinceridad. Podemos tratar a nuestros vecinos con bondad y respeto mientras permanecemos fieles a Él. Un corazón agradecido aprende a decirle sí a Jesús en las decisiones de cada día.

7. Deja que la gratitud cambie cómo tratas a los demás

Colosenses 3:12-15

12 Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia;

13 Sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección.

15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos.

Pablo comienza llamando a estos creyentes escogidos, santos y amados. El amor de Dios viene antes de su respuesta. Les dice que se vistan de bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, como quien se pone ropa. “Entrañas de misericordia” es una forma antigua de hablar de una compasión profunda.

El perdón y el amor forman parte de esta vida compartida. Recordamos que el Señor nos ha perdonado y aprendemos a perdonar a otros. Ser un cuerpo significa que las personas a nuestro lado importan. La gratitud debe oírse en nuestras oraciones y verse en cómo las cuidamos.

Colosenses 3:16-17

16 La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros con salmos é himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra, ó de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por él.

Dejar que la palabra de Cristo habite en nosotros en abundancia significa darle espacio para que forme nuestros pensamientos y decisiones. Leemos, escuchamos, aprendemos, cantamos y nos ayudamos a entender. Dar gracias por medio de Jesús se vuelve parte de la vida diaria.

Inténtalo en tu próxima comida: menciona un regalo de Dios, dale gracias y presta atención a alguien en la mesa. Incluye a quien se sienta apartado. Habla con bondad. Ayuda a recoger. Un corazón agradecido puede hacer de una comida sencilla un momento de amor y cuidado.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué nos enseñan las distintas instrucciones de Levítico 7 sobre escuchar a Dios con atención?

2. ¿Cómo proveían las ofrendas para los sacerdotes? ¿De qué manera podemos cuidar a quienes sirven a otros?

3. ¿Qué nos enseña Hebreos sobre el sacrificio de Jesús? ¿Por qué puede nuestra gratitud comenzar con lo que Él ya ha hecho?

4. ¿Por qué se relaciona compartir la mesa del Señor con ser fieles a Jesús y cuidar de Su pueblo?

5. ¿Qué cualidad de Colosenses 3 necesitas practicar hoy: compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón o amor?

Ponlo en práctica hoy

Da gracias por cosas concretas. Dile a Dios tres cosas por las que estás agradecido, incluyendo lo que Jesús ha hecho por ti. Puedes hablar con sinceridad de un día difícil y aun así agradecerle Su cuidado.

Haz espacio para alguien. Comparte una comida si puedes, o dedica tiempo y atención a una persona. Escucha sin prisa. Deja que tu gratitud se convierta en un acto concreto de bondad.

Elige una respuesta fiel. Lee de nuevo Colosenses 3:12-17 y pide a Jesús que te ayude a poner en práctica una instrucción. Al terminar el día, dale gracias por Su ayuda y habla con Él de lo que todavía estás aprendiendo.

Un versículo para recordar

Colosenses 3:17

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra, ó de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por él.

Lee este versículo en voz alta. Piensa en algo que dirás o harás hoy. ¿Cómo puedes hacerlo de una manera que honre a Jesús y dé gracias a Dios?

Oremos juntos

Padre, gracias por acercarnos a Ti por medio de Jesús. Gracias por Su sacrificio completo y por hacernos parte de Su pueblo. Enséñanos a adorarte con fidelidad, escuchar Tu Palabra y vivir agradecidos. Haznos pacientes, dispuestos a perdonar y bondadosos. Ayúdanos a ver a quienes necesitan cuidado y a compartir lo que nos has dado. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos. Mientras siguen a Jesús, dejen que su gratitud haga espacio para alguien más.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 9

Apartados para servir a Dios

Estudio nueve · Levítico 8

Recorre Levítico 8 un pasaje a la vez. Descubre cómo Dios preparó a los sacerdotes, cómo Jesús nos acerca a Él y cómo podemos servirle con toda nuestra vida.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Oremos: Padre, abre nuestros corazones a Tu Palabra. Ayúdanos a entender cómo preparaste a Aarón y a sus hijos para servir, y cómo Jesús nos acerca a Ti. Enséñanos a escuchar, obedecer y servir con amor. En el nombre de Jesús, amén.

En el estudio 8 aprendimos sobre la gratitud, la adoración y una mesa compartida. Ahora, Levítico 8 nos lleva a la ceremonia que preparó a Aarón y a sus hijos para su trabajo como sacerdotes. En vez de reunir todos los pasajes al principio, leeremos cada pasaje completo al llegar a su explicación.

Torá significa instrucción. Estos acontecimientos formaban parte del pacto de Dios con Israel, una relación con promesas y responsabilidades. “Consagración” significa ser apartado para servir a Dios. Primero entenderemos lo que pasó en Israel y después seguiremos las conexiones del Nuevo Testamento con Jesús y nuestra vida.

Nuestra verdad principal: Dios nos acerca por medio de Jesús y nos llama a servirle con toda nuestra vida.

1. Servir a Dios comienza con escucharlo

Levítico 8:1-5

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Toma á Aarón y á sus hijos con él, y las vestimentas, y el aceite de la unción, y el becerro de la expiación, y los dos carneros, y el canastillo de los ázimos;

3 Y reune toda la congregación á la puerta del tabernáculo del testimonio.

4 Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y juntóse la congregación á la puerta del tabernáculo del testimonio.

5 Y dijo Moisés á la congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer.

Dios dijo a Moisés que reuniera a Aarón, a sus hijos y a toda la comunidad junto al tabernáculo. El tabernáculo era la tienda sagrada donde Israel adoraba a Dios. La ceremonia se realizó delante del pueblo. Moisés dejó claro que estaba siguiendo el mandato del Señor.

Aarón no se nombró a sí mismo para este trabajo. Dios lo llamó y dio instrucciones para su servicio. La ceremonia tenía que ver con pertenecer a Dios y aceptar una responsabilidad hacia Su pueblo.

Hebreos 5:1-4

1 PORQUE todo pontífice, tomado de entre los hombres, es constituído á favor de los hombres en lo que á Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados:

2 Que se pueda compadecer de los ignorantes y extraviados, pues que él también está rodeado de flaqueza;

3 Y por causa de ella debe, como por sí mismo, así también por el pueblo, ofrecer por los pecados.

4 Ni nadie toma para sí la honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón.

Un sumo sacerdote representaba al pueblo delante de Dios. Hebreos nos recuerda que Aarón fue llamado por Dios. También dice que un sacerdote necesitaba compasión porque conocía la debilidad humana. Servir a las personas requería humildad y cuidado. Aquí, “pontífice” significa sumo sacerdote.

Podemos comenzar con una respuesta sencilla: escuchar antes de apresurarnos a dirigir. Aprendamos lo que Dios dice, aceptemos la corrección sabia y prestemos atención a las necesidades de otros. Un corazón dispuesto importa más que tratar de parecer importante.

2. Dios preparó a los sacerdotes para su trabajo

Levítico 8:6-9

6 Entonces Moisés hizo llegar á Aarón y á sus hijos, y lavólos con agua.

7 Y puso sobre él la túnica, y ciñólo con el cinto; vistióle después el manto, y puso sobre él el ephod, y ciñólo con el cinto del ephod, y ajustólo con él.

8 Púsole luego encima el racional, y en él puso el Urim y Thummim.

9 Después puso la mitra sobre su cabeza; y sobre la mitra en su frente delantero puso la plancha de oro, la diadema santa; como Jehová había mandado á Moisés.

Moisés lavó con agua a Aarón y a sus hijos. Después vistió a Aarón con la ropa que Dios había indicado. Estas acciones eran parte de apartar a los sacerdotes para su trabajo. No se prepararon inventando su propia ceremonia.

Algunas palabras pueden resultar desconocidas. El “ephod” era una prenda sacerdotal. El “racional” se llevaba sobre el pecho y la “mitra” cubría la cabeza. El Urim y Thummim se colocaban en el racional; este capítulo no describe cómo eran. Lo que sí queda claro es que Moisés siguió las instrucciones de Dios.

Levítico 8:10-13

10 Y tomó Moisés el aceite de la unción, y ungió el tabernáculo, y todas las cosas que estaban en él, y santificólas.

11 Y roció de él sobre el altar siete veces, y ungió el altar y todos sus vasos, y la fuente y su basa, para santificarlos.

12 Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y ungiólo para santificarlo.

13 Después Moisés hizo llegar los hijos de Aarón, y vistióles las túnicas, y ciñólos con cintos, y ajustóles los chapeos (tiaras), como Jehová lo había mandado á Moisés.

Moisés usó el aceite de la unción para apartar el tabernáculo, sus utensilios y a Aarón. “Ungir” significa aplicar aceite. “Santificar” significa apartar para Dios. La “fuente” era un recipiente para lavarse. Dios estaba preparando tanto el lugar de adoración como a las personas que servirían allí.

Ser apartado significa pertenecer a Dios para cumplir Sus propósitos. Para nosotros, eso pide una actitud humilde y dispuesta a aprender. Podemos preguntar: “Señor, ¿qué necesito aprender antes de dar el siguiente paso?” La preparación también es parte del servicio.

3. Los sacerdotes también necesitaban ser limpiados

Levítico 8:14-17

14 Hizo luego llegar el becerro de la expiación, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro de la expiación.

15 Y degollólo; y Moisés tomó la sangre, y puso con su dedo sobre los cuernos del altar alrededor, y purificó el altar; y echó la demás sangre al pie del altar, y santificólo para reconciliar sobre él.

16 Después tomó todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, é hízolo Moisés arder sobre el altar.

17 Mas el becerro, y su cuero, y su carne, y su estiércol, quemólo al fuego fuera del real; como Jehová lo había mandado á Moisés.

Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre el becerro presentado como ofrenda por el pecado. Moisés usó su sangre para purificar el altar. Los “cuernos” del altar eran las partes que sobresalían en sus esquinas. Algunas partes se quemaron sobre el altar y el resto del becerro se quemó fuera del campamento.

Los sacerdotes no eran personas que jamás necesitaran perdón. Necesitaban lo que Dios había provisto para tratar con el pecado, igual que el pueblo al que servían. Tener una responsabilidad no quitaba su necesidad de la misericordia de Dios.

Hebreos 7:26-28

26 Porque tal pontífice nos convenía:
santo, inocente, limpio, apartado de los
pecadores, y hecho más sublime que los
cielos;

27 Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituye sacerdotes á hombres flacos; mas la palabra del juramento, después de la ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.

Aquí vemos una diferencia importante. Jesús es santo y no tiene pecado. No necesitaba ofrecer un sacrificio por pecados propios. Se ofreció a Sí mismo por nosotros una sola vez. Su sacerdocio y Su sacrificio nos dan una razón permanente para confiar en Él.

Las palabras “inocente” y “limpio” describen a Jesús como alguien sin pecado. Los líderes humanos necesitan la misericordia de Dios. Jesús es el Hijo sin pecado que nos acerca a Dios. Podemos reconocer nuestras faltas con sinceridad y acudir a Él con confianza.

4. La adoración requería una respuesta dispuesta

Levítico 8:18-21

18 Después hizo llegar el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero:

19 Y degollólo; y roció Moisés la sangre sobre el altar en derredor.

20 Y cortó el carnero en trozos; y Moisés hizo arder la cabeza, y los trozos, y el sebo.

21 Lavó luego con agua los intestinos y piernas, y quemó Moisés todo el carnero sobre el altar: holocausto en olor de suavidad, ofrenda encendida á Jehová; como lo había Jehová mandado á Moisés.

Después vino un carnero para el holocausto. Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre él, y Moisés realizó el sacrificio como Dios había mandado. Todo el carnero se quemó sobre el altar después de preparar sus partes.

Un “holocausto” es una ofrenda que se quema sobre el altar. “Olor de suavidad” significa un aroma agradable. El pasaje describe una adoración presentada según el mandato de Dios. Una y otra vez, el capítulo vuelve a esta idea sencilla: Moisés y los sacerdotes debían hacer lo que el Señor había dicho.

Ya leímos que Jesús se ofreció a Sí mismo una sola vez. Nuestra respuesta comienza con confiar en Él. Al continuar, veremos cómo el Nuevo Testamento nos invita a ofrecer a Dios nuestra vida de cada día.

5. Toda nuestra vida le pertenece a Dios

Levítico 8:22-24

22 Después hizo llegar el otro carnero, el carnero de las consagraciones, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero:

23 Y degollólo; y tomó Moisés de su sangre, y puso sobre la ternilla de la oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

24 Hizo llegar luego los hijos de Aarón, y puso Moisés de la sangre sobre la ternilla de sus orejas derechas, y sobre los pulgares de sus manos derechas, y sobre los pulgares de sus pies derechos: y roció Moisés la sangre sobre el altar en derredor;

El segundo carnero se usó para la consagración de los sacerdotes. Moisés puso parte de su sangre en la oreja derecha, el pulgar derecho y el dedo grande del pie derecho de Aarón. Hizo lo mismo con sus hijos. Estas acciones formaban parte de la ceremonia que los apartaba para el servicio sacerdotal.

Como aplicación para nuestra vida, la oreja, la mano y el pie pueden ayudarnos a recordar tres preguntas: ¿Estoy escuchando a Dios? ¿Mis acciones lo honran? ¿Estoy siguiendo Sus caminos? Estas preguntas nos ayudan a pensar en servir a Dios con todo lo que somos.

Levítico 8:25-27

25 Y después tomó el sebo, y la cola, y todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño del hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, y la espaldilla derecha;

26 Y del canastillo de los ázimos, que estaba delante de Jehová, tomó una torta sin levadura, y una torta de pan de aceite, y una lasaña, y púsolo con el sebo y con la espaldilla derecha;

27 Y púsolo todo en las manos de Aarón, y en las manos de sus hijos, é hízolo mecer: ofrenda agitada delante de Jehová.

Moisés puso en las manos de los sacerdotes las porciones indicadas del carnero y el pan, y las presentó delante del Señor. Una “ofrenda agitada” se presentaba ante Dios mediante un movimiento. “Ázimos” significa panes hechos sin levadura, el ingrediente que hace crecer la masa.

Levítico 8:28-30

28 Después tomó aquellas cosas Moisés de las manos de ellos, é hízolas arder en el altar sobre el holocausto: las consagraciones en olor de suavidad, ofrenda encendida á Jehová.

29 Y tomó Moisés el pecho, y meciólo, ofrenda agitada delante de Jehová: del carnero de las consagraciones aquélla fué la parte de Moisés; como Jehová lo había mandado á Moisés.

30 Luego tomó Moisés del aceite de la unción, y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de sus hijos con él; y santificó á Aarón, y sus vestiduras, y á sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él.

Después, esas porciones se quemaron sobre el altar. Moisés recibió el pecho como la porción que le correspondía. También roció aceite y sangre sobre los sacerdotes y su ropa. La palabra “santificó” nos recuerda lo que estaba pasando: ellos y sus vestiduras estaban siendo apartados para Dios.

Romanos 12:1-2

1 ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto.

2 Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Pablo comienza con las misericordias de Dios. La bondad de Dios viene antes de nuestra respuesta. Un “sacrificio vivo” significa entregar a Dios nuestra vida mientras vivimos: nuestros pensamientos, palabras, trabajo, tiempo y decisiones. Así llega la adoración a un día común.

Una mente renovada aprende a pensar de acuerdo con la verdad de Dios. Por ejemplo, puedes escuchar a quien necesita ayuda, usar tus manos para servir y decidir apartarte de un plan deshonesto. Estas decisiones nacen de confiar en Jesús y aprender Sus caminos.

6. La fidelidad incluye paciencia

Levítico 8:31-33

31 Y dijo Moisés á Aarón y á sus hijos: Comed la carne á la puerta del tabernáculo del testimonio; y comedla allí con el pan que está en el canastillo de las consagraciones, según yo he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la comerán.

32 Y lo que sobrare de la carne y del pan, habéis de quemarlo al fuego.

33 De la puerta del tabernáculo del testimonio no saldréis en siete días, hasta el día que se cumplieren los días de vuestras consagraciones: porque por siete días seréis consagrados.

Aarón y sus hijos comieron lo que Dios había indicado. La carne y el pan que sobraran debían quemarse. También debían permanecer a la entrada del tabernáculo durante siete días, hasta que se completara su consagración. No podían apresurar el proceso.

Levítico 8:34-36

34 De la manera que hoy se ha hecho, mandó hacer Jehová para expiaros.

35 A la puerta, pues, del tabernáculo del testimonio estaréis día y noche por siete días, y guardaréis la ordenanza delante de Jehová, para que no muráis; porque así me ha sido mandado.

36 Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que mandó Jehová por medio de Moisés.

La “expiación” describe lo que Dios provee para tratar con el pecado y restaurar la relación con Él. “Guardar la ordenanza” significa cumplir la responsabilidad que Dios había dado. La advertencia sobre la muerte muestra lo serias que eran estas instrucciones para los sacerdotes. Aarón y sus hijos hicieron lo que el Señor mandó.

Esos siete días pertenecían a esta ceremonia en particular. Para nosotros, una lección práctica es que la preparación y la paciencia importan. Aprender a servir toma tiempo. Podemos recibir instrucción, aprender a ser personas confiables y cumplir con cuidado la responsabilidad de hoy.

¿Qué responsabilidad ha puesto Dios delante de mí que necesita atención paciente y fiel?

7. Por medio de Jesús, servimos juntos

1 Pedro 2:4-5

4 Al cual allegándoos, piedra viva,
reprobada cierto de los hombres,
empero elegida de Dios, preciosa,

5 Vosotros también, como piedras vivas,
sed edificados una casa espiritual, y un
sacerdocio santo, para ofrecer
sacrificios espirituales, agradables á
Dios por Jesucristo.

Pedro describe a Jesús como una piedra viva y a los creyentes como piedras vivas que forman una casa espiritual. Está hablando de personas reunidas alrededor de Jesús. Llama a esta comunidad un sacerdocio santo, que ofrece sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Cristo.

Observa las palabras “por Jesucristo”. Él es la razón por la que podemos ofrecer esta adoración a Dios. El Nuevo Testamento da a todos los creyentes un lugar para servirle juntos. Nuestro servicio nace de pertenecer a Jesús; no es un intento de comprar un lugar junto a Él.

1 Pedro 2:9-10

9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas á su luz admirable:

10 Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia.

“Pueblo adquirido” significa un pueblo que le pertenece a Dios. Pedro dice que han recibido misericordia y que son llamados a anunciar Su bondad. La misericordia de Dios es el punto de partida. Ser apartados es una razón para vivir agradecidos y ayudar a otros a conocer cómo es Dios.

Puedes comenzar donde estás. Ora con sinceridad, habla con la verdad, ayuda a alguien y cuenta lo que Jesús ha hecho por ti. En casa, en la escuela, en el trabajo o con amigos, tu vida diaria puede convertirse en una respuesta dispuesta a Su amor.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué significa ser consagrado, o apartado para servir a Dios?

2. ¿Por qué necesitaban Aarón y sus hijos preparación y sacrificios? ¿En qué es diferente Jesús?

3. Usando la oreja, la mano y el pie como recordatorio, ¿de qué manera puedes escuchar, servir o seguir a Dios hoy?

4. ¿Por qué comienza Pablo su llamado a ser un sacrificio vivo hablando de las misericordias de Dios?

5. ¿Qué nos enseñan las palabras de Pedro sobre pertenecer a Jesús y servir junto a otros creyentes?

Ponlo en práctica hoy

Escucha: Lee de nuevo un pasaje de este estudio. Pide a Dios que te ayude a entenderlo y elige una verdad para recordar durante el día.

Sirve: Usa tus manos para ayudar a alguien. Termina una tarea en casa, prepara una comida o ayuda a una persona que está teniendo un día difícil. Dale tu atención además de tu tiempo.

Sigue: Elige un paso sincero y lleno de amor. Cumple una promesa, reconoce un error o procura la paz donde puedas. Da gracias a Jesús porque le perteneces mientras sigues aprendiendo a servir.

Un versículo para recordar

Romanos 12:1

1 ASÍ que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto.

Lee este versículo en voz alta. Comienza con las palabras sobre la misericordia de Dios. Después menciona una parte de tu día que quieras ofrecerle.

Oremos juntos

Padre, gracias por Tu misericordia y por acercarnos a Ti mediante Jesús. Gracias porque Su sacrificio es completo. Danos oídos que escuchen, manos dispuestas a servir y pies listos para seguir Tus caminos. Haznos humildes, pacientes y confiables. Ayúdanos a ofrecerte toda nuestra vida y a cuidar de quienes nos rodean. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos. Ustedes le pertenecen a Jesús. Dejen que esa verdad guíe su manera de escuchar, amar y servir hoy.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 10

La gloria de Dios y nuestra adoración

Día diez · Levítico 9

Lee Levítico 9 un pasaje a la vez. Descubre la gloria de Dios, a Jesús nuestro gran Sumo Sacerdote y cómo acercarnos con confianza, gratitud y reverencia.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Oremos: Padre, ayúdanos a entender Tu Palabra y a ver Tu bondad. Enséñanos cómo Jesús nos acerca a Ti. Danos corazones que confíen en Ti, escuchen con atención y respondan con una adoración agradecida. En el nombre de Jesús, amén.

En el estudio 9 vimos cómo Aarón y sus hijos fueron apartados para servir como sacerdotes. Después de siete días de preparación, Levítico 9 describe el octavo día, cuando Aarón comenzó a ofrecer sacrificios por sí mismo y por el pueblo. Leeremos cada pasaje completo junto con su explicación.

Torá significa instrucción. Estos mandatos pertenecían al pacto de Dios con Israel, una relación con promesas y responsabilidades. Primero escuchamos lo que Dios enseñó a Israel. Después, como seguidores de Jesús, acudimos al Nuevo Testamento para entender cómo se relacionan estos pasajes con Él.

Nuestra verdad principal: Porque Jesús es nuestro gran Sumo Sacerdote, podemos acercarnos a Dios con confianza, gratitud y reverencia.

1. Dios dio una promesa a Su pueblo

Levítico 9:1-4

1 Y FUÉ en el día octavo, que Moisés llamó á Aarón y á sus hijos, y á los ancianos de Israel;

2 Y dijo á Aarón: Toma de la vacada un becerro para expiación, y un carnero para holocausto, sin defecto, y ofrécelos delante de Jehová.

3 Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Tomad un macho cabrío para expiación, y un becerro y un cordero de un año, sin tacha, para holocausto;

4 Asimismo un buey y un carnero para sacrificio de paces, que inmoléis delante de Jehová; y un presente amasado con aceite: porque Jehová se aparecerá hoy á vosotros.

Moisés reunió a Aarón, a sus hijos y a los ancianos de Israel. Los ancianos eran líderes de la comunidad. Dios dio instrucciones sobre las ofrendas y prometió dar a conocer Su presencia al pueblo ese día.

Los animales debían ser “sin defecto” o “sin tacha”, es decir, sin un defecto físico. El “presente” era una ofrenda de grano mezclado con aceite. Eran distintas ofrendas con diferentes funciones en la adoración de Israel. Dios enseñaba al pueblo cómo acercarse a Él.

Esta era una promesa específica para Israel en aquel día. Su respuesta era confiar en Dios y traer lo que Él había mandado. Para nosotros, un buen punto de partida es el mismo: escuchar lo que Dios realmente dice y responderle con confianza.

2. El pueblo se reunió delante del Señor

Levítico 9:5-7

5 Y llevaron lo que mandó Moisés
delante del tabernáculo del testimonio, y
llegóse toda la congregación, y
pusiéronse delante de Jehová.

6 Entonces Moisés dijo: Esto es lo que mandó Jehová; hacedlo, y la gloria de Jehová se os aparecerá.

7 Y dijo Moisés á Aarón: Llégate al altar, y haz tu expiación, y tu holocausto, y haz la reconciliación por ti y por el pueblo: haz también la ofrenda del pueblo, y haz la reconciliación por ellos; como ha mandado Jehová.

Toda la comunidad se acercó y se puso delante del Señor. El tabernáculo era la tienda sagrada donde Israel adoraba. En este momento participaban tanto los sacerdotes que servían como el pueblo que se reunía.

La “gloria” habla de la grandeza y la majestad de Dios dadas a conocer. Moisés dijo que el pueblo vería la gloria del Señor. Dios mismo era el centro de esa reunión. La atención del pueblo se dirigía hacia Él.

Moisés dijo a Aarón que hiciera expiación. La “expiación” describe lo que Dios provee para tratar con el pecado y restaurar la relación con Él. Antes de ofrecer sacrificios por el pueblo, Aarón debía presentar las ofrendas indicadas para sí mismo.

Cuando oro o me reúno para adorar, ¿le estoy prestando atención a Dios?

3. Aarón necesitaba misericordia; Jesús nos da misericordia

Levítico 9:8-11

8 Entonces llegóse Aarón al altar; y degolló su becerro de la expiación que era por él.

9 Y los hijos de Aarón le trajeron la sangre; y él mojó su dedo en la sangre, y puso sobre los cuernos del altar, y derramó la demás sangre al pie del altar;

10 Y el sebo y riñones y redaño del hígado, de la expiación, hízolos arder sobre el altar; como Jehová lo había mandado á Moisés.

11 Mas la carne y el cuero los quemó al fuego fuera del real.

Aarón presentó la ofrenda por su propio pecado. Sus hijos lo ayudaron, y él realizó el sacrificio como Dios había mandado. La expresión “fuera del real” significa fuera del campamento. Incluso el sacerdote que servía al pueblo necesitaba la misericordia de Dios.

Levítico 9:12-14

12 Degolló asimismo el holocausto, y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció él alrededor sobre el altar.

13 Presentáronle después el holocausto, á trozos, y la cabeza; é hízolos quemar sobre el altar.

14 Luego lavó los intestinos y las piernas, y quemólos sobre el holocausto en el altar.

Después, Aarón presentó el holocausto. Sus hijos trajeron la sangre y las partes del animal, y Aarón realizó el trabajo en el altar. El pasaje muestra obediencia cuidadosa y servicio compartido. El cargo de Aarón no lo hacía una persona sin pecado.

Hebreos 4:14-16

14 Por tanto, teniendo un gran Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

15 Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

16 Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos nos muestra una conexión importante con Jesús. Él es nuestro gran Sumo Sacerdote y no tiene pecado. Aun así, entiende la debilidad humana y la tentación. Podemos presentarle nuestras necesidades con sinceridad. Aquí, “Pontífice” significa sumo sacerdote.

“Retengamos nuestra profesión” significa mantenernos firmes en la fe que confesamos. Acercarnos “confiadamente” significa venir con confianza gracias a Jesús. No tenemos que esconder nuestra necesidad de ayuda. Dios nos invita a recibir misericordia y gracia cuando las necesitamos.

4. Dios proveyó un camino para el pueblo

Levítico 9:15-17

15 Ofreció también la ofrenda del pueblo, y tomó el macho cabrío que era para la expiación del pueblo, y degollólo, y lo ofreció por el pecado como el primero.

16 Y ofreció el holocausto, é hizo según el rito.

17 Ofreció asimismo el presente, é hinchió de él su mano, y lo hizo quemar sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

Ahora Aarón presentó la ofrenda por el pecado del pueblo, el holocausto y la ofrenda de grano. Estas instrucciones atendían la relación de toda la comunidad con Dios. La ofrenda de grano se añadió junto con el holocausto habitual de la mañana.

Levítico 9:18-21

18 Degolló también el buey y el carnero en sacrificio de paces, que era del pueblo: y los hijos de Aarón le presentaron la sangre (la cual roció él sobre el altar alrededor),

19 Y los sebos del buey; y del carnero la cola con lo que cubre las entrañas, y los riñones, y el redaño del hígado:

20 Y pusieron los sebos sobre los pechos, y él quemó los sebos sobre el altar:

21 Empero los pechos, con la espaldilla derecha, meciólos Aarón por ofrenda agitada delante de Jehová; como Jehová lo había mandado á Moisés.

Después vinieron los sacrificios de paz. Los hijos de Aarón ayudaron con la sangre y las porciones indicadas. Algunas porciones se quemaron, y los pechos y la espaldilla derecha se presentaron como ofrenda agitada. Una vez más, el pasaje dice que siguieron lo que Dios había mandado por medio de Moisés.

Estas ofrendas formaban parte de lo que Dios había provisto para que Israel lo adorara. Al seguir la historia hacia el Nuevo Testamento, Hebreos explica lo que Jesús ha hecho por medio de Su propio sacrificio.

Hebreos 9:11-14

11 Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación;

12 Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada á los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

Jesús se ofreció sin pecado y obtuvo eterna redención. “Redención” significa ser liberado mediante un precio. Nuestra libertad descansa en que Él entregó Su vida por nosotros. Su sacrificio alcanza nuestra conciencia, ese conocimiento interior del bien y del mal.

El pasaje habla de ser limpiados de las “obras de muerte”, acciones que pertenecen al pecado y a la muerte, para servir al Dios vivo. Jesús trae perdón y una nueva dirección para nuestra vida. Respondemos a Su misericordia aprendiendo a servirle.

5. Dios dio a conocer Su gloria

Levítico 9:22-24

22 Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y bendíjolos: y descendió de hacer la expiación, y el holocausto, y el sacrificio de las paces.

23 Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo del testimonio; y salieron, y bendijeron al pueblo: y la gloria de Jehová se apareció á todo el pueblo.

24 Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto y los sebos sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y cayeron sobre sus rostros.

Aarón levantó sus manos hacia el pueblo y lo bendijo. Después, Moisés y Aarón entraron al tabernáculo, salieron y bendijeron al pueblo. La gloria del Señor se apareció a todos, y salió fuego de delante de Él que consumió la ofrenda y la grasa sobre el altar.

Dios cumplió la promesa que había dado al principio del capítulo. El pueblo alabó y cayó rostro en tierra. Su respuesta mostró asombro y profundo respeto. El Señor había dado a conocer Su santa presencia entre ellos.

Este fue un momento extraordinario en la historia de Israel. Podemos aprender a responder a Dios con adoración sincera. Nuestra confianza en Él descansa en Su fidelidad, también en los días tranquilos en que no vemos algo extraordinario.

6. Jesús nos da a conocer al Padre

Juan 1:14-18

14 Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

15 Juan dió testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: El que viene tras mí, es antes de mí: porque es primero que yo.

16 Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia.

17 Porque la ley por Moisés fué dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha.

18 A Dios nadie le vió jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró.

Juan llama a Jesús “el Verbo”, que significa la Palabra. El Verbo se hizo carne, es decir, se hizo verdaderamente humano y vivió entre nosotros. Juan dice que vieron Su gloria, llena de gracia y de verdad. En Jesús, Dios se ha acercado y se ha dado a conocer.

El Juan que da testimonio en el versículo 15 es Juan el Bautista. Él señala a Jesús como alguien mayor que él. El versículo 17 menciona el papel de Moisés al dar la ley y nos dirige a la gracia y la verdad que vienen por Jesucristo. El Hijo nos da a conocer al Padre.

Al estudiar la Torá, aprendemos sobre el Dios que instruyó a Israel. Al escuchar a Jesús, vemos al Padre revelado por medio de Su Hijo. Tanto la santidad de Dios como Su bondad nos llaman a confiar en Él y adorarlo.

Hebreos 9:24-28

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

25 Y no para ofrecerse muchas veces á sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena;

26 De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo.

27 Y de la manera que está establecido á los hombres que mueran una vez, y después el juicio;

28 Así también Cristo fué ofrecido una vez para agotar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, será visto de los que le esperan para salud.

Hebreos dice que Jesús se presenta ahora por nosotros ante Dios. Compara Su sacrificio completo con los sacrificios repetidos del sacerdocio de Israel. La entrada anual mencionada aquí corresponde al Día de la Expiación, una ocasión diferente del primer día de servicio de Aarón en Levítico 9.

Jesús se ofreció una sola vez para llevar nuestros pecados. No necesita sufrir una y otra vez. El pasaje también dirige nuestra esperanza hacia Su regreso para traer salvación a quienes lo esperan. “Sin pecado” en el versículo 28 significa que volverá sin venir a cargar de nuevo con el pecado; Su sacrificio ya fue presentado.

Esto nos da una razón firme para acercarnos a Dios. Nuestra esperanza descansa en Jesús, quien se entregó por nosotros y ahora nos representa ante el Padre. Podemos confiarle nuestro pasado, nuestras necesidades de hoy y nuestro futuro.

7. Responde con gozo y reverencia

Lucas 24:50-53

50 Y sacólos fuera hasta Bethania, y alzando sus manos, los bendijo.

51 Y aconteció que bendiciéndolos, se fué de ellos; y era llevado arriba al cielo.

52 Y ellos, después de haberle adorado, se volvieron á Jerusalem con gran gozo;

53 Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo á Dios. Amén.

Después de Su resurrección, Jesús levantó Sus manos y bendijo a Sus discípulos. Mientras los bendecía, fue llevado al cielo. Ellos lo adoraron y regresaron a Jerusalén con gran gozo. Su respuesta incluyó seguir alabando a Dios.

Hay una comparación útil con Levítico 9: después de la bendición viene la adoración. Aarón bendijo a Israel y Jesús bendijo a Sus discípulos. El Nuevo Testamento nos lleva a poner nuestra confianza en Jesús resucitado, nuestro gran Sumo Sacerdote.

Hebreos 12:28-29

28 Así que, tomando el reino inmóvil, retengamos la gracia por la cual sirvamos á Dios agradándole con temor y reverencia;

29 Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

La “reverencia” es un respeto profundo. El temor de Dios significa tomar en serio Su santidad y Su autoridad. Llamar a Dios fuego consumidor nos recuerda que Él es santo y juzga el mal. Recibimos Su gracia con gratitud y respondemos escuchando y obedeciendo.

La confianza y la reverencia van juntas. Gracias a Jesús, podemos acercarnos a Dios con sinceridad, pedir ayuda y alegrarnos en Su misericordia. Porque Dios es santo, tomamos en serio Sus palabras. La adoración puede formar nuestra manera de orar, hablar y tratar a las personas.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué prometió Dios a Israel al principio de Levítico 9 y cómo lo cumplió?

2. ¿Por qué necesitaba Aarón una ofrenda por sí mismo? ¿Cómo muestra Hebreos que Jesús es diferente?

3. ¿Qué aprendemos sobre la gloria de Dios en la descripción que Juan hace de Jesús?

4. ¿Por qué podemos acercarnos a Dios con confianza, aun cuando nos sentimos débiles o necesitamos perdón?

5. ¿Cómo sería adorar a Dios hoy con gozo y reverencia a la vez?

Ponlo en práctica hoy

Acércate con sinceridad. Dile a Dios dónde necesitas misericordia o ayuda. Dale gracias porque Jesús entiende tu debilidad y es tu gran Sumo Sacerdote.

Dale tu atención. Lee de nuevo, con calma, un pasaje de este estudio. Elige una verdad sobre Dios para recordar durante el día. Conviértela en una oración breve de gratitud.

Deja que la adoración se convierta en una respuesta. Habla con bondad, cumple una promesa, pide perdón donde haga falta o ayuda a alguien. Ofrécele a Dios una parte sencilla de tu día y hazla con cuidado.

Un versículo para recordar

Hebreos 4:16

16 Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.

Lee este versículo en voz alta. Menciona una necesidad que puedas presentar a Dios. Recuerda que tu confianza viene de Jesús y de la gracia que Dios ofrece por medio de Él.

Oremos juntos

Padre, gracias por darte a conocer y por acercarnos a Ti mediante Jesús. Gracias por Su sacrificio completo y por Su cuidado. Ayúdanos a confiar en Tus promesas, recibir Tu misericordia y adorarte con gratitud y reverencia. Que nuestras palabras y acciones te honren hoy. Mantén nuestra esperanza firme en Jesús. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos. Acérquense hoy a Dios por medio de Jesús, con un corazón sincero y un espíritu agradecido.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 11

Honrar a Dios con un corazón atento

Día once · Levítico 10

Lee Levítico 10 un pasaje a la vez. Aprende sobre la santidad de Dios, la importancia de escuchar con atención y el camino que Jesús abre hacia el Padre. Responde con confianza y obediencia de corazón.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Oremos: Padre, ayúdanos a escuchar Tu Palabra con un corazón humilde. Enséñanos a honrarte, cuidar a las personas y confiar en Jesús. Danos entendimiento al leer una parte difícil de la historia de Israel. Ayúdanos a poner Tu verdad en práctica. En el nombre de Jesús, amén.

En el estudio 10 leímos cómo apareció la gloria de Dios cuando Aarón comenzó a servir como sacerdote. Levítico 10 continúa esa historia con la muerte de dos hijos de Aarón. Leeremos despacio, un pasaje a la vez, prestando atención a lo que el capítulo realmente dice.

Torá significa instrucción. Estos mandatos se dieron dentro del pacto de Dios con Israel, una relación con promesas y responsabilidades. Primero aprendemos qué significaba el pasaje para Israel. Después seguimos la enseñanza de Jesús y los apóstoles para entender cómo vivir hoy como Su pueblo.

Nuestra verdad principal: Porque Jesús nos acerca a nuestro Padre santo, respondemos con confianza, escuchamos con atención y obedecemos de corazón.

1. La santidad de Dios importa

Levítico 10:1-3

1 Y LOS hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario, y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron perfume, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó.

2 Y salió fuego de delante de Jehová que los quemó, y murieron delante de Jehová.

3 Entonces dijo Moisés á Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En mis allegados me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló.

Nadab y Abiú eran hijos de Aarón y servían como sacerdotes. Cada uno tomó un incensario, un recipiente para quemar incienso. Presentaron “fuego extraño”, una ofrenda de fuego que Dios no había mandado. El pasaje describe cómo salió fuego del Señor y ellos murieron. Es un juicio serio.

El texto señala su falta: presentaron lo que Dios no había mandado. No explica todos los detalles de sus intenciones. Debemos quedarnos con lo que está escrito, sin inventar una historia sobre lo que estaban pensando.

La expresión “me santificaré” señala que Dios debe ser reconocido y tratado como santo. Él es completamente puro y digno de honra. Los sacerdotes lo representaban delante del pueblo. Estar cerca de las cosas sagradas incluía la responsabilidad de escucharlo.

Aarón guardó silencio. El capítulo no nos cuenta todo lo que sentía. Este relato describe un juicio específico en la adoración de Israel. No nos da una razón para acusar a una persona que sufre hoy de estar siendo castigada por Dios.

Cuando quiero servir a Dios, ¿escucho primero lo que Él ha dicho?

2. Entendamos el dolor en su contexto

Levítico 10:4-7

4 Y llamó Moisés á Misael, y á Elzaphán, hijos de Uzziel, tío de Aarón, y díjoles: Llegaos y sacad á vuestros hermanos de delante del santuario fuera del campo.

5 Y ellos llegaron, y sacáronlos con sus túnicas fuera del campo, como dijo Moisés.

6 Entonces Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar y á Ithamar, sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos, porque no muráis, ni se levante la ira sobre toda la congregación: empero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lamentarán el incendio que Jehová ha hecho.

7 Ni saldréis de la puerta del tabernáculo del testimonio, porque moriréis; por cuanto el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme al dicho de Moisés.

Moisés pidió a unos familiares que llevaran los cuerpos fuera del campamento. Aarón y sus hijos sobrevivientes recibieron instrucciones especiales mientras servían en el tabernáculo, la tienda sagrada de Israel. Descubrirse la cabeza y rasgarse la ropa eran señales externas relacionadas con el luto.

Al resto de Israel se le permitió llorar la pérdida. Estos mandatos correspondían a la responsabilidad particular de los sacerdotes en aquel momento. No convierten el dolor en pecado ni les dicen a las familias de hoy que escondan sus lágrimas. Podemos tomar en serio la santidad de Dios y cuidar con ternura a quienes sufren.

3. Sirve con una mente clara

Levítico 10:8-11

8 Y Jehová habló á Aarón, diciendo:

9 Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra, cuando hubiereis de entrar en el tabernáculo del testimonio, porque no muráis: estatuto perpetuo por vuestras generaciones;

10 Y para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio;

11 Y para enseñar á los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés.

Ahora el Señor habló directamente a Aarón. Los sacerdotes no debían beber vino ni bebida fuerte al entrar al tabernáculo para servir. Necesitaban buen juicio para distinguir entre lo santo y lo común, y entre lo limpio y lo inmundo para la adoración. Aquí, “sidra” se refiere a una bebida alcohólica.

“Santo” significa apartado para Dios. En estas instrucciones, “limpio” e “inmundo” describen la condición de una persona o cosa según las leyes de adoración de Israel; no significan simplemente estar lavado o sucio. Los sacerdotes también debían enseñar fielmente las instrucciones de Dios.

La regla sobre las bebidas aparece después de la muerte de Nadab y Abiú. Sin embargo, el capítulo nunca dice directamente que estuvieran borrachos. Podemos explicar el mandato sin afirmar más de lo que cuenta el texto.

1 Pedro 1:13-16

13 Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado:

14 Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

15 Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación:

16 Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Pedro enseña a los seguidores de Jesús a preparar su mente, tener dominio propio y poner su esperanza en la gracia de Dios. “Los lomos de vuestro entendimiento ceñidos” es una imagen de estar preparados para pensar y actuar. Aquí, “conversación” significa toda nuestra manera de vivir.

Pedro los llama hijos obedientes. La santidad crece en la vida de quienes pertenecen a su Padre. Una mente clara nos ayuda a notar lo que Dios dice y a tomar decisiones sabias. En casa, en la escuela o en el trabajo, podemos detenernos antes de actuar y preguntarnos qué lo honraría.

4. Recibe con cuidado lo que Dios provee

Levítico 10:12-13

12 Y Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar y á Ithamar, sus hijos que habían quedado: Tomad el presente que queda de las ofrendas encendidas á Jehová, y comedlo sin levadura junto al altar, porque es cosa muy santa.

13 Habéis, pues, de comerlo en el lugar santo: porque esto es fuero para ti, y fuero para tus hijos, de las ofrendas encendidas á Jehová, pues que así me ha sido mandado.

Moisés recordó a Aarón y a sus hijos las instrucciones sobre la ofrenda de grano. La palabra antigua “presente” se refiere aquí a esa ofrenda. Dios había destinado una parte para los sacerdotes, que debían comerla sin levadura en el lugar santo. Incluso su comida formaba parte de su servicio.

Levítico 10:14-15

14 Comeréis asimismo en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el pecho de la mecida, y la espaldilla elevada, porque por fuero para ti, y fuero para tus hijos, son dados de los sacrificios de las paces de los hijos de Israel.

15 Con las ofrendas de los sebos que se han de encender, traerán la espaldilla que se ha de elevar, y el pecho que será mecido, para que lo mezas por ofrenda agitada delante de Jehová: y será por fuero perpetuo tuyo, y de tus hijos contigo, como Jehová lo ha mandado.

Otras porciones venían de los sacrificios de paz y podían comerlas los hijos y las hijas del sacerdote en un lugar limpio. “Fuero” se refiere aquí a la porción que les correspondía. Las instrucciones honraban a Dios y también proveían alimento para la familia sacerdotal.

Estas eran reglas específicas para los sacerdotes de Israel. Una lección práctica para nosotros es recibir con gratitud los regalos de Dios y usar con cuidado lo que nos confía. La comida, el tiempo, las capacidades y las oportunidades de servir merecen nuestra atención agradecida.

5. Escucha antes de sacar conclusiones

Levítico 10:16-18

16 Y Moisés demandó el macho cabrío de la expiación, y hallóse que era quemado: y enojóse contra Eleazar é Ithamar, los hijos de Aarón que habían quedado, diciendo:

17 ¿Por qué no comisteis la expiación en el lugar santo? porque es muy santa, y dióla él á vosotros para llevar la iniquidad de la congregación, para que sean reconciliados delante de Jehová.

18 Veis que su sangre no fué metida dentro del santuario: habíais de comerla en el lugar santo, como yo mandé.

Moisés descubrió que el macho cabrío de la ofrenda por el pecado había sido quemado. Se enojó porque esperaba que los sacerdotes comieran la porción indicada. La sangre no había sido llevada al interior del santuario, por lo que entendía que las instrucciones exigían comerla en el lugar santo.

Las palabras sobre llevar el pecado del pueblo describen la función que Dios había dado a los sacerdotes en el sacrificio y la expiación. No significaban que ellos pudieran quitar el pecado por su propio poder. Estaban realizando el servicio que Dios les había encargado.

Levítico 10:19-20

19 Y respondió Aarón á Moisés: He aquí hoy han ofrecido su expiación y su holocausto delante de Jehová: pero me han acontecido estas cosas: pues si comiera yo hoy de la expiación, ¿hubiera sido acepto á Jehová?

20 Y cuando Moisés oyó esto, dióse por satisfecho.

Aarón respondió señalando la terrible pérdida que había sufrido ese día. Preguntó si comer la ofrenda en esas circunstancias habría agradado al Señor. Moisés escuchó y aceptó su respuesta. El capítulo termina con una conversación y comprensión.

La preocupación de Aarón seguía siendo lo que agradaría a Dios. Esto no es un permiso general para dejar de lado Sus instrucciones cuando queramos. Sí nos recuerda escuchar con cuidado cuando una situación incluye dolor real y responsabilidades que quizá no entendemos por completo.

Santiago 1:19-22

19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oir, tardío para hablar, tardío para airarse:

20 Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual, dejando toda inmundicia y superfluidad de malicia, recibid con mansedumbre la palabra ingerida, la cual puede hacer salvas vuestras almas.

22 Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos á vosotros mismos.

Santiago nos dice que seamos prontos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarnos. “Mansedumbre” significa disposición humilde para recibir instrucción. Las palabras difíciles del versículo 21 nos llaman a dejar la maldad y recibir la Palabra de Dios en nuestra vida.

Escuchar debe llevarnos a actuar. Imagina que un amigo no cumple una responsabilidad. Antes de acusarlo, pregunta qué pasó y escucha. Puedes valorar lo correcto y, al mismo tiempo, tratar a tu amigo con paciencia. Después busquen juntos el siguiente paso correcto.

6. Jesús abre el camino al Padre

Hebreos 10:15-18

15 Y atestíguanos lo mismo el Espíritu Santo; que después que dijo:

16 Y este es el pacto que haré con ellos
después de aquellos días, dice el Señor:
Daré mis leyes en sus corazones, y en
sus almas las escribiré;

17 Añade: Y nunca más me acordaré de
sus pecados é iniquidades.

18 Pues donde hay remisión de éstos, no
hay más ofrenda por pecado.

Hebreos nos lleva a la promesa del pacto de Dios: Su instrucción escrita en el corazón y la mente, y los pecados perdonados. Un pacto es una relación establecida por Dios con promesas y responsabilidades. Su misericordia alcanza nuestra vida interior y cambia nuestra respuesta a Él.

“Remisión” significa perdón. El pasaje dice que, donde los pecados han sido perdonados, ya no se necesita otra ofrenda por el pecado. Los versículos que siguen muestran por qué podemos acercarnos a Dios: Jesús ha abierto el camino por Su propia sangre.

Hebreos 10:19-23

19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo,

20 Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne;

21 Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

22 Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia.

23 Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió:

Nuestra confianza viene de Jesús, quien dio Su vida por nosotros y sirve como nuestro Sumo Sacerdote. Hebreos usa el lenguaje del santuario y su cortina para explicar el camino que Él ha abierto. Por medio de Él, somos invitados a acercarnos con un corazón sincero y con fe.

La santidad de Dios y esta invitación van juntas. Venimos por el camino que Él provee y tomamos en serio Sus palabras. El pasaje nos dice que mantengamos firme nuestra fe, porque quien hizo la promesa es fiel. Nuestra esperanza descansa en Él.

7. Que el amor se convierta en obediencia

Juan 14:15-17

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos;

16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros.

Jesús relacionó el amor hacia Él con guardar Sus mandamientos. Guardarlos significa valorar y obedecer lo que enseña. En el mismo pasaje prometió al Espíritu Santo, llamado el Consolador y el Espíritu de verdad, para permanecer con Sus discípulos.

Podemos pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a vivir lo que Jesús enseñó. La obediencia es una respuesta al Señor que amamos. Se vuelve práctica cuando decimos la verdad, escuchamos con paciencia, nos apartamos del mal y cuidamos a otra persona.

1 Juan 2:1-2

1 HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo;

2 Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Juan escribe para que los creyentes no pequen. También les dice a quién acudir si pecan: a Jesucristo el justo. Un “abogado” es alguien que habla a favor de otra persona. Jesús nos representa delante del Padre.

“Propiciación” habla de Jesús como el sacrificio que trata con nuestros pecados delante de Dios. Su misericordia es buena noticia para todo el mundo. Podemos tomar en serio el pecado, apartarnos de él y confiar en Jesús para recibir perdón. Un corazón atento sigue acudiendo a Jesús y aprendiendo Su camino.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué dice realmente el capítulo que hicieron mal Nadab y Abiú? ¿Por qué debemos evitar añadir detalles que no aparecen en el texto?

2. ¿Qué debían enseñar los sacerdotes? ¿Cómo puede ayudarnos una mente clara a servir a los demás?

3. ¿Qué pasó cuando Moisés escuchó a Aarón? ¿En qué situación necesitas escuchar con más paciencia?

4. Según Hebreos, ¿por qué podemos acercarnos a nuestro Dios santo con confianza?

5. ¿Cómo relacionan Jesús y Juan la obediencia con el amor, la ayuda y la misericordia?

Ponlo en práctica hoy

Toma un momento tranquilo para agradecer al Padre por el camino que Jesús ha abierto. Lee otra vez un pasaje y pregunta: “¿Qué me muestra esto acerca de Dios? ¿Cómo me llama a responder?” Mantén tu respuesta conectada con lo que el pasaje realmente dice.

Elige un paso de obediencia: escucha antes de responder, habla con sinceridad, pide perdón por una mala decisión o ayuda a alguien que está de luto. Pide ayuda al Espíritu Santo y da ese paso hoy. Puedes conversar sobre lo aprendido sin compartir detalles privados.

Un versículo para recordar

Juan 14:15

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos;

Lee estas palabras de Jesús en voz alta. Recuerda algo que Él te enseña a hacer y permite que tu amor por Él dé forma a tu respuesta.

Oremos juntos

Padre, Tú eres santo, fiel y bueno. Gracias por acercarnos a Ti por medio de Jesús. Danos una mente clara, un corazón humilde y paciencia con las personas. Enséñanos a escuchar con atención y a obedecer Tu Palabra. Cuando pequemos, ayúdanos a volver a Ti y recibir la misericordia que provees. Espíritu Santo, ayúdanos a honrar a Jesús con nuestras decisiones de hoy. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos. Acérquense al Padre por medio de Jesús, escuchen con un corazón humilde y den el siguiente paso de obediencia con Su ayuda.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 12

Pertenecer a Dios en la vida diaria

Día doce · Levítico 11

Lee Levítico 11 en pequeñas porciones. Entiende las diferencias entre limpio e inmundo para Israel y después sigue a Jesús y a los apóstoles hacia una vida de santidad, fe y amor.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Oremos: Padre, gracias por invitarnos a conocerte por medio de Tu Palabra. Ayúdanos a entender Tus instrucciones a Israel y a seguir a Jesús con un corazón sincero. Enséñanos a honrarte en nuestras decisiones diarias y a tratar a los demás con amor. En el nombre de Jesús, amén.

El estudio 11 mostró la responsabilidad de los sacerdotes de distinguir entre lo limpio y lo inmundo y enseñar al pueblo. Ahora Levítico 11 da instrucciones detalladas sobre los animales, la comida y el contacto con criaturas muertas. Leeremos todo el capítulo en pequeñas porciones, con explicaciones durante el recorrido.

Torá significa instrucción. Comenzamos con el pacto de Dios con Israel, una relación con promesas y responsabilidades. Después escuchamos a Jesús y a los apóstoles. La meta es entender el texto y aprender cómo pertenecer a Dios da forma a la vida diaria.

Nuestra verdad principal: Dios llama a Su pueblo a reflejar Su santidad. Por medio de Jesús, aprendemos a honrarlo con nuestro corazón, nuestras decisiones y nuestro amor por los demás.

1. La instrucción de Dios llegaba hasta la mesa

Levítico 11:1-3

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciéndoles:

2 Hablad á los hijos de Israel, diciendo: Estos son los animales que comeréis de todos los animales que están sobre la tierra.

3 De entre los animales, todo el de pezuña, y que tiene las pezuñas hendidas, y que rumia, éste comeréis.

Dios habló a Moisés y a Aarón para el pueblo de Israel. Las instrucciones comenzaron con los animales terrestres. Un animal permitido como alimento debía tener la pezuña dividida y rumiar. El capítulo daba a Israel diferencias claras que debía observar.

Levítico 11:4-8

4 Estos empero no comeréis de los que rumian, y de los que tienen pezuña: el camello, porque rumia mas no tiene pezuña hendida, habéis de tenerlo por inmundo;

5 También el conejo, porque rumia, mas no tiene pezuña, tendréislo por inmundo;

6 Asimismo la liebre, porque rumia, mas no tiene pezuña, tendréisla por inmunda;

7 También el puerco, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, mas no rumia, tendréislo por inmundo.

8 De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto: tendréislos por inmundos.

Los ejemplos muestran que cumplir solo una condición no era suficiente. “Puerco” significa cerdo. El capítulo usa los nombres y las descripciones de animales de su contexto antiguo. Primero leemos estas instrucciones como parte de la vida de Israel dentro del pacto.

Aquí, “inmundo” es una categoría dentro de las leyes sobre la comida y la adoración. No significa que un animal sea moralmente malo. Estas diferencias ayudaban a Israel a practicar la obediencia en actividades comunes, incluso al elegir una comida.

2. Observa los diferentes grupos

Levítico 11:9-12

9 Esto comeréis de todas las cosas que están en las aguas: todas las cosas que tienen aletas y escamas en las aguas de la mar, y en los ríos, aquellas comeréis;

10 Mas todas las cosas que no tienen aletas ni escamas en la mar y en los ríos, así de todo reptil de agua como de toda cosa viviente que está en las aguas, las tendréis en abominación.

11 Os serán, pues, en abominación: de su carne no comeréis, y abominaréis sus cuerpos muertos.

12 Todo lo que no tuviere aletas y escamas en las aguas, tendréislo en abominación.

Para las criaturas que viven en el agua, las instrucciones mencionaban aletas y escamas. “Abominación” es una palabra fuerte para lo que Israel debía rechazar como alimento en este contexto. Debemos entenderla según el tema que trata este pasaje.

Levítico 11:13-19

13 Y de las aves, éstas tendréis en abominación; no se comerán, serán abominación: el águila, el quebrantahuesos, el esmerejón,

14 El milano, y el buitre según su especie;

15 Todo cuervo según su especie;

16 El avestruz, y la lechuza, y el laro, y el gavilán según su especie,

17 Y el buho, y el somormujo, y el ibis,

18 Y el calamón, y el cisne, y el onocrótalo,

19 Y el herodión, y el caradrión, según su especie, y la abubilla, y el murciélago.

La siguiente lista menciona criaturas que vuelan y que Israel no debía comer. Algunos nombres de estas ediciones antiguas de la Biblia nos resultan poco conocidos hoy. Conservamos el texto completo y seguimos la instrucción principal: el pueblo debía reconocer las diferencias que Dios le había dado.

Levítico 11:20-23

20 Todo reptil alado que anduviere sobre cuatro pies, tendréis en abominación.

21 Empero esto comeréis de todo reptil alado que anda sobre cuatro pies, que tuviere piernas además de sus pies para saltar con ellas sobre la tierra;

22 Estos comeréis de ellos: la langosta según su especie, y el langostín según su especie, y el aregol según su especie, y el haghab según su especie.

23 Todo reptil alado que tenga cuatro pies, tendréis en abominación.

Esta sección describe criaturas aladas que se desplazan sobre la tierra y los tipos permitidos que saltan, como las langostas. “Según su especie” señala el tipo de criatura. Son las agrupaciones propias del pasaje. No necesitamos inventar un significado espiritual oculto para cada animal para aprender del capítulo.

¿Qué pueden enseñarnos las decisiones de cada día acerca de escuchar a Dios?

3. Estar inmundo no siempre significaba haber pecado

Levítico 11:24-28

24 Y por estas cosas seréis inmundos: cualquiera que tocare á sus cuerpos muertos, será inmundo hasta la tarde:

25 Y cualquiera que llevare de sus cuerpos muertos, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde.

26 Todo animal de pezuña, pero que no tiene pezuña hendida, ni rumia, tendréis por inmundo: cualquiera que los tocare será inmundo.

27 Y de todos los animales que andan á cuatro pies, tendréis por inmundo cualquiera que ande sobre sus garras: cualquiera que tocare sus cuerpos muertos, será inmundo hasta la tarde.

28 Y el que llevare sus cuerpos muertos, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde: habéis de tenerlos por inmundos.

Ahora el tema incluye tocar o cargar animales muertos. La persona podía quedar inmunda hasta la tarde, y quien cargaba un cuerpo muerto debía lavar su ropa. Observa que esta condición tenía un final señalado.

Levítico 11:29-32

29 Y estos tendréis por inmundos de los reptiles que van arrastrando sobre la tierra: la comadreja, y el ratón, y la rana según su especie,

30 Y el erizo, y el lagarto, y el caracol, y la babosa, y el topo.

31 Estos tendréis por inmundos de todos los reptiles: cualquiera que los tocare, cuando estuvieren muertos, será inmundo hasta la tarde.

32 Y todo aquello sobre que cayere alguno de ellos después de muertos, será inmundo; así vaso de madera, como vestido, ó piel, ó saco, cualquier instrumento con que se hace obra, será metido en agua, y será inmundo hasta la tarde, y así será limpio.

La misma preocupación se extiende a criaturas pequeñas y a los objetos que tocaban después de morir. Ciertos objetos debían ponerse en agua y permanecían inmundos hasta la tarde. Las reglas explicaban tanto cómo se transmitía la impureza como la manera de volver a estar limpio.

Estar ritualmente inmundo no era automáticamente lo mismo que cometer una falta moral. Una persona podía encontrarse con un animal muerto durante su trabajo diario. Aun así, Dios daba instrucciones que debía seguir. La impureza ritual, la suciedad física y la conducta pecaminosa tratan asuntos diferentes; no debemos confundirlas.

4. Dios dio instrucciones concretas para la vida diaria

Levítico 11:33-35

33 Y toda vasija de barro dentro de la cual cayere alguno de ellos, todo lo que estuviere en ella será inmundo, y quebraréis la vasija:

34 Toda vianda que se come, sobre la cual viniere el agua de tales vasijas, será inmunda: y toda bebida que se bebiere, será en todas esas vasijas inmunda:

35 Y todo aquello sobre que cayere algo del cuerpo muerto de ellos, será inmundo: el horno ú hornillos se derribarán; son inmundos, y por inmundos los tendréis.

Las vasijas de barro y algunos utensilios para cocinar recibían un trato distinto al de los objetos que podían lavarse. "Vianda" significa comida. Israel debía prestar atención a la instrucción para cada situación.

Levítico 11:36-38

36 Con todo, la fuente y la cisterna donde se recogen aguas, serán limpias: mas lo que hubiere tocado en sus cuerpos muertos será inmundo.

37 Y si cayere de sus cuerpos muertos sobre alguna simiente que se haya de sembrar, será limpia.

38 Mas si se hubiere puesto agua en la simiente, y cayere de sus cuerpos muertos sobre ella, tendréisla por inmunda.

Una fuente o depósito de agua permanecía limpio, y la semilla seca para sembrar recibía un trato distinto al de la semilla mojada. El texto hace estas diferencias con cuidado. Su preocupación expresa es la pureza de Israel delante de Dios; no explica cada regla como una lección médica o científica.

Levítico 11:39-40

39 Y si algún animal que tuviereis para comer se muriere, el que tocare su cuerpo muerto será inmundo hasta la tarde:

40 Y el que comiere de su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde: asimismo el que sacare su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la tarde.

Incluso un animal de una categoría permitida como alimento podía causar impureza al morir. Estos versículos dan instrucciones sobre tocar, comer de su cuerpo muerto o cargarlo. Muestran por qué “animal permitido” y “limpio en toda circunstancia” no significaban lo mismo.

5. La razón era pertenecer a un Dios santo

Levítico 11:41-43

41 Y todo reptil que va arrastrando sobre la tierra, es abominación; no se comerá.

42 Todo lo que anda sobre el pecho, y todo lo que anda sobre cuatro ó más pies, de todo reptil que anda arrastrando sobre la tierra, no lo comeréis, porque es abominación.

43 No ensuciéis vuestras personas con ningún reptil que anda arrastrando, ni os contaminéis con ellos, ni seáis inmundos por ellos.

El capítulo vuelve a las criaturas que se mueven sobre la tierra y le dice a Israel que evite contaminarse con ellas. Estas instrucciones formaban parte de un llamado mayor: vivir como el pueblo del Señor. Los siguientes versículos explican claramente ese llamado.

Levítico 11:44-47

44 Pues que yo soy Jehová vuestro Dios, vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo: así que no ensuciéis vuestras personas con ningún reptil que anduviere arrastrando sobre la tierra.

45 Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para seros por Dios: seréis pues santos, porque yo soy santo.

46 Esta es la ley de los animales y de las aves, y de todo ser viviente que se mueve en las aguas, y de todo animal que anda arrastrando sobre la tierra;

47 Para hacer diferencia entre inmundo y limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

Dios dice: “Yo soy Jehová vuestro Dios”, y le recuerda a Israel que lo sacó de Egipto. Él lo había rescatado y llamado a pertenecerle. La obediencia diaria del pueblo debía reflejar la santidad del Dios que lo había liberado.

“Os santificaréis” significa apartarse para Dios. La santidad incluye pertenecerle y honrar Su carácter. El capítulo termina repitiendo su propósito: distinguir entre limpio e inmundo, y entre los animales que podían y no podían comerse.

1 Pedro 1:14-16

14 Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

15 Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación:

16 Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Pedro repite el llamado de Dios a la santidad al enseñar a los seguidores de Jesús. “Conversación”, en esta redacción antigua, significa toda nuestra manera de vivir. Pedro llama a los creyentes hijos obedientes y les dice que dejen atrás sus antiguos malos deseos. Pertenecer a nuestro Padre debe dar forma a nuestra vida.

6. Jesús dirige nuestra atención al corazón

Marcos 7:14-19

14 Y llamando á toda la multitud, les dijo: Oidme todos, y entended:

15 Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar: mas lo que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre.

16 Si alguno tiene oídos para oir, oiga.

17 Y apartado de la multitud, habiendo entrado en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

18 Y díjoles: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar;

19 Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale á la secreta? Esto decía, haciendo limpias todas las viandas.

Esta conversación comenzó con un desacuerdo sobre comer con las manos sin lavar según la tradición religiosa. Jesús llamó al pueblo a escuchar y entender. Explicó que la comida entra en el estómago, mientras que el corazón es el interior de donde salen nuestras decisiones.

“Secreta” se refiere al lugar donde se eliminan los desechos del cuerpo, y “viandas” significa alimentos. Jesús usa esta descripción sencilla de la digestión para enseñar sobre lo que contamina a una persona. Su explicación continúa con las acciones que salen del interior.

Marcos 7:20-23

20 Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez.

23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

Jesús menciona pecados reales: la deshonestidad, el robo, las faltas sexuales, la envidia, el orgullo y otras maldades. “Avaricias” habla del deseo codicioso de tener más, y “ojo maligno” señala la envidia. El problema llega más profundo que lo que hay en un plato. Necesitamos la verdad y la misericordia de Dios para cambiar nuestro corazón y nuestras acciones.

Muchos cristianos entienden este pasaje como una enseñanza de que las restricciones alimentarias no definen la pureza de los seguidores de Jesús. Algunos creyentes siguen practicando normas bíblicas de alimentación por convicción. Cualesquiera que sean nuestras decisiones sobre la comida, Jesús nos llama a apartarnos del mal que sale del corazón.

¿Presto tanta atención a mi honestidad, mis motivos y mi trato hacia los demás como a las prácticas externas?

7. Pedro aprende a recibir a las personas

Hechos 10:28

28 Y les dijo: Vosotros sabéis que es abominable á un varón Judío juntarse ó llegarse á extranjero; mas me ha mostrado Dios que á ningún hombre llame común ó inmundo;

Pedro dijo estas palabras al entrar en la casa de Cornelio, un gentil, es decir, alguien que no era judío. Antes, en el mismo capítulo, Pedro había visto una visión con animales. Aquí explica una lección que Dios le enseñó: no debía llamar común o inmunda a ninguna persona.

La declaración de Pedro describe la separación social que él había seguido. Levítico 11 no ordena a Israel rechazar toda visita a la casa de un gentil. No debemos convertir sus categorías de animales en etiquetas sobre el valor de los seres humanos.

Hechos 10:34-36

34 Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas;

35 Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada.

36 Envió palabra Dios á los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesucristo; éste es el Señor de todos.

“Dios no hace acepción de personas” significa que no muestra favoritismo por la nación o el origen de alguien. Pedro anuncia la paz por medio de Jesucristo, el Señor de todos. Las buenas noticias llegan a personas más allá de los límites que Pedro esperaba.

Hechos 10:43

43 A éste dan testimonio todos los profetas, de que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

Pedro deja claro el camino del perdón: viene por el nombre de Jesús a todos los que creen en Él. Debemos recibir a las personas para que escuchen acerca de Jesús, cualquiera que sea su origen. La fe en Él, más que la nacionalidad de una persona, es central en el mensaje de Pedro.

8. Que el amor guíe nuestra vida a la mesa

Romanos 14:13-16

13 Así que, no juzguemos más los unos de los otros: antes bien juzgad de no poner tropiezo ó escándalo al hermano.

14 Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que de suyo nada hay inmundo: mas á aquel que piensa alguna cosa ser inmunda, para él es inmunda.

15 Empero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme á la caridad. No arruines con tu comida á aquél por el cual Cristo murió.

16 No sea pues blasfemado vuestro bien:

Pablo escribe a creyentes con diferentes convicciones sobre la comida. Dice que está convencido en el Señor Jesús de que nada es inmundo en sí mismo, pero también toma en serio la conciencia de quien piensa de otra manera. Llama a la iglesia a dejar de juzgarse y a evitar que un hermano o una hermana tropiece.

Un “tropiezo” es algo que lleva a otra persona hacia el pecado, como presionarla para actuar contra su conciencia. Pablo nos recuerda que Cristo murió por esa persona. El amor toma en serio su fe. Podemos conversar sobre la Escritura con paciencia y seguir aprendiendo juntos.

Romanos 14:17-19

17 Que el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo.

18 Porque el que en esto sirve á Cristo, agrada á Dios, y es acepto á los hombres.

19 Así que, sigamos lo que hace á la paz,
y á la edificación de los unos á los otros.

El reino de Dios se caracteriza por la justicia, la paz y el gozo en el Espíritu Santo. “Edificación” significa ayudar a alguien a crecer en la fe. La instrucción práctica de Pablo es buscar lo que ayuda a las personas a seguir a Cristo y vivir en paz.

Si un amigo evita ciertos alimentos por su fe, hazle lugar en tu mesa sin burlas ni presión. Si tú evitas esos alimentos, trata a tu amigo con el mismo respeto. Podemos buscar la verdad de Dios y mostrar amor durante una comida sencilla de cada día.

Conversa con tus amigos

1. ¿Cuál es la diferencia entre la impureza ritual y una acción pecaminosa?

2. ¿Por qué Dios le recuerda a Israel que lo sacó de Egipto al llamarlo a la santidad?

3. Según Jesús, ¿qué sale del corazón y contamina a una persona?

4. ¿Qué aprendió Pedro acerca de las personas y cómo dijo que reciben el perdón?

5. ¿Cómo podrías respetar la conciencia de otro creyente durante una comida compartida?

Ponlo en práctica hoy

Dale gracias al Padre porque puedes pertenecerle por medio de Jesús. Lee otra vez un pasaje y menciona un área de tu vida diaria que necesita Su dirección: tus palabras, tu honestidad, una relación o tu respuesta cuando alguien piensa distinto de ti.

Pídele que te ayude a apartarte de una actitud o acción incorrecta. Después da un paso práctico: di la verdad, pide perdón, detén un comentario hiriente o incluye a alguien que ha quedado fuera. Haz de una comida una oportunidad para dar gracias y mostrar bondad.

Un versículo para recordar

1 Pedro 1:16

16 Porque escrito está: Sed santos,
porque yo soy santo.

Lee este versículo en voz alta. Ser santo comienza con pertenecer al Dios santo y responder a Su llamado. Pídele que te ayude a reflejar Su carácter en una decisión sencilla de hoy.

Oremos juntos

Padre, Tú eres santo y bueno. Gracias por el perdón que recibimos por medio de Jesús. Enséñanos a entender Tu Palabra con cuidado. Limpia nuestro corazón del orgullo, la envidia, la deshonestidad y el egoísmo. Espíritu Santo, ayúdanos a tomar decisiones que honren a nuestro Padre y fortalezcan a los demás. Que nuestros hogares y nuestras mesas sean lugares de gratitud, paz y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos. Pueden honrar al Padre en los momentos sencillos de hoy. Caminen con Jesús, escuchen Su Palabra y reciban a los demás con amor.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 13

Bienvenidos a la familia de Dios

Día trece · Levítico 12

Recorre Levítico 12, acompaña a María y José en el templo y descubre cómo Jesús nos recibe en la familia de Dios. Los versículos completos aparecen junto a explicaciones sencillas, con preguntas y oración para compartir con amigos.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Oremos: Padre, gracias por darnos Tu Palabra. Ayúdanos a entender este capítulo con cuidado y sin vergüenza. Abre nuestros ojos para ver a Jesús y la bienvenida que nos das por medio de Él. Enséñanos a tratar con amor a los niños, a los padres y a cada persona. En el nombre de Jesús, amén.

El estudio 12 exploró lo limpio y lo inmundo en la vida diaria de Israel. Ahora Levítico 12 explica lo que sucedía después de que una mujer daba a luz. Leeremos los ocho versículos en pequeñas porciones y después veremos cómo aparecen estas instrucciones en la historia de Jesús.

Torá significa instrucción. Estas leyes pertenecían al pacto de Dios con Israel, una relación con promesas y responsabilidades. Comenzamos con ese contexto. Después escuchamos lo que Lucas y el apóstol Pablo nos enseñan acerca de Jesús.

Nuestra verdad principal: Jesús entró en la vida de Israel dentro del pacto y vino a redimirnos. Por la fe en Él, somos recibidos en la familia de Dios.

1. Entendamos bien la palabra “inmunda”

Levítico 12:1-2

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: La mujer cuando concibiere y pariere varón, será inmunda siete días; conforme á los días que está separada por su menstruo, será inmunda.

Dios dio a Moisés instrucciones para el pueblo de Israel. Después del nacimiento de un hijo, la madre pasaba siete días en un estado de impureza ritual. “Ritual” significa que esto tenía que ver con las reglas para la adoración y las cosas santas. El versículo compara ese período con el tiempo del sangrado mensual de una mujer.

Dar a luz no era una falta moral. Aquí, “inmunda” describe una condición temporal según estas leyes; no significa que la madre fuera mala, que su cuerpo fuera motivo de vergüenza ni que su bebé fuera rechazado. Debemos entender la palabra dentro de su contexto.

2. Una señal del pacto

Levítico 12:3

3 Y al octavo día circuncidará la carne de su prepucio.

Al octavo día, el niño debía ser circuncidado. La circuncisión era una señal física del pacto. Esta instrucción tenía una historia que comenzó antes de Moisés. Dios ya le había hablado de ella a Abraham.

Génesis 17:9-11

9 Dijo de nuevo Dios á Abraham: Tú empero guardarás mi pacto, tú y tu simiente después de ti por sus generaciones.

10 Este será mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu simiente después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.

11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.

“Simiente” significa los descendientes de Abraham. La circuncisión señalaba la relación de pacto que Dios estableció con Abraham y sus descendientes. Levítico continúa esa instrucción en la vida de Israel. Más adelante, Lucas nos cuenta que Jesús también recibió esta señal.

3. Los días eran distintos; el valor de las personas no

Levítico 12:4-5

4 Mas ella permanecerá treinta y tres días en la sangre de su purgación: ninguna cosa santa tocará, ni vendrá al santuario, hasta que sean cumplidos los días de su purgación.

5 Y si pariere hembra será inmunda dos semanas, conforme á su separación, y sesenta y seis días estará purificándose de su sangre.

Después de los primeros siete días por un hijo, había treinta y tres días más de purificación: cuarenta días en total. Después del nacimiento de una hija, había catorce días seguidos de sesenta y seis más: ochenta días en total. Durante este tiempo, se limitaba el contacto de la madre con las cosas santas y el santuario.

“Cosa santa” significa algo apartado para Dios. “Purgación” aquí se refiere al período de purificación. El capítulo da períodos distintos por un hijo y por una hija, pero no explica la razón. Debemos ser sinceros acerca de lo que el pasaje deja sin responder.

Estos números no dicen que las niñas valgan menos ni que una madre que tiene una hija haya hecho algo peor. El pasaje describe reglas rituales, no una clasificación del valor de las personas. Más adelante en este estudio, Pablo deja claro que los hombres y las mujeres pertenecen por igual a Cristo.

¿Por qué es bueno reconocer cuando la Biblia da una instrucción sin explicar todas sus razones?

4. Dios dio a la madre una manera de volver

Levítico 12:6-7

6 Y cuando los días de su purgación
fueren cumplidos, por hijo ó por hija,
traerá un cordero de un año para
holocausto, y un palomino ó una tórtola
para expiación, á la puerta del
tabernáculo del testimonio, al sacerdote:

7 Y él ofrecerá delante de Jehová, y hará expiación por ella, y será limpia del flujo de su sangre. Esta es la ley de la que pariere varón ó hembra.

Cuando se cumplían los días, la madre llevaba ofrendas al sacerdote en el tabernáculo. El sacerdote las ofrecía delante del Señor, y ella quedaba limpia. El capítulo da un final claro a su tiempo de purificación.

La ofrenda llamada “para expiación” servía aquí para la purificación. Su nombre no significa que tener un bebé fuera pecado. En este pasaje, hacer expiación formaba parte de la manera que Dios había dado para tratar la impureza ritual y permitir que la madre volviera a tener acceso a las cosas santas.

Levítico 12:8

8 Y si no alcanzare su mano lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas ó dos palominos, uno para holocausto, y otro para expiación: y el sacerdote hará expiación por ella, y será limpia.

Si la madre no podía pagar un cordero, podía llevar dos aves en su lugar. Las tórtolas son aves parecidas a las palomas, y los palominos son palomas jóvenes. Un ave era para el holocausto y la otra para la ofrenda de purificación.

Observa el final: ella quedaría limpia. La provisión de Dios incluía a quien tenía poco dinero. Una ofrenda de menor costo no la dejaba con una purificación inferior. Esto nos ayuda a pensar en cómo recibimos a las personas que tienen recursos distintos de los nuestros.

5. Estas instrucciones nos llevan a la historia de Jesús

Lucas 2:21

21 Y pasados los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre JESÚS; el cual le fué puesto por el ángel antes que él fuese concebido en el vientre.

Jesús nació en una familia judía. Sus padres siguieron la instrucción del octavo día, y recibió el nombre de Jesús. Lucas nos muestra que la vida de Jesús ocurrió dentro de la historia del pacto de Israel.

Éxodo 13:1-2

1 Y JEHOVÁ habló á Moisés, diciendo:

2 Santifícame todo primogénito, cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales: mío es.

También había una instrucción acerca del primogénito, el primer hijo. “Santificar” significa apartar para Dios. Esto nos ayuda a entender los siguientes versículos de Lucas: describen tanto la purificación de la madre como la presentación de Jesús al Señor. Son hechos relacionados, pero no son la misma instrucción.

Lucas 2:22-24

22 Y como se cumplieron los días de la purificación de ella, conforme á la ley de Moisés, le trajeron á Jerusalem para presentarle al Señor,

23 (Como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz, será llamado santo al Señor),

24 Y para dar la ofrenda, conforme á lo que está dicho en la ley del Señor: un par de tórtolas, ó dos palominos.

María y José llevaron a Jesús a Jerusalén y ofrecieron las aves mencionadas en Levítico 12. Su ofrenda correspondía a la provisión para una familia que no podía pagar un cordero. El Hijo de Dios llegó a una familia que usó esta provisión sencilla.

La ofrenda de purificación tenía que ver con María después del parto. No era una confesión de que Jesús hubiera pecado, ni significaba que darlo a luz hubiera sido malo. Leer Levítico con cuidado nos ayuda a entender lo que esta familia hacía en Lucas.

6. Simeón vio la salvación de Dios

Lucas 2:25-28

25 Y he aquí, había un hombre en Jerusalem, llamado Simeón, y este hombre, justo y pío, esperaba la consolación de Israel: y el Espíritu Santo era sobre él.

26 Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor.

27 Y vino por Espíritu al templo. Y cuando metieron al niño Jesús sus padres en el templo, para hacer por él conforme á la costumbre de la ley,

28 Entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo:

Simeón esperaba que Dios consolara y restaurara a Su pueblo. Esa es la esperanza detrás de “la consolación de Israel”. El Espíritu Santo lo guio al templo, donde tomó a Jesús en sus brazos y alabó a Dios. Un bebé que parecía común era el Cristo prometido, el Mesías escogido por Dios.

Lucas 2:29-32

29 Ahora despides, Señor, á tu siervo, conforme á tu palabra, en paz;

30 Porque han visto mis ojos tu salvación,

31 La cual has aparejado en presencia de todos los pueblos;

32 Luz para ser revelada á los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel.

Simeón reconoció la salvación de Dios en Jesús. “Gentiles” significa las personas de las naciones fuera de Israel. Jesús les traería luz a ellas y gloria a Israel. Esta promesa alcanza más allá de una familia y una nación.

Lucas 2:33-35

33 Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él.

34 Y los bendijo Simeón, y dijo á su madre María: He aquí, éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal á la que será contradicho;

35 Y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones.

Simeón también habló de oposición y dolor. Las personas responderían a Jesús de distintas maneras, y María sentiría un dolor profundo. Seguir a Dios no significa que una familia nunca sufrirá. Incluso en este momento de alegría, la historia nos prepara para la obra que Jesús vino a realizar y lo que le costaría.

7. Ana compartió las buenas noticias

Lucas 2:36-38

36 Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Phanuel, de la tribu de Aser; la cual había venido en grande edad, y había vivido con su marido siete años desde su virginidad;

37 Y era viuda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

38 Y ésta, sobreviniendo en la misma hora, juntamente confesaba al Señor, y hablaba de él á todos los que esperaban la redención en Jerusalem.

Ana era una viuda de edad avanzada y una profetisa, una mujer que comunicaba el mensaje de Dios. Adoraba, oraba, daba gracias y hablaba de Jesús a los demás. Sus años y su pérdida no le quitaban valor. Ella participó en compartir la esperanza de la redención, el rescate de Dios.

Lucas 2:39-40

39 Mas como cumplieron todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron á Galilea, á su ciudad de Nazaret.

40 Y el niño crecía, y fortalecíase, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

Después de cumplir las instrucciones, la familia regresó a Nazaret. Jesús creció como un niño real, y la gracia de Dios estaba sobre Él. Lucas reúne a una familia joven, a un hombre fiel y a una mujer mayor alrededor del mismo Salvador. Cada uno tiene un lugar en esta parte de la historia.

¿A quién podríamos pasar por alto por su edad, situación familiar o ingresos? ¿Cómo podríamos mostrarle nuestro cuidado?

8. El Hijo de Dios vino para recibirnos en la familia

Gálatas 4:4-5

4 Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley,

5 Para que redimiese á los que estaban debajo de la ley, á fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

Pablo explica por qué Dios envió a Su Hijo. Jesús nació de una mujer y vivió bajo la ley. Entró de verdad en la historia humana y en la vida de Israel dentro del pacto. Vino a redimir, que significa rescatar y liberar, para que pudiéramos recibir la adopción en la familia de Dios.

Gálatas 4:6-7

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre.

7 Así que ya no eres más siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por Cristo.

La adopción significa ser recibido como un hijo que pertenece plenamente a la familia. Pablo dice que Dios da el Espíritu de Su Hijo a Sus hijos. “Abba” significa Padre. Podemos acercarnos a Dios con la confianza de hijos que hablan con un Padre amoroso.

Un heredero es alguien que recibe una herencia. Pablo habla de participar en lo que Dios promete a Sus hijos por medio de Cristo, no de una promesa de que todo creyente se hará rico. Nuestro lugar en la familia viene por Jesús; no lo compramos ni lo ganamos por impresionar a los demás.

9. Las mujeres y los hombres reciben la misma bienvenida

Gálatas 3:26-29

26 Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.

28 No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme á la promesa los herederos.

Pablo dice que somos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Describe el bautismo como estar vestidos de Cristo, una imagen de pertenecer a Él. Después menciona diferencias que las personas suelen usar para dividir a los demás: el origen, la posición social y ser hombre o mujer.

Esas diferencias no hacen que algunos creyentes sean más hijos de Dios que otros. Las mujeres y los hombres que pertenecen a Cristo participan de la promesa. Cuando Pablo habla de “hijos” y “herederos”, esta bienvenida también incluye a las hijas. Nadie tiene que sentirse un miembro menos importante de la familia de Dios.

Comenzamos con las reglas para la purificación de una madre en el antiguo Israel. Después vimos a María y José obedecer esas instrucciones, a Simeón y Ana reconocer a Jesús, y a Pablo explicar nuestra adopción. La conexión es clara: el Hijo que entró en la historia de Israel recibe a las personas en la familia de Dios por la fe en Él.

Conversa con tus amigos

1. ¿En qué se diferencia una condición temporal de impureza ritual de elegir hacer algo malo?

2. ¿Qué significaba la provisión de dos aves para una madre que no podía pagar un cordero? ¿Dónde vemos esa provisión en la historia de Jesús?

3. ¿Qué reconocieron Simeón y Ana acerca de Jesús que otras personas podrían haber pasado por alto?

4. ¿Cómo podría cambiar tu manera de orar y de recibir a los demás al saber que perteneces a Dios por medio de Cristo?

Ponlo en práctica

Habla con cuidado. Evita palabras que avergüencen a alguien por su cuerpo, sus ingresos o su situación familiar. Usa palabras que muestren respeto y permitan hacer preguntas sinceras.

Ofrece ayuda práctica. Pregunta a una familia con un nuevo bebé, a alguien que cuida a otra persona o a un amigo mayor qué les ayudaría esta semana. Una comida, una tarea sencilla o un rato para escuchar pueden expresar amor.

Ora como alguien que pertenece a la familia. Lee despacio el versículo para memorizar, agradece a Dios Su bienvenida por medio de Jesús y preséntale con sinceridad una necesidad. Después elige a una persona para recibirla con esa misma bondad.

Un versículo para llevar contigo

Gálatas 4:7

7 Así que ya no eres más siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por Cristo.

Recuerda: por medio de Cristo, eres recibido como hijo de Dios. Deja que esta verdad guíe la manera en que te ves y en que tratas a los demás.

Oremos juntos

Padre, gracias por encontrarte con las personas en los detalles reales de la vida. Gracias por enviar a Jesús y recibirnos en Tu familia por medio de Él. Ayúdanos a entender Tu Palabra sin avergonzar a los demás. Enséñanos a cuidar a las madres, a los padres, a los niños, a las personas mayores y a quienes tienen poco dinero. Danos la fe de Simeón y la voz agradecida de Ana. Por Tu Espíritu, ayúdanos a vivir como Tus hijos y a compartir Tu bondad. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 14

Jesús se acerca al excluido

Día 14 · Levítico 13

Lee Levítico 13 con explicaciones cuidadosas y descubre la compasión de Jesús por un hombre que pide ser limpiado.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, abre nuestro entendimiento al leer Tu Palabra. Ayúdanos a escuchar Tus instrucciones en su contexto, a ver a Jesús con claridad y a responder con fe y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 13 describe cómo los sacerdotes examinaban afecciones de la piel y ropa dañada. Torá significa instrucción. Estas reglas pertenecían a la vida de Israel dentro del pacto, alrededor de la morada santa de Dios. Leeremos todo el capítulo por partes y después conoceremos a un hombre que pidió a Jesús ser limpiado.

Verdad principal: Dios pide discernimiento cuidadoso, y Jesús muestra compasión a una persona que vive fuera de la comunidad.

1. Observa bien antes de decidir

Levítico 13:1-8

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Cuando el hombre tuviere en la piel de su carne hinchazón, ó postilla, ó mancha blanca, y hubiere en la piel de su carne como llaga de lepra, será traído á Aarón el sacerdote, ó á uno de los sacerdotes sus hijos:

3 Y el sacerdote mirará la llaga en la piel de la carne: si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco, y pareciere la llaga más hundida que la tez de la carne, llaga de lepra es; y el sacerdote le reconocerá, y le dará por inmundo.

4 Y si en la piel de su carne hubiere mancha blanca, pero no pareciere más hundida que la tez, ni su pelo se hubiere vuelto blanco, entonces el sacerdote encerrará al llagado por siete días;

5 Y al séptimo día el sacerdote lo mirará; y si la llaga á su parecer se hubiere estancado, no habiéndose extendido en la piel, entonces el sacerdote le volverá á encerrar por otros siete días.

6 Y al séptimo día el sacerdote le reconocerá de nuevo; y si parece haberse oscurecido la llaga, y que no ha cundido en la piel, entonces el sacerdote lo dará por limpio: era postilla; y lavará sus vestidos, y será limpio.

7 Mas si hubiere ido creciendo la postilla en la piel, después que fué mostrado al sacerdote para ser limpio, será visto otra vez del sacerdote:

8 Y si reconociéndolo el sacerdote, ve que la postilla ha crecido en la piel, el sacerdote lo dará por inmundo: es lepra.

El sacerdote examinaba a la persona en vez de adivinar rápidamente. Algunos casos requerían siete días de espera y otro examen. La palabra traducida “lepra” abarca en este capítulo un conjunto de afecciones más amplio que una sola enfermedad moderna. Este pasaje trata del estado ritual de Israel; no es una guía moderna para diagnosticar problemas de la piel.

2. Sigue las diferencias que da el texto

Levítico 13:9-17

9 Cuando hubiere llaga de lepra en el hombre, será traído al sacerdote;

10 Y el sacerdote mirará, y si pareciere tumor blanco en la piel, el cual haya mudado el color del pelo, y se descubre asimismo la carne viva,

11 Lepra es envejecida en la piel de su carne; y le dará por inmundo el sacerdote, y no le encerrará, porque es inmundo.

12 Mas si brotare la lepra cundiendo por el cutis, y ella cubriere toda la piel del llagado desde su cabeza hasta sus pies, á toda vista de ojos del sacerdote;

13 Entonces el sacerdote le reconocerá; y si la lepra hubiere cubierto toda su carne, dará por limpio al llagado: hase vuelto toda ella blanca; y él es limpio.

14 Mas el día que apareciere en él la carne viva, será inmundo.

15 Y el sacerdote mirará la carne viva, y lo dará por inmundo. Es inmunda la carne viva: es lepra.

16 Mas cuando la carne viva se mudare y volviere blanca, entonces vendrá al sacerdote;

17 Y el sacerdote mirará, y si la llaga se hubiere vuelto blanca, el sacerdote dará por limpio al que tenía la llaga, y será limpio.

Estas instrucciones distinguen la carne viva de la piel que se ha vuelto completamente blanca. Algunos detalles nos sorprenden. Debemos seguir lo que dice el pasaje en vez de suponer que toda marca significaba lo mismo. El sacerdote declaraba limpia o inmunda a la persona; esta sección no dice que él curara la afección.

3. Una llaga sanada todavía requería examen

Levítico 13:18-23

18 Y cuando en la carne, en su piel, hubiere apostema, y se sanare,

19 Y sucediere en el lugar de la apostema tumor blanco, ó mancha blanca embermejecida, será mostrado al sacerdote:

20 Y el sacerdote mirará; y si pareciere estar más baja que su piel, y su pelo se hubiere vuelto blanco, darálo el sacerdote por inmundo: es llaga de lepra que se originó en la apostema.

21 Y si el sacerdote la considerare, y no pareciere en ella pelo blanco, ni estuviere más baja que la piel, sino oscura, entonces el sacerdote lo encerrará por siete días:

22 Y si se fuere extendiendo por la piel, entonces el sacerdote lo dará por inmundo: es llaga.

23 Empero si la mancha blanca se estuviere en su lugar, que no haya cundido, es la costra de la apostema; y el sacerdote lo dará por limpio.

El siguiente caso trata de una marca donde había sanado una úlcera. El sacerdote observaba su profundidad, el pelo y si se extendía. Una cicatriz y una afección que se extendía no recibían el mismo trato. Discernir significa aprender a distinguir con cuidado. Podemos aplicar ese principio escuchando y comprobando los hechos antes de ponerle una etiqueta a alguien.

Levítico 13:24-28

24 Asimismo cuando la carne tuviere en su piel quemadura de fuego, y hubiere en lo sanado del fuego mancha blanquecina, bermejiza ó blanca,

25 El sacerdote la mirará; y si el pelo se hubiere vuelto blanco en la mancha, y pareciere estar más hundida que la piel, es lepra que salió en la quemadura; y el sacerdote declarará al sujeto inmundo, por ser llaga de lepra.

26 Mas si el sacerdote la mirare, y no pareciere en la mancha pelo blanco, ni estuviere más baja que la tez, sino que está oscura, le encerrará el sacerdote por siete días;

27 Y al séptimo día el sacerdote la reconocerá: si se hubiere ido extendiendo por la piel, el sacerdote lo dará por inmundo: es llaga de lepra.

28 Empero si la mancha se estuviere en su lugar, y no se hubiere extendido en la piel, sino que está oscura, hinchazón es de la quemadura: darálo el sacerdote por limpio; que señal de la quemadura es.

Las marcas de quemaduras también requerían examen. Los períodos de espera repetidos muestran que la primera apariencia no resolvía todos los casos. La paciencia formaba parte de cumplir fielmente la instrucción.

4. Distintas condiciones requerían distintas decisiones

Levítico 13:29-37

29 Y al hombre ó mujer que le saliere llaga en la cabeza, ó en la barba,

30 El sacerdote mirará la llaga; y si pareciere estar más profunda que la tez, y el pelo en ella fuera rubio y adelgazado, entonces el sacerdote lo dará por inmundo: es tiña, es lepra de la cabeza ó de la barba.

31 Mas cuando el sacerdote hubiere mirado la llaga de la tiña, y no pareciere estar más profunda que la tez, ni fuere en ella pelo negro, el sacerdote encerrará al llagado de la tiña por siete días:

32 Y al séptimo día el sacerdote mirará la llaga: y si la tiña no pareciere haberse extendido, ni hubiere en ella pelo rubio, ni pareciere la tiña más profunda que la tez,

33 Entonces lo trasquilarán, mas no trasquilarán el lugar de la tiña: y encerrará el sacerdote al que tiene la tiña por otros siete días.

34 Y al séptimo día mirará el sacerdote la tiña; y si la tiña no hubiere cundido en la piel, ni pareciere estar más profunda que la tez, el sacerdote lo dará por limpio; y lavará sus vestidos, y será limpio.

35 Empero si la tiña se hubiere ido extendiendo en la piel después de su purificación,

36 Entonces el sacerdote la mirará; y si la tiña hubiere cundido en la piel, no busque el sacerdote el pelo rubio, es inmundo.

37 Mas si le pareciere que la tiña está detenida, y que ha salido en ella el pelo negro, la tiña está sanada; él está limpio, y por limpio lo dará el sacerdote.

Aquí el tema es la cabeza o la barba. La palabra antigua “tiña” describe la zona afectada. El sacerdote revisaba si se extendía y si crecía pelo sano. Las instrucciones incluían una manera de reconocer la recuperación y declarar limpia a la persona. Ser examinado no significaba quedar excluido para siempre.

Levítico 13:38-44

38 Asimismo el hombre ó mujer, cuando en la piel de su carne tuviere manchas, manchas blancas,

39 El sacerdote mirará: y si en la piel de su carne parecieren manchas blancas algo oscurecidas, es empeine que brotó en la piel, está limpia la persona.

40 Y el hombre, cuando se le pelare la cabeza, es calvo, mas limpio.

41 Y si á la parte de su rostro se le pelare la cabeza, es calvo por delante, pero limpio.

42 Mas cuando en la calva ó en la antecalva hubiere llaga blanca rojiza, lepra es que brota en su calva ó en su antecalva.

43 Entonces el sacerdote lo mirará, y si pareciere la hinchazón de la llaga blanca rojiza en su calva ó en su antecalva, como el parecer de la lepra de la tez de la carne,

44 Leproso es, es inmundo; el sacerdote lo dará luego por inmundo; en su cabeza tiene su llaga.

Ciertas manchas claras se declaraban limpias, y la calvicie común también era limpia. La apariencia de una persona por sí sola no era razón para rechazarla. El texto menciona señales concretas que requerían atención. Esto nos recuerda que ser diferente no debe convertirse en motivo de vergüenza.

5. Comprende lo que costaba vivir afuera

Levítico 13:45-46

45 Y el leproso en quien hubiere llaga, sus vestidos serán deshechos y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¡Inmundo! ¡inmundo!

46 Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro: habitará solo; fuera del real será su morada.

La persona declarada inmunda debía señalar su condición y vivir fuera del campamento mientras esta continuara. Eran límites serios para la vida común. El capítulo no dice que toda persona afectada hubiera cometido un pecado especial. Debemos reconocer la dificultad de estos versículos sin usarlos para avergonzar a quienes están enfermos.

6. Hasta la ropa se examinaba

Levítico 13:47-52

47 Y cuando en el vestido hubiere plaga de lepra, en vestido de lana, ó en vestido de lino;

48 O en estambre ó en trama, de lino ó de lana, ó en piel, ó en cualquiera obra de piel;

49 Y que la plaga sea verde, ó bermeja, en vestido ó en piel, ó en estambre ó en trama, ó en cualquiera obra de piel; plaga es de lepra, y se ha de mostrar al sacerdote.

50 Y el sacerdote mirará la plaga, y encerrará la cosa plagada por siete días.

51 Y al séptimo día mirará la plaga: y si hubiere cundido la plaga en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en piel, ó en cualquiera obra que se hace de pieles, lepra roedora es la plaga; inmunda será.

52 Será quemado el vestido, ó estambre ó trama, de lana ó de lino, ó cualquiera obra de pieles en que hubiere tal plaga; porque lepra roedora es: al fuego será quemada.

La misma palabra traducida también describe daños en lana, lino o cuero. “Urdimbre” y “trama” son los hilos que corren en distintas direcciones en una tela. Esto confirma que las categorías del capítulo no son idénticas a nuestros nombres modernos de enfermedades. El daño que se extendía requería destruir el objeto.

Levítico 13:53-59

53 Y si el sacerdote mirare, y no pareciere que la plaga se haya extendido en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en cualquiera obra de pieles;

54 Entonces el sacerdote mandará que laven donde está la plaga, y lo encerrará otra vez por siete días.

55 Y el sacerdote mirará después que la plaga fuere lavada; y si pareciere que la plaga no ha mudado su aspecto, bien que no haya cundido la plaga, inmunda es; la quemarás al fuego; corrosión es penetrante, esté lo raído en la haz ó en el revés de aquella cosa.

56 Mas si el sacerdote la viere, y pareciere que la plaga se ha oscurecido después que fué lavada, la cortará del vestido, ó de la piel, ó del estambre, ó de la trama.

57 Y si apareciere más en el vestido, ó estambre, ó trama, ó en cualquiera cosa de pieles, reverdeciendo en ella, quemarás al fuego aquello donde estuviere la plaga.

58 Empero el vestido, ó estambre, ó trama, ó cualquiera cosa de piel que lavares, y que se le quitare la plaga, lavarse ha segunda vez, y entonces será limpia.

59 Esta es la ley de la plaga de la lepra del vestido de lana ó de lino, ó del estambre, ó de la trama, ó de cualquiera cosa de piel, para que sea dada por limpia ó por inmunda.

Otros casos requerían lavar, esperar, quitar una parte afectada y volver a examinar. El último versículo declara el propósito: determinar lo limpio y lo inmundo. Todo el capítulo pide atención cuidadosa, no temor sin reflexión.

7. Jesús vio a la persona detrás de la condición

Marcos 1:40-42

40 Y un leproso vino á él, rogándole; é hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio.

42 Y así que hubo él hablado, la lepra se fué luego de aquél, y fué limpio.

El hombre confiaba en la capacidad de Jesús, pero preguntó por Su voluntad. Jesús respondió con compasión, con Su toque y con las palabras “Quiero, sé limpio”. La afección lo dejó. El sacerdote podía examinar y declarar; Jesús produjo la limpieza. El hombre era una persona a quien amar, no solo un problema que evitar.

Marcos 1:43-45

43 Entonces le apercibió, y despidióle luego,

44 Y le dice: Mira, no digas á nadie nada; sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moisés mandó, para testimonio á ellos.

45 Mas él salido, comenzó á publicarlo mucho, y á divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar manifiestamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos; y venían á él de todas partes.

Jesús le dijo que se mostrara al sacerdote y presentara lo que Moisés había mandado. La limpieza estaba relacionada con el camino reconocido para volver a la comunidad. El relato que el hombre difundió también dificultó que Jesús entrara públicamente en las ciudades. La gratitud debe incluir escuchar a Quien nos ayudó.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué requerían algunos casos esperar y volver a examinar?

2. ¿Por qué debemos evitar identificar la enfermedad con la culpa personal?

3. ¿Qué revelan las palabras y acciones de Jesús acerca de Su compasión?

Ponlo en práctica

Ve despacio antes de ponerle una etiqueta a alguien. Haz una pregunta sincera, escucha con atención y separa lo que sabes de lo que supones.

Acércate con bondad a alguien que se sienta olvidado. Ofrece conversación, oración o ayuda práctica sin tratarlo como un proyecto.

Un versículo para llevar contigo

Marcos 1:41

41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio.

Lee este versículo despacio. Cuéntale a un amigo qué te enseña acerca de Jesús y cómo vas a responder.

Oremos juntos

Padre, danos discernimiento paciente y la compasión que vemos en Jesús. Perdona nuestros juicios apresurados. Ayúdanos a honrar Tu santidad y a tratar con dignidad a quienes sufren. Enséñanos a escuchar y obedecer mientras agradecemos Tu misericordia. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 15

Restaurados a la adoración y la comunidad

Día 15 · Levítico 14

Sigue el camino de restauración en Levítico 14 y aprende a responder a la misericordia de Jesús con fe y gratitud.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, abre nuestro entendimiento al leer Tu Palabra. Ayúdanos a escuchar Tus instrucciones en su contexto, a ver a Jesús con claridad y a responder con fe y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 13 explicó el examen y la separación. Ahora Levítico 14 describe el camino de regreso después de sanar, y también trata de las casas afectadas. Son instrucciones para la adoración de Israel dentro del pacto. Seguiremos cada sección y después escucharemos a Jesús y a Hebreos.

Verdad principal: Dios proveyó un camino de regreso a la adoración y la comunidad; Jesús nos llama a recibir Su misericordia con fe y gratitud.

1. El sacerdote salía afuera

Levítico 14:1-7

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Esta será la ley del leproso cuando se limpiare: Será traído al sacerdote:

3 Y el sacerdote saldrá fuera del real; y mirará el sacerdote, y viendo que está sana la plaga de la lepra del leproso,

4 El sacerdote mandará luego que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas, limpias, y palo de cedro, y grana, é hisopo;

5 Y mandará el sacerdote matar la una avecilla en un vaso de barro sobre aguas vivas;

6 Después tomará la avecilla viva, y el palo de cedro, y la grana, y el hisopo, y lo mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas vivas:

7 Y rociará siete veces sobre el que se purifica de la lepra, y le dará por limpio; y soltará la avecilla viva sobre la haz del campo.

Observa el orden: el sacerdote salía del campamento y encontraba que la afección había sanado. La ceremonia no causaba la sanidad. Iniciaba la limpieza formal de la persona y su regreso. Un ave moría y la otra era soltada viva. Podemos observar la imagen de vida y liberación sin inventar un significado separado para cada objeto.

Levítico 14:8-9

8 Y el que se purifica lavará sus vestidos, y raerá todos sus pelos, y se ha de lavar con agua, y será limpio: y después entrará en el real, y morará fuera de su tienda siete días.

9 Y será, que al séptimo día raerá todos sus pelos, su cabeza, y su barba, y las cejas de sus ojos; finalmente, raerá todo su pelo, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas, y será limpio.

El regreso ocurría por etapas. Después de lavarse y rasurarse, la persona podía entrar al campamento, pero esperaba siete días antes de volver a su tienda. La restauración incluía pasos prácticos y tiempo. Las instrucciones de Dios no dejaban a la persona sanada sin un camino a casa.

2. Restaurado delante del Señor

Levítico 14:10-14

10 Y el día octavo tomará dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin tacha; y tres décimas de flor de harina para presente, amasada con aceite, y un log de aceite.

11 Y el sacerdote que le purifica presentará con aquellas cosas al que se ha de limpiar delante de Jehová, á la puerta del tabernáculo del testimonio:

12 Y tomará el sacerdote el un cordero, y ofrecerálo por la culpa, con el log de aceite, y lo mecerá como ofrenda agitada delante de Jehová:

13 Y degollará el cordero en el lugar donde degüellan la víctima por el pecado y el holocausto, en el lugar del santuario: porque como la víctima por el pecado, así también la víctima por la culpa es del sacerdote: es cosa muy sagrada.

14 Y tomará el sacerdote de la sangre de la víctima por la culpa, y pondrá el sacerdote sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho.

Al octavo día, la persona y las ofrendas eran presentadas delante del Señor. La ofrenda de harina era una ofrenda vegetal. La sangre puesta en la oreja, el pulgar y el dedo del pie señalaba a la persona dentro de esta ceremonia de limpieza. No necesitamos convertir estos detalles en una fórmula que debamos repetir hoy.

Levítico 14:15-20

15 Asimismo tomará el sacerdote del log de aceite, y echará sobre la palma de su mano izquierda:

16 Y mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, y esparcirá del aceite con su dedo siete veces delante de Jehová:

17 Y de lo que quedare del aceite que tiene en su mano, pondrá el sacerdote sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho, sobre la sangre de la expiación por la culpa:

18 Y lo que quedare del aceite que tiene en su mano, pondrá sobre la cabeza del que se purifica: y hará el sacerdote expiación por él delante de Jehová.

19 Ofrecerá luego el sacerdote el sacrificio por el pecado, y hará expiación por el que se ha de purificar de su inmundicia, y después degollará el holocausto:

20 Y hará subir el sacerdote el holocausto y el presente sobre el altar. Así hará el sacerdote expiación por él, y será limpio.

El aceite y las otras ofrendas completaban la ceremonia indicada. El final es claro: el sacerdote hacía expiación y la persona quedaba limpia. Aquí la expiación trataba la impureza ritual y restauraba el acceso a la adoración. No demuestra que la enfermedad hubiera comenzado por una falta moral personal.

3. Tener poco dinero no cerraba el camino

Levítico 14:21-25

21 Mas si fuere pobre, que no alcanzare su mano á tanto, entonces tomará un cordero para ser ofrecido como ofrenda agitada por la culpa, para reconciliarse, y una décima de flor de harina amasada con aceite para presente, y un log de aceite;

22 Y dos tórtolas, ó dos palominos, lo que alcanzare su mano: y el uno será para expiación por el pecado, y el otro para holocausto;

23 Las cuales cosas traerá al octavo día de su purificación al sacerdote, á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová.

24 Y el sacerdote tomará el cordero de la expiación por la culpa, y el log de aceite, y mecerálo el sacerdote como ofrenda agitada delante de Jehová;

25 Luego degollará el cordero de la culpa, y tomará el sacerdote de la sangre de la culpa, y pondrá sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho.

Para quien era pobre, las ofrendas requeridas se ajustaban. Un cordero seguía formando parte de la ofrenda por la culpa, mientras las aves sustituían a otros animales. Dios dio una provisión real para los recursos limitados. La persona no tenía que hacerse rica antes de ser restaurada.

Levítico 14:26-32

26 Y el sacerdote echará del aceite sobre la palma de su mano izquierda;

27 Y con su dedo derecho rociará el sacerdote del aceite que tiene en su mano izquierda, siete veces delante de Jehová.

28 También pondrá el sacerdote del aceite que tiene en su mano sobre la ternilla de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el pulgar de su pie derecho, en el lugar de la sangre de la culpa.

29 Y lo que sobrare del aceite que el sacerdote tiene en su mano, pondrálo sobre la cabeza del que se purifica, para reconciliarlo delante de Jehová.

30 Asimismo ofrecerá la una de las tórtolas, ó de los palominos, lo que alcanzare su mano:

31 El uno de lo que alcanzare su mano, en expiación por el pecado, y el otro en holocausto, además del presente: y hará el sacerdote expiación por el que se ha de purificar, delante de Jehová.

32 Esta es la ley del que hubiere tenido plaga de lepra, cuya mano no alcanzare lo prescrito para purificarse.

Las instrucciones sobre el aceite y la expiación continuaban para la persona con menos dinero. El resultado seguía siendo la limpieza delante del Señor. Este pasaje nos invita a preguntar si nuestras expectativas dificultan la participación de las personas con menos recursos en la vida de la comunidad.

4. Una casa se examinaba con cuidado

Levítico 14:33-42

33 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

34 Cuando hubieres entrado en la tierra de Canaán, la cual yo os doy en posesión, y pusiere yo plaga de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión,

35 Vendrá aquél cuya fuere la casa, y dará aviso al sacerdote, diciendo: Como plaga ha aparecido en mi casa.

36 Entonces mandará el sacerdote, y despejarán la casa antes que el sacerdote entre á mirar la plaga, porque no sea contaminado todo lo que estuviere en la casa: y después el sacerdote entrará á reconocer la casa:

37 Y mirará la plaga: y si se vieren manchas en las paredes de la casa, cavernillas verdosas ó rojas, las cuales parecieren más hundidas que la pared,

38 El sacerdote saldrá de la casa á la puerta de ella, y cerrará la casa por siete días.

39 Y al séptimo día volverá el sacerdote, y mirará: y si la plaga hubiere crecido en las paredes de la casa,

40 Entonces mandará el sacerdote, y arrancarán las piedras en que estuviere la plaga, y las echarán fuera de la ciudad, en lugar inmundo:

41 Y hará descostrar la casa por dentro alrededor, y derramarán el polvo que descostraren, fuera de la ciudad en lugar inmundo:

42 Y tomarán otras piedras, y las pondrán en lugar de las piedras quitadas; y tomarán otro barro, y encostrarán la casa.

Estas instrucciones miran hacia la vida de Israel en Canaán. El dueño informaba de lo que parecía una plaga; el sacerdote lo examinaba. La casa se vaciaba antes de la inspección, y las piedras afectadas podían quitarse y reemplazarse. El texto da un proceso en lugar de decir al dueño que declare solo el resultado final.

Levítico 14:43-47

43 Y si la plaga volviere á reverdecer en aquella casa, después que hizo arrancar las piedras, y descostrar la casa, y después que fué encostrada,

44 Entonces el sacerdote entrará y mirará; y si pareciere haberse extendido la plaga en la casa, lepra roedora está en la casa: inmunda es.

45 Derribará, por tanto, la tal casa, sus piedras, y sus maderos, y toda la mezcla de la casa; y lo sacará fuera de la ciudad á lugar inmundo.

46 Y cualquiera que entrare en aquella casa todos los días que la mandó cerrar, será inmundo hasta la tarde.

47 Y el que durmiere en aquella casa, lavará sus vestidos; también el que comiere en la casa, lavará sus vestidos.

Si el daño volvía y se extendía, la casa debía derribarse. Entrar, dormir o comer allí también tenía consecuencias rituales. Estas son instrucciones antiguas del pacto, no un manual moderno de reparación de edificios. Su seriedad nos recuerda que no debemos ocultar un problema solo porque sea incómodo atenderlo.

Levítico 14:48-53

48 Mas si entrare el sacerdote y mirare, y viere que la plaga no se ha extendido en la casa después que fué encostrada, el sacerdote dará la casa por limpia, porque la plaga ha sanado.

49 Entonces tomará para limpiar la casa dos avecillas, y palo de cedro, y grana, é hisopo:

50 Y degollará la una avecilla en una vasija de barro sobre aguas vivas:

51 Y tomará el palo de cedro, y el hisopo, y la grana, y la avecilla viva, y mojarálo en la sangre de la avecilla muerta y en las aguas vivas, y rociará la casa siete veces:

52 Y purificará la casa con la sangre de la avecilla, y con las aguas vivas, y con la avecilla viva, y el palo de cedro, y el hisopo, y la grana:

53 Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad sobre la haz del campo: así hará expiación por la casa, y será limpia.

Si el daño no se extendía después de las reparaciones, el sacerdote declaraba limpia la casa. Seguía una ceremonia de limpieza, otra vez con un ave sacrificada y la otra liberada. El capítulo trata la restauración tanto de las personas como de los lugares donde vivían.

Levítico 14:54-57

54 Esta es la ley acerca de toda plaga de lepra, y de tiña;

55 Y de la lepra del vestido, y de la casa;

56 Y acerca de la hinchazón, y de la postilla, y de la mancha blanca:

57 Para enseñar cuándo es inmundo, y cuándo limpio. Aquesta es la ley tocante á la lepra.

Los versículos finales reúnen las distintas condiciones bajo un propósito: enseñar la diferencia entre lo limpio y lo inmundo. Debemos mantener presente ese propósito. Una casa no comete pecados morales; esto nos ayuda a entender que la limpieza ritual y la culpa personal son asuntos distintos.

5. Vuelve para dar gracias

Lucas 17:11-14

11 Y aconteció que yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de Samaria y de Galilea.

12 Y entrando en una aldea, viniéronle al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos,

13 Y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros.

14 Y como él los vió, les dijo: Id, mostraos á los sacerdotes. Y aconteció, que yendo ellos, fueron limpios.

Diez hombres llamaron a Jesús desde lejos. Él les dijo que se mostraran a los sacerdotes, y fueron limpiados mientras iban. Su instrucción se relaciona con el examen sacerdotal que acabamos de leer. La misericordia de Jesús abrió el camino para su regreso.

Lucas 17:15-19

15 Entonces uno de ellos, como se vió que estaba limpio, volvió, glorificando á Dios á gran voz;

16 Y derribóse sobre el rostro á sus pies, dándole gracias: y éste era Samaritano.

17 Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpios? ¿Y los nueve dónde están?

18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria á Dios sino este extranjero?

19 Y díjole: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Un hombre, samaritano, regresó para glorificar a Dios y agradecer a Jesús. Los diez habían recibido limpieza, pero este hombre también volvió al Dador. Jesús reconoció su fe. La gratitud es más que disfrutar una situación mejor; dirige nuestra atención hacia Quien mostró misericordia.

6. Jesús padeció fuera de la puerta

Hebreos 13:11-13

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el pontífice, son quemados fuera del real.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él fuera del real, llevando su vituperio.

Hebreos relaciona los sacrificios quemados fuera del campamento con Jesús padeciendo fuera de la puerta. Esta es la conexión que hace el propio autor, no una afirmación de que cada detalle de Levítico 14 sea una predicción directa. Jesús santifica a Su pueblo por Su sangre. Seguirlo puede implicar sufrir rechazo mientras le pertenecemos con seguridad.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué importa que la sanidad ocurriera antes de la ceremonia de limpieza?

2. ¿Qué nos enseña la provisión para los pobres acerca de recibir a otros?

3. ¿Cuál es la diferencia entre recibir ayuda y volver para dar gracias?

Ponlo en práctica

Menciona una misericordia que hayas recibido y agradece a Dios específicamente por ella. Cuéntale a alguien cómo te ha ayudado ese regalo.

Haz espacio para alguien que regresa después de una etapa difícil. Ofrécele una bienvenida que respete su dignidad y sus necesidades prácticas.

Un versículo para llevar contigo

Lucas 17:19

19 Y díjole: Levántate, vete; tu fe te ha salvado.

Lee este versículo despacio. Cuéntale a un amigo qué te enseña acerca de Jesús y cómo vas a responder.

Oremos juntos

Padre, gracias por abrir un camino de regreso. Ayúdanos a recibir Tu misericordia por medio de Jesús con un corazón agradecido. Enséñanos a recibir a las personas con cuidado, a honrar a quienes tienen pocos recursos y a seguir a Jesús aun cuando nos cueste. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 16

Vistos, amados y limpiados

Día 16 · Levítico 15

Lee Levítico 15 con dignidad y cuidado, conoce a la mujer que Jesús llamó Hija y aprende a acercarte por medio de Él.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, abre nuestro entendimiento al leer Tu Palabra. Ayúdanos a escuchar Tus instrucciones en su contexto, a ver a Jesús con claridad y a responder con fe y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 15 habla abiertamente de los flujos del cuerpo, incluidas funciones normales y condiciones prolongadas. Usaremos lenguaje respetuoso y leeremos el capítulo dentro de la adoración de Israel en el pacto. La impureza ritual no era automáticamente una falta moral ni una razón para despreciar a alguien.

Verdad principal: La santidad de Dios importa, y Jesús recibe con compasión a quienes sufren y abre el camino para acercarnos.

1. Las instrucciones incluían dificultades privadas

Levítico 15:1-7

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Hablad á los hijos de Israel, y decidles: Cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.

3 Y esta será su inmundicia en su flujo; sea que su carne destiló por causa de su flujo, ó que su carne se obstruyó á causa de su flujo, él será inmundo.

4 Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda; y toda cosa sobre que se sentare, inmunda será.

5 Y cualquiera que tocare á su cama, lavará sus vestidos; lavaráse también á sí mismo con agua, y será inmundo hasta la tarde.

6 Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos, se lavará también á sí mismo con agua, y será inmundo hasta la tarde.

7 Asimismo el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

El capítulo comienza con un hombre que tiene un flujo continuo. “Flujo” se refiere a una salida de líquido del cuerpo. Las instrucciones incluyen a la persona, la cama y los lugares donde se sienta. Describen consecuencias rituales del contacto, no una afirmación de que la persona valga menos.

Levítico 15:8-12

8 Y si el que tiene flujo escupiere sobre el limpio, éste lavará sus vestidos, y después de haberse lavado con agua, será inmundo hasta la tarde.

9 Y todo aparejo sobre que cabalgare el que tuviere flujo, será inmundo.

10 Y cualquiera que tocare cualquiera cosa que haya estado debajo de él, será inmundo hasta la tarde; y el que la llevare, lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, será inmundo hasta la tarde.

11 Y todo aquel á quien tocare el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

12 Y la vasija de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrada; y toda vasija de madera será lavada con agua.

Otras reglas tratan del contacto, la ropa, las manos y los recipientes. Lavarse y esperar hasta la tarde aparecen repetidamente. Debemos observar los límites y los finales indicados en vez de imaginar que todo contacto producía un rechazo permanente.

Levítico 15:13-15

13 Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, se ha de contar siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio.

14 Y el octavo día tomará dos tórtolas, ó dos palominos, y vendrá delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio, y los dará al sacerdote:

15 Y harálos el sacerdote, el uno ofrenda por el pecado, y el otro holocausto: y le purificará el sacerdote de su flujo delante de Jehová.

Después de que terminaba el flujo, el hombre contaba siete días, se lavaba y llevaba ofrendas al octavo día. El sacerdote hacía expiación por esa condición. La ofrenda pertenece a este proceso de purificación; no demuestra que toda enfermedad sea resultado de un pecado particular.

2. También se incluían funciones normales del cuerpo

Levítico 15:16-18

16 Y el hombre, cuando de él saliere derramamiento de semen, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

17 Y toda vestimenta, ó toda piel sobre la cual hubiere el derramamiento del semen, lavaráse con agua, y será inmunda hasta la tarde.

18 Y la mujer con quien el varón tuviera ayuntamiento de semen, ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

Estos versículos tratan de la salida de semen, un líquido reproductivo, y de las relaciones sexuales. Se requería lavarse y permanecer inmundo hasta la tarde. El pasaje no dice que el cuerpo sea malo ni que la intimidad matrimonial legítima sea un pecado moral. No debemos confundir el estado ritual con la culpa moral.

3. Lee acerca de las mujeres sin avergonzarlas

Levítico 15:19-24

19 Y cuando la mujer tuviere flujo de sangre, y su flujo fuere en su carne, siete días estará apartada; y cualquiera que tocare en ella, será inmundo hasta la tarde.

20 Y todo aquello sobre que ella se acostare mientras su separación, será inmundo: también todo aquello sobre que se sentare, será inmundo.

21 Y cualquiera que tocare á su cama, lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, será inmundo hasta la tarde.

22 También cualquiera que tocare cualquier mueble sobre que ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos; lavaráse luego á sí mismo con agua, y será inmundo hasta la tarde.

23 Y si estuviere sobre la cama, ó sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que tocare en ella será inmundo hasta la tarde.

24 Y si alguno durmiere con ella, y su menstruo fuere sobre él, será inmundo por siete días; y toda cama sobre que durmiere, será inmunda.

Esta sección trata de la menstruación, el sangrado mensual de una mujer, y de los efectos rituales del contacto durante ese tiempo. Las expresiones antiguas describen ese sangrado. Estas instrucciones no deben convertirse en excusa para burlarse de las niñas o las mujeres. Leemos reglas de acceso a las cosas santas dentro del antiguo Israel.

Levítico 15:25-27

25 Y la mujer, cuando siguiere el flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, ó cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre; todo el tiempo del flujo de su inmundicia, será inmunda como en los días de su costumbre.

26 Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre; y todo mueble sobre que se sentare, será inmundo, como la inmundicia de su costumbre.

27 Cualquiera que tocare en esas cosas será inmundo; y lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

Una mujer cuyo sangrado duraba más del tiempo habitual permanecía en esa condición mientras continuara. Imagina el peso de una dificultad prolongada que afectaba la vida diaria y el contacto con otros. El texto nos ayuda a entender el trasfondo de la mujer que conoceremos en Marcos.

Levítico 15:28-30

28 Y cuando fuere libre de su flujo, se ha de contar siete días, y después será limpia.

29 Y el octavo día tomará consigo dos tórtolas, ó dos palominos, y los traerá al sacerdote, á la puerta del tabernáculo del testimonio:

30 Y el sacerdote hará el uno ofrenda por el pecado, y el otro holocausto; y la purificará el sacerdote delante de Jehová del flujo de su inmundicia.

Cuando terminaba el sangrado, había un camino señalado para volver: siete días seguidos de ofrendas al octavo día. Tanto el hombre como la mujer con flujos prolongados tenían un camino de limpieza. Las instrucciones de Dios incluían un final a su condición restringida.

4. La morada de Dios explica la seriedad

Levítico 15:31-33

31 Así apartaréis los hijos de Israel de sus inmundicias, á fin de que no mueran por sus inmundicias, ensuciando mi tabernáculo que está entre ellos.

32 Esta es la ley del que tiene flujo, y del que sale derramamiento de semen, viniendo á ser inmundo á causa de ello;

33 Y de la que padece su costumbre, y acerca del que tuviere flujo, sea varón ó hembra, y del hombre que durmiere con mujer inmunda.

El capítulo declara su propósito: impedir que se contaminara el tabernáculo de Dios entre Israel. El centro es la santa presencia de Dios dentro de la comunidad. No debemos reducir este capítulo a la higiene ni tratarlo como una lista de personas que Dios rechaza.

5. Jesús se detuvo por una mujer que sufría

Marcos 5:25-29

25 Y una mujer que estaba con flujo de sangre doce años hacía,

26 Y había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,

27 Como oyó hablar de Jesús, llegó por detrás entre la compañía, y tocó su vestido.

28 Porque decía: Si tocare tan solamente su vestido, seré salva.

29 Y luego la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

Esta mujer había sufrido sangrado durante doce años y había gastado todo buscando ayuda. Oyó hablar de Jesús y extendió la mano hacia Su ropa. Marcos relata que el sangrado se detuvo. Su historia es personal: años de dolor, recursos agotados y esperanza puesta en Jesús.

Marcos 5:30-34

30 Y luego Jesús, conociendo en sí mismo la virtud que había salido de él, volviéndose á la compañía, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31 Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32 Y él miraba alrededor para ver á la que había hecho esto.

33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en sí había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.

34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva: ve en paz, y queda sana de tu azote.

Jesús no dejó que permaneciera como una persona sin nombre entre la multitud. Ella le dijo la verdad, y Él la llamó “Hija” y la envió en paz. Sus palabras le devolvieron dignidad además de reconocer su sanidad. Podemos orar con fe y compasión sin culpar a quienes siguen sufriendo.

6. Acércate por medio de Jesús

Hebreos 10:19-22

19 Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo,

20 Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo, esto es, por su carne;

21 Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

22 Lleguémonos con corazón verdadero,
en plena certidumbre de fe, purificados
los corazones de mala conciencia, y
lavados los cuerpos con agua limpia.

Hebreos enseña que Jesús abre el camino a la presencia de Dios por Su sangre. Nos acercamos con un corazón sincero y confianza en Él. La respuesta a nuestra necesidad no es fingir que la santidad no importa; es confiar en el Sumo Sacerdote que hace posible nuestro acercamiento.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué debemos distinguir la impureza ritual de una falta moral?

2. ¿Qué comunicó Jesús al llamar "Hija" a la mujer?

3. Según Hebreos, ¿por qué podemos acercarnos a Dios?

Ponlo en práctica

Usa palabras respetuosas acerca del cuerpo y la enfermedad. Si alguien comparte una dificultad privada, escucha con bondad y protege su dignidad.

Lleva con sinceridad a Jesús una preocupación que has guardado. Pide a un creyente de confianza que ore contigo y ofrece compañía paciente a alguien que sufre.

Un versículo para llevar contigo

Hebreos 10:22

22 Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia.

Lee este versículo despacio. Cuéntale a un amigo qué te enseña acerca de Jesús y cómo vas a responder.

Oremos juntos

Padre, gracias porque podemos acercarnos con sinceridad a Ti por medio de Jesús. Líbranos de la vergüenza que oculta nuestras necesidades. Danos palabras respetuosas, compasión paciente y fe en nuestro gran Sumo Sacerdote. Ayúdanos a ver a quienes sufren como personas que Tú amas. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 17

Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote

Día 17 · Levítico 16

Lee acerca del Día de la Expiación en Levítico 16 y descubre cómo Hebreos nos señala la ofrenda completa de Jesús.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, abre nuestro entendimiento al leer Tu Palabra. Ayúdanos a escuchar Tus instrucciones en su contexto, a ver a Jesús con claridad y a responder con fe y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 16 describe el Día de la Expiación, cuando el sumo sacerdote de Israel realizaba una limpieza especial cada año. Este capítulo trata del santuario, de los sacerdotes y del pueblo. Hebreos nos ayuda a ver cómo el sacerdocio y la ofrenda de Jesús llevan esta historia a su cumplimiento.

Verdad principal: Jesús es nuestro gran Sumo Sacerdote. Su ofrenda hecha una vez para siempre nos da una base segura para acercarnos a Dios.

1. Acércate a Dios de la manera que Él provee

Levítico 16:1-5

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, después que murieron los dos hijos de Aarón, cuando se llegaron delante de Jehová, y murieron;

2 Y Jehová dijo á Moisés: Di á Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario del velo adentro, delante de la cubierta que está sobre el arca, para que no muera: porque yo apareceré en la nube sobre la cubierta.

3 Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro por expiación, y un carnero en holocausto.

4 La túnica santa de lino se vestirá, y sobre su carne tendrá pañetes de lino, y ceñiráse el cinto de lino; y con la mitra de lino se cubrirá: son las santas vestiduras: con ellas, después de lavar su carne con agua, se ha de vestir.

5 Y de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos de cabrío para expiación, y un carnero para holocausto.

El capítulo recuerda la muerte de los hijos de Aarón. Aarón no podía entrar detrás del velo cuando quisiera. Necesitaba las ofrendas indicadas, lavarse y vestir prendas de lino. El propiciatorio era la cubierta del arca del pacto. La presencia de Dios era santa, y el acceso era un regalo regido por Su instrucción.

Levítico 16:6-10

6 Y hará allegar Aarón el becerro de la expiación, que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa.

7 Después tomará los dos machos de cabrío, y los presentará delante de Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio.

8 Y echará suertes Aarón sobre los dos machos de cabrío; la una suerte por Jehová, y la otra suerte por Azazel.

9 Y hará allegar Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y ofrecerálo en expiación.

10 Mas el macho cabrío, sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová, para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo á Azazel al desierto.

Aarón primero necesitaba expiación por sí mismo y por su casa. Los dos machos cabríos tenían funciones distintas: uno se ofrecía por el pecado y el otro se mantenía vivo para enviarlo lejos. Mantén juntas ambas partes mientras seguimos leyendo. El liderazgo no ponía a Aarón fuera de la necesidad de misericordia.

2. La limpieza alcanzaba el santuario

Levítico 16:11-14

11 Y hará llegar Aarón el becerro que era suyo para expiación, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo.

12 Después tomará el incensario lleno de brasas de fuego, del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y meterálo del velo adentro:

13 Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá la cubierta que está sobre el testimonio, y no morirá.

14 Tomará luego de la sangre del becerro, y rociará con su dedo hacia la cubierta al lado oriental: hacia la cubierta esparcirá siete veces de aquella sangre con su dedo.

Aarón llevaba la sangre del becerro de su propia ofrenda. El incienso formaba una nube sobre el propiciatorio, y la sangre se rociaba como Dios había mandado. Cada acción mostraba que Aarón entraba como un siervo dependiente, no como dueño de la presencia de Dios.

Levítico 16:15-19

15 Después degollará en expiación el macho cabrío, que era del pueblo, y meterá la sangre de él del velo adentro; y hará de su sangre como hizo de la sangre del becerro, y esparcirá sobre la cubierta y delante de la cubierta:

16 Y limpiará el santuario, de las inmundicias de los hijos de Israel, y de sus rebeliones, y de todos sus pecados: de la misma manera hará también al tabernáculo del testimonio, el cual reside entre ellos en medio de sus inmundicias.

17 Y ningún hombre estará en el tabernáculo del testimonio cuando él entrare á hacer la reconciliación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la reconciliación por sí, y por su casa, y por toda la congregación de Israel.

18 Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo expiará; y tomará de la sangre del becerro, y de la sangre del macho cabrío, y pondrá sobre los cuernos del altar alrededor.

19 Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel.

La sangre del macho cabrío se llevaba por el pueblo. El lugar santo, la tienda y el altar necesitaban limpieza por las impurezas y pecados de Israel. El pecado afectaba la vida de la comunidad delante de Dios. La expiación trataba más que sentimientos privados de culpa; tenía que ver con la morada santa en medio del pueblo.

3. Los pecados confesados eran llevados lejos

Levítico 16:20-22

20 Y cuando hubiere acabado de expiar el santuario, y el tabernáculo del testimonio, y el altar, hará llegar el macho cabrío vivo:

21 Y pondrá Aarón ambas manos suyas sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto.

22 Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos á tierra inhabitada: y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

Aarón confesaba los pecados de Israel sobre el macho cabrío vivo, y este era enviado al desierto. La imagen es clara: los pecados eran llevados lejos de la comunidad. El texto español usa el nombre Azazel; aquí seguimos la función que el pasaje describe: el animal es enviado lejos llevando las iniquidades. No necesitamos basar la enseñanza en detalles que el pasaje no explica.

Levítico 16:23-28

23 Después vendrá Aarón al tabernáculo del testimonio, y se desnudará las vestimentas de lino, que había vestido para entrar en el santuario, y pondrálas allí.

24 Lavará luego su carne con agua en el lugar del santuario, y después de ponerse sus vestidos saldrá, y hará su holocausto, y el holocausto del pueblo, y hará la reconciliación por sí y por el pueblo.

25 Y quemará el sebo de la expiación sobre el altar.

26 Y el que hubiere llevado el macho cabrío á Azazel, lavará sus vestidos, lavará también con agua su carne, y después entrará en el real.

27 Y sacará fuera del real el becerro del pecado, y el macho cabrío de la culpa, la sangre de los cuales fué metida para hacer la expiación en el santuario; y quemarán en el fuego sus pellejos, y sus carnes, y su estiércol.

28 Y el que los quemare, lavará sus vestidos, lavará también su carne con agua, y después entrará en el real.

Aarón cambiaba de ropa, se lavaba y ofrecía los holocaustos. Quienes habían atendido al macho cabrío y a los restos también se lavaban antes de volver. La ceremonia involucraba la vida de toda la comunidad, con responsabilidades cuidadosas para cada persona.

4. Humíllense y descansen

Levítico 16:29-34

29 Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, á los diez del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros:

30 Porque en este día se os reconciliará para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.

31 Sábado de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas, por estatuto perpetuo.

32 Y hará la reconciliación el sacerdote que fuere ungido, y cuya mano hubiere sido llena para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestimentas de lino, las vestiduras sagradas:

33 Y expiará el santuario santo, y el tabernáculo del testimonio; expiará también el altar, y á los sacerdotes, y á todo el pueblo de la congregación.

34 Y esto tendréis por estatuto perpetuo, para expiar á los hijos de Israel de todos sus pecados una vez en el año. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó.

El pueblo debía humillarse y dejar su trabajo en el día señalado. “Afligir sus almas” expresa esta humillación delante de Dios. El sumo sacerdote hacía expiación una vez al año. El pueblo recibía con seriedad la provisión de Dios; no podía realizar por sí mismo la obra del sumo sacerdote.

5. Hebreos explica el modelo anterior

Hebreos 9:6-10

6 Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto;

7 Mas en el segundo, sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo:

8 Dando en esto á entender el Espíritu Santo, que aun no estaba descubierto el camino para el santuario, entre tanto que el primer tabernáculo estuviese en pie.

9 Lo cual era figura de aquel tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios que no podían hacer perfecto, cuanto á la conciencia, al que servía con ellos;

10 Consistiendo sólo en viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de la corrección.

Hebreos describe el servicio regular y la entrada anual del sumo sacerdote con sangre. Aquellas ofrendas trataban la condición ceremonial del adorador, pero no podían producir la limpieza definitiva de la conciencia. El orden anterior señalaba más allá de sí mismo, hacia la obra que Dios realizaría por medio de Cristo.

Hebreos 9:11-14

11 Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación;

12 Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada á los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

Jesús vino como Sumo Sacerdote y entró por Su propia sangre, obteniendo eterna redención. Se ofreció a Sí mismo sin mancha. Su obra limpia la conciencia para que sirvamos al Dios vivo. El cumplimiento es mayor que repetir la ceremonia anterior con un sacerdote distinto.

6. Una ofrenda, una base que permanece

Hebreos 10:10-14

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Hebreos contrasta a los sacerdotes que permanecían de pie ofreciendo sacrificios repetidos con Jesús, quien ofreció un sacrificio por los pecados y se sentó a la diestra de Dios. Su ofrenda está completa. Ser perfeccionados aquí tiene que ver con la eficacia permanente de Su sacrificio por los santificados; no significa que los creyentes nunca necesiten corrección o crecimiento.

No mejoramos el sacrificio de Jesús castigándonos ni intentando comprar la bienvenida de Dios. Respondemos con fe, arrepentimiento sincero, gratitud y obediencia. La ofrenda completa es la base de una vida transformada, no una excusa para seguir dañando a otros.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué necesitaba Aarón una ofrenda por sí mismo antes de servir al pueblo?

2. ¿Qué muestran dentro de la ceremonia el macho cabrío sacrificado y el que era enviado lejos?

3. ¿Qué dice Hebreos que Jesús logró una vez para siempre?

Ponlo en práctica

Confiesa con claridad a Dios una falta real. Cuando corresponda, pide perdón a la persona que lastimaste y da un paso práctico para reparar el daño.

Descansa tu confianza en la ofrenda de Jesús. Cuando la culpa te impulse a intentar ganar tu lugar con Dios, vuelve a lo que Hebreos dice que Él ha logrado.

Un versículo para llevar contigo

Hebreos 10:14

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Lee este versículo despacio. Cuéntale a un amigo qué te enseña acerca de Jesús y cómo vas a responder.

Oremos juntos

Padre, gracias por Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote. Gracias porque Su ofrenda es suficiente. Enséñanos a acercarnos a Ti con reverencia y confianza, a confesar nuestros pecados con sinceridad y a servir a otros con una conciencia limpia. Que Tu misericordia produzca una vida fiel en nosotros. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 18

La vida, la sangre y la expiación

Día 18 · Levítico 17

Descubre por qué la vida es sagrada y cómo la ofrenda de Jesús nos acerca a Dios. Lee Levítico 17 con versículos completos, explicaciones claras, preguntas y oración.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a entender por qué la vida es preciosa y por qué importa la expiación. Abre nuestros ojos al regalo de Tu Hijo. Enséñanos a confiar en Jesús y a honrarte en nuestras decisiones diarias. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 17 sigue a las instrucciones del Día de la Expiación. Enseña a Israel dónde llevar los sacrificios y por qué la sangre debe tratarse con respeto. Torá significa instrucción. Primero escuchamos estas palabras dentro del pacto de Dios con Israel; después seguimos las conexiones que hacen Jesús y los apóstoles.

Verdad principal: La vida pertenece a Dios. Él dio la sangre sobre el altar para la expiación, y Jesús entregó Su propia vida para acercarnos a Dios.

1. La adoración pertenece a Dios

Levítico 17:1-4

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y diles: Esto es lo que ha mandado Jehová, diciendo:

3 Cualquier varón de la casa de Israel que degollare buey, ó cordero, ó cabra, en el real, ó fuera del real,

4 Y no lo trajere á la puerta del tabernáculo del testimonio, para ofrecer ofrenda á Jehová delante del tabernáculo de Jehová, sangre será imputada al tal varón: sangre derramó; cortado será el tal varón de entre su pueblo:

Estas instrucciones se dirigían a Aarón, a los sacerdotes y a toda la comunidad. En el campamento de Israel en el desierto, la matanza de los animales mencionados quedaba bajo las reglas de Dios para el sacrificio. Las personas no podían establecer su propia adoración donde quisieran. La advertencia de ser cortado del pueblo muestra la seriedad del mandato.

Levítico 17:5-7

5 A fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican sobre la haz del campo, para que los traigan á Jehová á la puerta del tabernáculo del testimonio al sacerdote, y sacrifiquen ellos sacrificios de paces á Jehová.

6 Y el sacerdote esparcirá la sangre sobre el altar de Jehová, á la puerta del tabernáculo del testimonio, y quemará el sebo en olor de suavidad á Jehová.

7 Y nunca más sacrificarán sus sacrificios á los demonios, tras de los cuales han fornicado: tendrán esto por estatuto perpetuo por sus edades.

El propósito está escrito: llevar los sacrificios al Señor y dejar de ofrecerlos a dioses falsos. El lenguaje fuerte sobre la infidelidad describe la ruptura de la lealtad al pacto. Israel pertenecía al Señor. La adoración era una respuesta a Él, no una manera de mezclar Su nombre con otros dioses.

Levítico 17:8-9

8 Les dirás también: Cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre vosotros, que ofreciere holocausto ó sacrificio,

9 Y no lo trajere á la puerta del tabernáculo del testimonio, para hacerlo á Jehová, el tal varón será igualmente cortado de sus pueblos.

El mandato también incluía a los extranjeros que vivían entre Israel. Quienes llevaban sacrificios debían honrar el mismo lugar santo. Para nosotros, una pregunta útil es: ¿Escucho lo que Dios dice, o intento acomodar la adoración a lo que ya quiero?

2. La vida está en la sangre

Levítico 17:10-12

10 Y cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que comiere alguna sangre, yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y le cortaré de entre su pueblo.

11 Porque la vida de la carne en la sangre está: y yo os la he dado para expiar vuestras personas sobre el altar: por lo cual la misma sangre expiará la persona.

12 Por tanto, he dicho á los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que peregrina entre vosotros comerá sangre.

El versículo 11 es el centro de este capítulo. Dios da dos verdades relacionadas: la vida de la carne está en la sangre, y Él ha dado la sangre sobre el altar para la expiación. La expiación trata con el pecado y la impureza para que las personas puedan acercarse al Dios santo de la manera que Él provee.

Observa las palabras “yo os la he dado”. La provisión comenzó con Dios. La sangre no era una sustancia mágica que las personas pudieran usar para controlarlo. Sobre el altar representaba la vida ofrecida según Su instrucción. Israel tenía prohibido tratar la sangre como alimento común.

¿Qué cambia cuando vemos la expiación como una provisión de Dios y no como algo que inventamos o ganamos?

3. El respeto por la vida llegaba a las comidas diarias

Levítico 17:13-14

13 Y cualquier varón de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que cogiere caza de animal ó de ave que sea de comer, derramará su sangre y cubrirála con tierra:

14 Porque el alma de toda carne, su vida, está en su sangre: por tanto he dicho á los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre: cualquiera que la comiere será cortado.

Se podía cazar un animal o ave permitido como alimento, pero su sangre debía derramarse y cubrirse con tierra. No todos estos animales se llevaban al altar. El punto común es el respeto por la vida y la obediencia a la instrucción de Dios acerca de la sangre.

Levítico 17:15-16

15 Y cualquiera persona que comiere cosa mortecina, ó despedazada por fiera, así de los naturales como de los extranjeros, lavará sus vestidos y á sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde; y se limpiará.

16 Y si no los lavare, ni lavare su carne, llevará su iniquidad.

Comer un animal que había muerto por sí mismo o había sido despedazado por otro animal producía impureza ritual. Se requería lavarse y esperar hasta la tarde. Negarse a responder como Dios mandaba traía responsabilidad por la falta. Esto nos ayuda a distinguir una condición de impureza de la desobediencia deliberada.

4. Jesús entregó Su propia vida

Hebreos 9:11-14

11 Mas estando ya presente Cristo, pontífice de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación;

12 Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una sola vez en el santuario, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada á los inmundos, santifica para la purificación de la carne,

14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

Hebreos conecta los sacrificios con Jesús, nuestro Sumo Sacerdote. Él entró en el lugar santo por Su propia sangre y obtuvo eterna redención. Redención significa rescate y liberación. Su ofrenda alcanza nuestra conciencia, el sentido interior del bien y del mal, para que sirvamos al Dios vivo.

La conexión va más allá del color de la sangre. Jesús se ofreció a Sí mismo sin mancha a Dios. Su sangre habla de Su vida entregada en una muerte de sacrificio. Confiamos en el Salvador que se entregó, no en una fórmula ni en un objeto. El amor santo de Dios abrió un camino para acercarnos.

1 Pedro 1:18-21

18 Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata;

19 Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación:

20 Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros,

21 Que por él creéis á Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sea en Dios.

Pedro dice que fuimos redimidos con la sangre preciosa de Cristo, no con plata ni oro. El lenguaje de un cordero sin mancha recuerda las ofrendas de la Torá. Pedro también señala la resurrección: Dios levantó a Jesús de los muertos. Nuestra fe y esperanza descansan en Dios, quien dio al Hijo y lo resucitó.

5. Recordemos el nuevo pacto

Lucas 22:19-20

19 Y tomando el pan, habiendo dado gracias, partió, y les dió, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado: haced esto en memoria de mí.

20 Asimismo también el vaso, después que hubo cenado, diciendo: Este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

En la comida con Sus discípulos, Jesús habló de Su cuerpo entregado por ellos y del nuevo pacto en Su sangre. Un pacto es una relación establecida por Dios con promesas y responsabilidades. Jesús relacionó la copa con Su próxima muerte de sacrificio y dijo a Sus discípulos que lo recordaran.

Recordamos a una Persona que nos amó y se entregó por nosotros. La Cena del Señor nos llama a recibir Su regalo con gratitud y a vivir como personas que le pertenecen. La vida del pacto es una respuesta diaria de fe, amor y obediencia.

6. Los apóstoles enseñaron a los creyentes gentiles

Hechos 15:19-21

19 Por lo cual yo juzgo, que los que de los Gentiles se convierten á Dios, no han de ser inquietados;

20 Sino escribirles que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, y de fornicación, y de ahogado, y de sangre.

21 Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado.

En Jerusalén, la iglesia consideró cómo recibir a los gentiles, las personas de otras naciones. Jacobo dijo que no se inquietara a quienes se convertían a Dios. También dio instrucciones concretas acerca de los ídolos, la inmoralidad sexual, los animales ahogados y la sangre. La gracia no significaba que toda práctica fuera aceptable.

Hechos 15:28-29

28 Que ha parecido bien al Espíritu Santo, y á nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:

29 Que os abstengáis de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.

La carta repitió estas instrucciones con el acuerdo del Espíritu Santo y de los líderes reunidos. Debemos tomar en serio las palabras de los apóstoles en vez de pasarlas por alto. El pasaje muestra a los creyentes gentiles siendo recibidos mientras aprendían una vida apartada de la idolatría y guiada por la santidad y la comunión.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué llamó Dios a Israel a apartarse de los sacrificios a dioses falsos?

2. ¿Qué nos enseña “yo os la he dado” acerca del origen de la expiación?

3. ¿Cómo explica Hebreos lo que logra la ofrenda de Jesús?

4. ¿Cómo puede la gratitud por Jesús guiar una decisión que tomes esta semana?

Ponlo en práctica

Dale a Dios una adoración sin divisiones. Identifica algo que compita por tu confianza u obediencia. Preséntaselo con sinceridad y elige un paso práctico que ponga Su Palabra primero.

Dale gracias a Jesús por entregarse por ti. Deja que Su misericordia te lleve a confesar tus faltas, buscar la paz donde puedas y servir a alguien con amor. Una conciencia limpia nos prepara para servir, no solo para sentir alivio de la culpa.

Un versículo para llevar contigo

Hebreos 9:14

14 ¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?

Recuerda el propósito: una conciencia limpia que sirve al Dios vivo.

Oremos juntos

Padre, gracias por la vida que das y por el camino que abriste mediante Jesús. Ponemos nuestra confianza en Su ofrenda completa. Limpia nuestra conciencia y enséñanos a servirte con un corazón dispuesto. Mantén fiel nuestra adoración, sincera nuestra gratitud y práctico nuestro amor. Ayúdanos a honrar la enseñanza de Jesús y de Sus apóstoles. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 19

Un amor que honra a Dios

Día 19 · Levítico 18

Aprende cómo pertenecer a Dios transforma nuestras relaciones. Lee Levítico 18 con explicaciones claras, la enseñanza de Jesús sobre el matrimonio, preguntas y oración.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a escuchar con humildad. Enséñanos a honrarte con nuestro cuerpo y nuestras relaciones, a cuidar a los demás y a recibir Tu dirección. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 18 habla a Israel después de que Dios lo rescató de Egipto. Establece límites para la vida familiar, las relaciones sexuales y la adoración. Algunas palabras son difíciles. Las explicaremos con respeto, recordando que estos mandamientos pertenecían primero al pacto de Dios con Israel.

Verdad principal: Pertenecer a Dios cambia cómo tratamos a las personas y cómo usamos nuestro cuerpo.

1. Deja que Dios guíe tus decisiones

Levítico 18:1-5

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: Yo soy Jehová vuestro Dios.

3 No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, á la cual yo os conduzco; ni andaréis en sus estatutos.

4 Mis derechos pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos: Yo Jehová vuestro Dios.

5 Por tanto mis estatutos y mis derechos guardaréis, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos: Yo Jehová.

Israel no debía copiar todas las costumbres de Egipto o Canaán. Las palabras repetidas “Yo Jehová” explican por qué: el pueblo le pertenecía. Una decisión popular no siempre es una decisión sabia. La instrucción de Dios debía guiar toda su vida, incluso las decisiones tomadas en privado.

2. Las relaciones familiares necesitan protección

Levítico 18:6-11

6 Ningún varón se allegue á ninguna cercana de su carne, para descubrir su desnudez: Yo Jehová.

7 La desnudez de tu padre, ó la desnudez de tu madre, no descubrirás: tu madre es, no descubrirás su desnudez.

8 La desnudez de la mujer de tu padre
no descubrirás; es la desnudez de tu
padre.

9 La desnudez de tu hermana, hija de tu
padre, ó hija de tu madre, nacida en
casa ó nacida fuera, su desnudez no
descubrirás.

10 La desnudez de la hija de tu hijo, ó de
la hija de tu hija, su desnudez no
descubrirás, porque es la desnudez tuya.

11 La desnudez de la hija de la mujer de
tu padre, engendrada de tu padre, tu
hermana es, su desnudez no
descubrirás.

En estas leyes, la expresión “descubrir la desnudez” se refiere a relaciones sexuales. Dios prohíbe esas relaciones entre familiares cercanos. La familia debe ser un lugar de cuidado y confianza. Nadie debe usar la cercanía familiar, la autoridad o los secretos para aprovecharse de otra persona.

Levítico 18:12-18

12 La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás: es parienta de tu padre.

13 La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás: porque parienta de tu madre es.

14 La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás: no llegarás á su mujer: es mujer del hermano de tu padre.

15 La desnudez de tu nuera no descubrirás: mujer es de tu hijo; no descubrirás su desnudez.

16 La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás: es la desnudez de tu hermano.

17 La desnudez de la mujer y de su hija no descubrirás: no tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir su desnudez: son parientas, es maldad.

18 No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez delante de ella en su vida.

Las instrucciones continúan con otras relaciones familiares y prohíben tomar a la hermana de una esposa como rival mientras la esposa vive. Son límites serios, no una invitación a buscar excusas. Quien ha sufrido daño no es responsable de la maldad de otra persona. Si alguien te hace daño, cuéntaselo a un adulto seguro y de confianza.

3. Honra la vida, la adoración y la fidelidad

Levítico 18:19-23

19 Y no llegarás á la mujer en el apartamiento de su inmundicia, para descubrir su desnudez.

20 Además, no tendrás acto carnal con la mujer de tu prójimo, contaminándote en ella.

21 Y no des de tu simiente para hacerla pasar por el fuego á Moloch; no contamines el nombre de tu Dios: Yo Jehová.

22 No te echarás con varón como con mujer: es abominación.

23 Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él; ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él: es confusión.

Estos versículos tratan asuntos distintos: las reglas de Israel sobre la menstruación, el adulterio, entregar hijos a Moloch, las relaciones sexuales entre varones y las relaciones con animales. El capítulo prohíbe estas prácticas dentro de la vida del pacto de Israel. Debemos leer cada mandamiento sin usar estos versículos para insultar, amenazar o maltratar a nadie.

El adulterio rompe la fidelidad del matrimonio mediante una relación sexual con el esposo o la esposa de otra persona. El mandamiento sobre Moloch rechaza sacrificar hijos en una adoración falsa. Nuestros deseos nunca nos dan permiso para traicionar una promesa o dañar a alguien. El amor incluye fidelidad, dominio propio y cuidado de los vulnerables.

4. Israel también debía responder ante Dios

Levítico 18:24-30

24 En ninguna de estas cosas os amancillaréis; porque en todas estas cosas se han ensuciado las gentes que yo echo de delante de vosotros:

25 Y la tierra fué contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.

26 Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis derechos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones: ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros.

27 (Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de la tierra, que fueron antes de vosotros, y la tierra fué contaminada:)

28 Y la tierra no os vomitará, por haberla contaminado, como vomitó á la gente que fué antes de vosotros.

29 Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las personas que las hicieren, serán cortadas de entre su pueblo.

30 Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo de las prácticas abominables que tuvieron lugar antes de vosotros, y no os ensuciéis en ellas: Yo Jehová vuestro Dios.

La advertencia de que la tierra “vomita” a sus habitantes es una imagen fuerte del juicio y de ser expulsados de la tierra. Israel no podía pensar que pertenecer a Dios hacía inofensiva la desobediencia. El mandato incluía a israelitas y extranjeros que vivían entre ellos. El pueblo debía vivir en santidad, no solo llevar un nombre especial.

5. Sigue a Jesús con un amor fiel

Mateo 19:4-6

4 Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo,

5 Y dijo: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá á su mujer, y serán dos en una carne?

6 Así que, no son ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.

Cuando le preguntaron sobre el divorcio, Jesús recordó que Dios creó al hombre y a la mujer y unió al esposo y a la esposa. Llamó a las personas a honrar el vínculo matrimonial. Seguirlo significa tomar en serio las promesas del pacto y no tratar a otra persona como si fuera desechable.

1 Tesalonicenses 4:3-8

3 Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación;

4 Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificación y honor;

5 No con afecto de concupiscencia, como los Gentiles que no conocen á Dios:

6 Que ninguno oprima, ni engañe en nada á su hermano: porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y protestado.

7 Porque no nos ha llamado Dios á inmundicia, sino á santificación.

8 Así que, el que menosprecia, no menosprecia á hombre, sino á Dios, el cual también nos dió su Espíritu Santo.

Pablo enseña a los creyentes a apartarse de la inmoralidad sexual y vivir en santidad y honor. “Santificación” significa ser apartados para Dios y aprender a vivir a Su manera. Dios da Su Espíritu Santo para ayudar a Su pueblo. Nos llama a una vida sincera y transformada, con respeto a los demás y obediencia a Él.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué la popularidad no es una buena guía para decidir lo correcto?

2. ¿Cómo puede una familia proteger la confianza y la seguridad?

3. ¿Qué nos enseñan Jesús y Pablo sobre las relaciones fieles?

Ponlo en práctica

Elige un límite que te ayude a honrar a Dios y respetar a otros, como rechazar un secreto dañino, evitar contenido sexual o cumplir una promesa. Pide a Dios ayuda para hacerlo.

Un versículo para recordar

1 Tesalonicenses 4:7

7 Porque no nos ha llamado Dios á inmundicia, sino á santificación.

Dios nos llama a una vida que le pertenece.

Oremos juntos

Padre, forma nuestras relaciones con Tu verdad y Tu amor. Ayúdanos a ser fieles, cuidar a los demás y pedir ayuda cuando la necesitemos. Danos valor para dejar el mal y seguir a Jesús con la fuerza de Tu Espíritu. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 20

Santidad en la vida diaria

Día 20 · Levítico 19

Descubre cómo el amor a Dios alcanza nuestras palabras, trabajo, familias y vecinos. Explora Levítico 19 y el mandamiento que Jesús destacó sobre amar a los demás.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, muéstranos cómo se ve la santidad en la vida diaria. Haz sinceras nuestras palabras y amorosas nuestras acciones. Ayúdanos a ver a quienes necesitan cuidado. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 19 habla a toda la comunidad, no solo a los sacerdotes. Sus leyes abarcan la adoración y las relaciones diarias. Santidad significa pertenecer a Dios y reflejar Su carácter. Este capítulo muestra que la adoración y nuestra manera de tratar a las personas van juntas.

Verdad principal: El amor a Dios se hace visible cuando tratamos a nuestro prójimo con honestidad, justicia y cuidado.

1. La santidad comienza al pertenecer a Dios

Levítico 19:1-8

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios.

3 Cada uno temerá á su madre y á su padre, y mis sábados guardaréis: Yo Jehová vuestro Dios.

4 No os volveréis á los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición: Yo Jehová vuestro Dios.

5 Y cuando sacrificareis sacrificio de paces á Jehová, de vuestra voluntad lo sacrificaréis.

6 Será comido el día que lo sacrificareis, y el siguiente día: y lo que quedare para el tercer día, será quemado en el fuego.

7 Y si se comiere el día tercero, será abominación; no será acepto:

8 Y el que lo comiere, llevará su delito, por cuanto profanó lo santo de Jehová; y la tal persona será cortada de sus pueblos.

Dios basa Su mandamiento en Su propia santidad. Israel debía honrar a sus padres, guardar Sus días de reposo, rechazar ídolos y tratar las ofrendas de paz como Él indicó. Ser santo no significa creerse importante. Significa tomar a Dios en serio y dejar que Su instrucción guíe nuestra conducta.

2. Deja espacio para que otros coman

Levítico 19:9-14

9 Cuando segareis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ni espigarás tu tierra segada.

10 Y no rebuscarás tu viña, ni recogerás los granos caídos de tu viña; para el pobre y para el extranjero los dejarás: Yo Jehová vuestro Dios.

11 No hurtaréis, y no engañaréis, ni mentiréis ninguno á su prójimo.

12 Y no juraréis en mi nombre con mentira, ni profanarás el nombre de tu Dios: Yo Jehová.

13 No oprimirás á tu prójimo, ni le robarás. No se detendrá el trabajo del jornalero en tu casa hasta la mañana.

14 No maldigas al sordo, y delante del ciego no pongas tropiezo, mas tendrás temor de tu Dios: Yo Jehová.

Los agricultores debían dejar parte de la cosecha para los pobres y los extranjeros. Los trabajadores debían recibir pronto su salario. Las personas con discapacidad auditiva o visual debían ser protegidas de la crueldad. La santidad llegaba al campo, al trabajo y al trato de un vecino que no podía defenderse fácilmente.

Levítico 19:15-18

15 No harás agravio en el juicio: no tendrás respeto al pobre, ni honrarás la cara del grande: con justicia juzgarás á tu prójimo.

16 No andarás chismeando en tus pueblos. No te pondrás contra la sangre de tu prójimo: Yo Jehová.

17 No aborrecerás á tu hermano en tu corazón: ingenuamente reprenderás á tu prójimo, y no consentirás sobre él pecado.

18 No te vengarás, ni guardarás rencor á los hijos de tu pueblo: mas amarás á tu prójimo como á ti mismo: Yo Jehová.

Un juicio justo no debe depender de si alguien es rico o pobre. Dios también habla del chisme, el odio, la venganza y el rencor. Amar al prójimo incluye hablar con verdad sobre una falta sin alimentar el odio. Una corrección amorosa busca el bien de alguien; el chisme difunde sus problemas.

3. Lee con sinceridad las leyes difíciles

Levítico 19:19-22

19 Mis estatutos guardaréis. A tu animal no harás ayuntar para misturas; tu haza no sembrarás con mistura de semillas, y no te pondrás vestidos con mezcla de diversas cosas.

20 Y cuando un hombre tuviere cópula con mujer, y ella fuere sierva desposada con alguno, y no estuviere rescatada, ni le hubiere sido dada libertad, ambos serán azotados: no morirán, por cuanto ella no es libre.

21 Y él traerá á Jehová, á la puerta del tabernáculo del testimonio, un carnero en expiación por su culpa.

22 Y con el carnero de la expiación lo reconciliará el sacerdote delante de Jehová, por su pecado que cometió: y se le perdonará su pecado que ha cometido.

El versículo 19 da a Israel reglas sobre mezclas en cultivos, animales y ropa. Los siguientes tratan una falta sexual con una mujer esclavizada que estaba prometida en matrimonio. El hombre debía presentar una ofrenda por la culpa; su acto se llama pecado. El pasaje refleja un sistema antiguo en el que ella no era libre. Ese contexto no da permiso para poseer o explotar personas.

Levítico 19:23-31

23 Y cuando hubiereis entrado en la tierra, y plantareis todo árbol de comer, quitaréis su prepucio, lo primero de su fruto: tres años os será incircunciso: su fruto no se comerá.

24 Y el cuarto año todo su fruto será santidad de loores á Jehová.

25 Mas al quinto año comeréis el fruto de él, para que os haga crecer su fruto: Yo Jehová vuestro Dios.

26 No comeréis cosa alguna con sangre. No seréis agoreros, ni adivinaréis.

27 No cortaréis en redondo las extremidades de vuestras cabezas, ni dañarás la punta de tu barba.

28 Y no haréis rasguños en vuestra carne por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna: Yo Jehová.

29 No contaminarás tu hija haciéndola fornicar: porque no se prostituya la tierra, y se hincha de maldad.

30 Mis sábados guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia: Yo Jehová.

31 No os volváis á los encantadores y á los adivinos: no los consultéis ensuciándoos con ellos: Yo Jehová vuestro Dios.

Los árboles frutales nuevos requerían paciencia antes de disfrutar su fruto. Israel también recibió advertencias contra prácticas espirituales falsas, ciertas costumbres de duelo y la explotación sexual de una hija. Estas leyes formaban a un pueblo cuya adoración pertenecía al Señor. Debemos buscar Su dirección y proteger a las personas, sin usarlas por dinero o por deseos personales.

4. El amor alcanza a quien se siente excluido

Levítico 19:32-37

32 Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor: Yo Jehová.

33 Y cuando el extranjero morare contigo en vuestra tierra, no le oprimiréis.

34 Como á un natural de vosotros tendréis al extranjero que peregrinare entre vosotros; y ámalo como á ti mismo; porque peregrinos fuisteis en la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios.

35 No hagáis agravio en juicio, en medida de tierra, ni en peso, ni en otra medida.

36 Balanzas justas, pesas justas, epha justo, é hin justo tendréis: Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.

37 Guardad pues todos mis estatutos, y todos mis derechos, y ponedlos por obra: Yo Jehová.

Honra a las personas mayores. Ama al extranjero como a ti mismo. Usa pesas y medidas honestas. Israel conocía la experiencia de vivir como extranjero en Egipto, y ese recuerdo debía formar su manera de recibir a otros. Hoy podemos comenzar con precios justos, medidas honestas, paciencia para escuchar y bondad hacia quienes llegan.

5. Jesús destaca el centro del mandamiento

Marcos 12:28-34

28 Y llegándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

29 Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

30 Amarás pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas; este es el principal mandamiento.

31 Y el segundo es semejante á él: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él;

33 Y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como á sí mismo, más es que todos los holocaustos y sacrificios.

34 Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.

Jesús une el amor a Dios con el amor al prójimo. Cita el mandamiento sobre el prójimo que acabamos de leer. No son deberes que compiten. El amor a Dios debe formar nuestro amor a las personas. Conocer las palabras correctas importa, pero Jesús nos llama a vivirlas de verdad.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué mandamiento sobre la vida diaria te sorprendió?

2. ¿Qué diferencia hay entre una corrección amorosa y el chisme?

3. ¿A quién podrías recibir o ayudar esta semana?

Ponlo en práctica

Elige una acción concreta de amor al prójimo: paga lo que debes, comparte comida, recibe a alguien nuevo o deja de repetir un rumor. Hazlo con sencillez y sinceridad.

Un versículo para recordar

Marcos 12:31

31 Y el segundo es semejante á él: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

Tu prójimo es una persona a quien amar, no un problema que evitar.

Oremos juntos

Padre, haz práctico nuestro amor. Enséñanos honestidad en el trabajo, bondad al hablar, justicia al decidir y generosidad con lo que nos das. Ayúdanos a amarte con todo el corazón y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 21

Apartados para Dios

Día 21 · Levítico 20

Lee Levítico 20 dentro de su pacto. Descubre la seriedad del pecado, el llamado de Dios a la santidad y la vida nueva que ofrece por medio de Jesús.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a leer con cuidado las palabras difíciles. Enséñanos a apartarnos del mal, cuidar a los demás y vivir como personas que te pertenecen. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 20 incluye castigos severos dentro del pacto y la vida nacional del antiguo Israel. Debemos leer esas palabras con sinceridad y sin tratarlas como instrucciones para que una iglesia las ejecute hoy. Escucharemos el llamado del capítulo a la santidad y después la enseñanza de Jesús y Sus apóstoles.

Verdad principal: Dios llama a Su pueblo a dejar el mal y vivir una vida que le pertenece.

1. No ignores el daño

Levítico 20:1-6

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés diciendo:

2 Dirás asimismo á los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan en Israel, que diere de su simiente á Moloch, de seguro morirá: el pueblo de la tierra lo apedreará con piedras.

3 Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo; por cuanto dió de su simiente á Moloch, contaminando mi santuario, y amancillando mi santo nombre.

4 Que si escondiere el pueblo de la tierra sus ojos de aquel varón que hubiere dado de su simiente á Moloch, para no matarle,

5 Entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón, y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él, prostituyéndose con Moloch.

6 Y la persona que atendiere á encantadores ó adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y cortaréla de entre su pueblo.

Entregar hijos a Moloch era una traición mortal contra la adoración y contra los niños. Dios también hacía responsable a la comunidad si ignoraba la práctica a propósito. El pasaje advierte contra buscar dirección espiritual en médiums. Adorar al Señor requería fidelidad, y la comunidad no podía excusar un daño grave solo porque alguien lo llamara religión.

Levítico 20:7-8

7 Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios.

8 Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra: Yo Jehová que os santifico.

Dios llama al pueblo a apartarse para Él y también dice que Él es quien lo santifica. La respuesta del pueblo importaba, pero la santidad comenzaba al pertenecerle. La obediencia no era un disfraz para la adoración. Era una respuesta diaria al lugar de Dios en sus vidas.

2. Estos mandamientos tenían consecuencias serias

Levítico 20:9-16

9 Porque varón que maldijere á su padre ó á su madre, de cierto morirá: á su padre ó á su madre maldijo; su sangre será sobre él.

10 Y el hombre que adulterare con la mujer de otro, el que cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, indefectiblemente se hará morir al adúltero y á la adúltera.

11 Y cualquiera que se echare con la mujer de su padre, la desnudez de su padre descubrió: ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos.

12 Y cualquiera que durmiere con su nuera, ambos han de morir: hicieron confusión; su sangre será sobre ellos.

13 Y cualquiera que tuviere ayuntamiento con varón como con mujer, abominación hicieron: entrambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre.

14 Y el que tomare mujer y á la madre de ella, comete vileza: quemarán en fuego á él y á ellas, porque no haya vileza entre vosotros.

15 Y cualquiera que tuviere cópula con bestia, ha de ser muerto; y mataréis á la bestia.

16 Y la mujer que se allegare á algún animal, para tener ayuntamiento con él, á la mujer y al animal matarás: morirán infaliblemente; será su sangre sobre ellos.

Estas leyes tratan la maldición contra los padres y varios actos sexuales prohibidos, con castigos severos. Pertenecen al orden legal del antiguo Israel. Su presencia en la Escritura requiere una lectura cuidadosa, no venganza personal. Ningún lector recibe aquí permiso para atacar, amenazar o matar a otra persona.

Levítico 20:17-21

17 Y cualquiera que tomare á su hermana, hija de su padre ó hija de su madre, y viere su desnudez, y ella viere la suya, cosa es execrable; por tanto serán muertos á ojos de los hijos de su pueblo: descubrió la desnudez de su hermana; su pecado llevará.

18 Y cualquiera que durmiere con mujer menstruosa, y descubriere su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre: ambos serán cortados de entre su pueblo.

19 La desnudez de la hermana de tu madre, ó de la hermana de tu padre, no descubrirás: por cuanto descubrió su parienta, su iniquidad llevarán.

20 Y cualquiera que durmiere con la mujer del hermano de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su pecado llevarán; morirán sin hijos.

21 Y el que tomare la mujer de su hermano, es suciedad; la desnudez de su hermano descubrió; sin hijos serán.

El capítulo continúa con límites relacionados con familiares cercanos y la impureza ritual. Se nombran distintas consecuencias. Debemos leerlas como leyes del pacto, sin decidir que cada enfermedad o tristeza familiar actual es un castigo por un pecado secreto. Este pasaje no nos da ese conocimiento sobre otra persona.

3. Pertenecer a Dios forma a un pueblo

Levítico 20:22-27

22 Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis derechos, y ponedlos por obra: y no os vomitará la tierra, en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella.

23 Y no andéis en las prácticas de la gente que yo echaré de delante de vosotros: porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación.

24 Empero á vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye leche y miel: Yo Jehová vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos.

25 Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal limpio é inmundo, y entre ave inmunda y limpia: y no ensuciéis vuestras personas en los animales, ni en las aves, ni en ninguna cosa que va arrastrando por la tierra, las cuales os he apartado por inmundas.

26 Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos, para que seáis míos.

27 Y el hombre ó la mujer en quienes hubiere espíritu pithónico ó de adivinación, han de ser muertos: los apedrearán con piedras; su sangre sobre ellos.

Israel recibió la advertencia de que la desobediencia podía llevar a su expulsión de la tierra. Las distinciones sobre alimentos también recordaban su identidad en el pacto. El versículo 26 expresa el propósito: “para que seáis míos”. Ser apartados era un llamado a la fidelidad, no una razón para sentirse superiores a los demás.

4. Jesús enseña el carácter de Su reino

Juan 18:36

36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado á los Judíos: ahora, pues, mi reino no es de aquí.

Ante Pilato, Jesús explica que Su reino no procede del poder de este mundo. Sus siervos no debían luchar para impedir Su arresto. No podemos convertir los castigos del antiguo Israel en una misión de violencia religiosa. Seguir a Jesús nos llama a dar testimonio fiel a Su manera.

1 Pedro 1:13-16

13 Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado:

14 Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

15 Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación:

16 Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Pedro repite el llamado de la Torá a la santidad para los creyentes en Jesús. Los llama a pensar con claridad, tener esperanza y vivir en obediencia. La gracia no hace inofensivo el mal. Nos da una dirección nueva: aprender a vivir reflejando al Dios santo que nos llamó.

2 Corintios 5:17-21

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

18 Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió á sí por Cristo; y nos dió el ministerio de la reconciliación.

19 Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo á sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21 Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Pablo habla de una nueva creación y de la reconciliación por medio de Cristo. Reconciliación significa que una relación rota es restaurada. Dios nos acerca por medio de Jesús y nos da un mensaje de paz con Él. Respondemos confiando en Cristo y dejando que esa relación nueva transforme nuestra vida.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué debemos leer estos castigos dentro del contexto del antiguo Israel?

2. ¿Cómo ayuda la idea de pertenecer a Dios a entender la santidad?

3. ¿Qué cambio podría traer a tu semana la vida nueva en Cristo?

Ponlo en práctica

Presenta con sinceridad a Dios un mal hábito. Elige un paso concreto para dejarlo y hacer algo bueno. Pide ánimo a un creyente de confianza.

Un versículo para recordar

2 Corintios 5:17

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

En Cristo es posible una vida transformada.

Oremos juntos

Padre, gracias por llamarnos a pertenecerte. Danos valor para dejar el mal y humildad para recibir Tu misericordia. Forma nuestros pensamientos, decisiones y relaciones por medio de Jesús. Haznos personas que hablan con verdad y llevan paz. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 22

Jesús, nuestro Sumo Sacerdote santo

Día 22 · Levítico 21

Comprende las instrucciones sacerdotales de Levítico 21 y descubre por qué Jesús es el Sumo Sacerdote permanente que nos acerca a Dios.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, enséñanos a honrar Tu santidad y valorar a cada persona. Ayúdanos a comprender el llamado de los sacerdotes y confiar en Jesús, nuestro Sumo Sacerdote. En Su nombre, amén.

Levítico 21 habla a la familia de Aarón, los sacerdotes que servían en el santuario de Israel. Sus deberes especiales incluían restricciones especiales. Estas reglas pertenecen a ese oficio sacerdotal dentro del pacto de Israel. No son una escala para medir el valor de las personas hoy.

Verdad principal: Jesús es el Sumo Sacerdote santo y vivo que nos acerca a Dios y nos llama a servirlo.

1. Una responsabilidad especial en la adoración

Levítico 21:1-6

1 Y JEHOVÁ dijo á Moisés: Habla á los sacerdotes hijos de Aarón, y diles que no se contaminen por un muerto en sus pueblos.

2 Mas por su pariente cercano á sí, por su madre, ó por su padre, ó por su hijo, ó por su hermano,

3 O por su hermana virgen, á él cercana, la cual no haya tenido marido, por ella se contaminará.

4 No se contaminará, porque es príncipe en sus pueblos, haciéndose inmundo.

5 No harán calva en su cabeza, ni raerán la punta de su barba, ni en su carne harán rasguños.

6 Santos serán á su Dios, y no profanarán el nombre de su Dios; porque los fuegos de Jehová y el pan de su Dios ofrecen: por tanto serán santos.

El contacto con los muertos producía impureza ritual. Los sacerdotes podían atender a ciertos familiares cercanos, pero tenían límites relacionados con su servicio en el santuario. Los mandamientos sobre el duelo también los señalaban como pertenecientes al Señor. Estas reglas no significaban que sentir dolor fuera malo o que una persona de luto no tuviera fe.

Levítico 21:7-9

7 Mujer ramera ó infame no tomarán: ni tomarán mujer repudiada de su marido: porque es santo á su Dios.

8 Lo santificarás por tanto, pues el pan de tu Dios ofrece: santo será para ti, porque santo soy yo Jehová vuestro santificador.

9 Y la hija del varón sacerdote, si comenzare á fornicar, á su padre amancilla: quemada será al fuego.

Los matrimonios y las familias de los sacerdotes también estaban bajo reglas estrictas. El versículo 9 incluye un castigo severo dentro de la ley del antiguo Israel. Lo leemos en ese contexto, sin convertirlo en una orden de violencia para hoy. Un oficio sacerdotal no quitaba valor a la familia ni daba permiso a un líder para maltratarla.

2. El sumo sacerdote tenía deberes adicionales

Levítico 21:10-15

10 Y el sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fué derramado el aceite de la unción, y que hinchió su mano para vestir las vestimentas, no descubrirá su cabeza, ni romperá sus vestidos:

11 Ni entrará donde haya alguna persona muerta, ni por su padre, ó por su madre se contaminará.

12 Ni saldrá del santuario, ni contaminará el santuario de su Dios; porque la corona del aceite de la unción de su Dios está sobre él: Yo Jehová.

13 Y tomará él mujer con su virginidad.

14 Viuda, ó repudiada, ó infame, ó ramera, éstas no tomará: mas tomará virgen de sus pueblos por mujer.

15 Y no amancillará su simiente en sus pueblos; porque yo Jehová soy el que los santifico.

El sumo sacerdote era ungido con aceite y llevaba vestiduras especiales. Sus restricciones sobre el duelo y el matrimonio eran más estrictas que las de los otros sacerdotes. Su vida estaba muy ligada a representar al pueblo ante Dios. El capítulo destaca la seriedad de ese oficio, sin enseñar que cada creyente deba copiar sus requisitos.

3. Una limitación del servicio no quitaba la pertenencia

Levítico 21:16-24

16 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

17 Habla á Aarón, y dile: El varón de tu simiente en sus generaciones, en el cual hubiere falta, no se allegará para ofrecer el pan de su Dios.

18 Porque ningún varón en el cual hubiere falta, se allegará: varón ciego, ó cojo, ó falto, ó sobrado,

19 O varón en el cual hubiere quebradura de pie ó rotura de mano,

20 O corcovado, ó lagañoso, ó que tuviere nube en el ojo, ó que tenga sarna, ó empeine, ó compañón relajado;

21 Ningún varón de la simiente de Aarón sacerdote, en el cual hubiere falta, se allegará para ofrecer las ofrendas encendidas de Jehová. Hay falta en él; no se allegará á ofrecer el pan de su Dios.

22 El pan de su Dios, de lo muy santo y las cosas santificadas, comerá.

23 Empero no entrará del velo adentro, ni se allegará al altar, por cuanto hay falta en él: y no profanará mi santuario, porque yo Jehová soy el que los santifico.

24 Y Moisés habló esto á Aarón, y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel.

Estos versículos limitan el servicio en el altar para sacerdotes con las condiciones físicas mencionadas. Debemos reconocer esa restricción. Observa también el versículo 22: el sacerdote podía seguir comiendo el alimento santo. Aún pertenecía a la familia sacerdotal. El pasaje no dice que una discapacidad sea un pecado personal ni que una persona con discapacidad valga menos.

Debemos distinguir una regla sobre el antiguo santuario de Israel de un juicio sobre el valor de alguien. Las personas con discapacidad deben ser incluidas en la vida y el cuidado de nuestras comunidades. Escucharlas y quitar obstáculos a su participación son maneras prácticas de mostrar respeto.

4. Jesús vive para interceder por nosotros

Hebreos 7:23-28

23 Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

24 Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable:

25 Por lo cual puede también salvar eternamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

26 Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

27 Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituye sacerdotes á hombres flacos; mas la palabra del juramento, después de la ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.

Los sacerdotes de Israel morían y eran reemplazados. Jesús vive para siempre, así que Su sacerdocio permanece. “Interceder” significa actuar a favor de otra persona ante Dios. Hebreos describe a Jesús como santo y sin pecado. Se ofreció una vez y puede salvar por completo a quienes se acercan a Dios por medio de Él.

La conexión se centra en Su carácter, Su vida permanente y Su ofrenda completa. No se nos manda examinar Su apariencia física. Nuestra confianza descansa en quién es Él y en lo que ha hecho. Puedes presentar tu necesidad a Dios por medio de este Salvador fiel.

1 Pedro 2:4-5

4 Al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa,

5 Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables á Dios por Jesucristo.

Pedro describe a los creyentes como piedras vivas que forman una casa espiritual. Sus ofrendas son agradables a Dios por medio de Jesucristo. Servir a Dios alcanza los actos diarios de confianza, oración, alabanza y cuidado de otros. Servimos porque Jesús nos acerca a Él.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué responsabilidades hacían serio el oficio sacerdotal?

2. ¿Qué muestra el versículo 22 sobre la pertenencia?

3. ¿Por qué podemos confiar en Jesús como nuestro Sumo Sacerdote?

Ponlo en práctica

Presenta una preocupación a Dios por medio de Jesús. Después haz más acogedor un acto de servicio: pregunta por las necesidades de alguien, facilita su participación u ofrece ayuda con paciencia.

Un versículo para recordar

Hebreos 7:25

25 Por lo cual puede también salvar eternamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Jesús vive, y Su cuidado por quienes se acercan por medio de Él permanece.

Oremos juntos

Padre, gracias por Jesús, nuestro Sumo Sacerdote fiel. Ayúdanos a acercarnos con confianza, servir con humildad y honrar a cada persona. Líbranos de confundir la apariencia con el valor espiritual. Que nuestra comunidad refleje Tu cuidado. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 23

Demos a Dios lo mejor

Día 23 · Levítico 22

Explora Levítico 22 y aprende a honrar lo que pertenece a Dios. Descubre cómo la ofrenda completa de Jesús nos da un corazón agradecido para adorar.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a acercarnos con respeto y gratitud. Enséñanos a cuidar fielmente Tus dones y confiar en la ofrenda perfecta de Jesús. En Su nombre, amén.

Levítico 22 continúa las instrucciones para los sacerdotes y después habla de los sacrificios aceptables. Las cosas santas eran dones apartados para el servicio de Dios. El pueblo debía tratarlas como Él indicó, recordando al Señor que lo sacó de Egipto.

Verdad principal: Honramos a Dios con obediencia agradecida porque Él nos ha dado primero.

1. Trata los dones santos con cuidado

Levítico 22:1-9

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Di á Aarón y á sus hijos, que se abstengan de las santificaciones de los hijos de Israel, y que no profanen mi santo nombre en lo que ellos me santifican: Yo Jehová.

3 Diles: Todo varón de toda vuestra simiente en vuestras generaciones que llegare á las cosas sagradas, que los hijos de Israel consagran á Jehová, teniendo inmundicia sobre sí, de delante de mí será cortada su alma: Yo Jehová.

4 Cualquier varón de la simiente de Aarón que fuere leproso, ó padeciere flujo, no comerá de las cosas sagradas hasta que esté limpio: y el que tocare cualquiera cosa inmunda de mortecino, ó el varón del cual hubiere salido derramamiento de semen;

5 O el varón que hubiere tocado cualquier reptil, por el cual será inmundo, ú hombre por el cual venga á ser inmundo, conforme á cualquiera inmundicia suya;

6 La persona que lo tocare, será inmunda hasta la tarde, y no comerá de las cosas sagradas antes que haya lavado su carne con agua.

7 Y cuando el sol se pusiere, será limpio; y después comerá las cosas sagradas, porque su pan es.

8 Mortecino ni despedazado por fiera no comerá, para contaminarse en ello: Yo Jehová.

9 Guarden, pues, mi ordenanza, y no lleven pecado por ello, no sea que así mueran cuando la profanaren: Yo Jehová que los santifico.

Un sacerdote ritualmente impuro debía esperar y cumplir la limpieza requerida antes de comer alimento santo. El capítulo menciona condiciones normales del cuerpo y contacto con impureza. Esa condición no era automáticamente una falta moral. Ignorar a propósito las instrucciones de Dios era un asunto distinto y tenía consecuencias serias.

Levítico 22:10-16

10 Ningún extraño comerá cosa sagrada; el huésped del sacerdote, ni el jornalero, no comerá cosa sagrada.

11 Mas el sacerdote, cuando comprare persona de su dinero, ésta comerá de ella, y el nacido en su casa: éstos comerán de su pan.

12 Empero la hija del sacerdote, cuando se casare con varón extraño, ella no comerá de la ofrenda de las cosas sagradas.

13 Pero si la hija del sacerdote fuere viuda, ó repudiada, y no tuviere prole, y se hubiere vuelto á la casa de su padre, como en su mocedad, comerá del pan de su padre; mas ningún extraño coma de él.

14 Y el que por yerro comiere cosa sagrada, añadirá á ella su quinto, y dárálo al sacerdote con la cosa sagrada.

15 No profanarán, pues, las cosas santas de los hijos de Israel, las cuales apartan para Jehová:

16 Y no les harán llevar la iniquidad del pecado, comiendo las cosas santas de ellos: porque yo Jehová soy el que los santifico.

El alimento santo sostenía a la familia del sacerdote, con reglas detalladas sobre quién podía comerlo. El pasaje incluye la realidad antigua de siervos comprados; esa descripción no es un modelo para poseer personas hoy. También indica cómo reparar el haber comido alimento santo por error: devolverlo y añadir una quinta parte, es decir, veinte por ciento.

Reparar el daño importa. Si dañamos algo que se nos confió, una disculpa debe llevar a un esfuerzo sincero por arreglarlo. Respetar a Dios incluye cuidar lo que se ha dado para Su servicio.

2. Una ofrenda no era para deshacerse de lo sobrante

Levítico 22:17-25

17 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

18 Habla á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y diles: Cualquier varón de la casa de Israel, ó de los extranjeros en Israel, que ofreciere su ofrenda por todos sus votos, y por todas sus voluntarias oblaciones que ofrecieren á Jehová en holocausto;

19 De vuestra voluntad ofreceréis macho sin defecto de entre las vacas, de entre los corderos, ó de entre las cabras.

20 Ninguna cosa en que haya falta ofreceréis, porque no será acepto por vosotros.

21 Asimismo, cuando alguno ofreciere sacrificio de paces á Jehová para presentar voto, ú ofreciendo voluntariamente, sea de vacas ó de ovejas, sin tacha será acepto; no ha de haber en él falta.

22 Ciego, ó perniquebrado, ó mutilado, ó verrugoso, ó sarnoso, ó roñoso, no ofreceréis éstos á Jehová, ni de ellos pondréis ofrenda encendida sobre el altar de Jehová.

23 Buey ó carnero que tenga de más ó de menos, podrás ofrecer por ofrenda voluntaria; mas por voto no será acepto.

24 Herido ó magullado, rompido ó cortado, no ofreceréis á Jehová, ni en vuestra tierra lo haréis.

25 Y de mano de hijo de extranjero no ofreceréis el pan de vuestro Dios de todas estas cosas; porque su corrupción está en ellas: hay en ellas falta, no se os aceptarán.

Los animales ofrecidos debían cumplir los requisitos indicados. No se debía presentar un animal dañado como si Dios no mereciera una obediencia cuidadosa. El versículo 23 hace una distinción entre una ofrenda voluntaria y una relacionada con un voto. Debemos leer esos detalles sin hacer que todas las reglas parezcan iguales.

La lección no es que Dios ame más a los ricos. Es que la adoración debe ser sincera y atenta a Su palabra. Dar a Dios lo mejor incluye honestidad, atención, disposición y cuidado. No podemos comprar Su amor con un regalo costoso.

3. Recuerda al Dios que te rescató

Levítico 22:26-33

26 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

27 El buey, ó el cordero, ó la cabra, cuando naciere, siete días estará mamando de su madre: mas desde el octavo día en adelante será acepto para ofrenda de sacrificio encendido á Jehová.

28 Y sea buey ó carnero, no degollaréis en un día á él y á su hijo.

29 Y cuando sacrificareis sacrificio de hacimiento de gracias á Jehová, de vuestra voluntad lo sacrificaréis.

30 En el mismo día se comerá; no dejaréis de él para otro día: Yo Jehová.

31 Guardad pues mis mandamientos, y ejecutadlos: Yo Jehová.

32 Y no amancilléis mi santo nombre, y yo me santificaré en medio de los hijos de Israel: Yo Jehová que os santifico;

33 Que os saqué de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios: Yo Jehová.

Un animal recién nacido debía permanecer con su madre siete días antes de poder ser ofrecido. No se debía matar a una madre y su cría el mismo día. Las ofrendas de gratitud también tenían un tiempo indicado para comerlas. El capítulo termina con la razón de la obediencia: el Señor sacó a Israel de Egipto para ser su Dios.

4. Jesús se entregó por completo

1 Pedro 1:18-21

18 Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata;

19 Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación:

20 Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros,

21 Que por él creéis á Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sea en Dios.

Pedro usa el lenguaje de un cordero sin defecto para describir a Cristo. Nuestro rescate no fue comprado con plata u oro, sino con Su sangre preciosa. Jesús dio Su vida, y Dios lo levantó de los muertos. Nuestra adoración comienza al recibir ese regalo y poner nuestra esperanza en Dios.

Hebreos 10:10-14

10 En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

11 Así que, todo sacerdote se presenta cada día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12 Pero éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, está sentado á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Hebreos dice que la ofrenda de Jesús fue hecha una vez para siempre. Los sacrificios repetidos no podían lograr lo que logró Su única ofrenda. No añadimos un sacrificio mejor para completar Su obra. Respondemos a Su ofrenda completa con fe y con una vida cada vez más formada por Él.

Conversa con tus amigos

1. ¿Cómo debían tratar los sacerdotes el alimento santo?

2. ¿Qué puede significar dar lo mejor cuando tienes poco dinero?

3. ¿Cómo forma nuestra gratitud la ofrenda completa de Jesús?

Ponlo en práctica

Dedica hoy toda tu atención a Dios durante un breve tiempo de oración. Después cumple una responsabilidad con cuidado como servicio agradecido. Si puedes, repara algo que hayas descuidado.

Un versículo para recordar

Hebreos 10:14

14 Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre á los santificados.

Nuestra confianza descansa en la ofrenda completa de Jesús.

Oremos juntos

Padre, gracias por dar a Tu Hijo. Líbranos de una adoración descuidada y de tratar de ganar Tu amor. Enséñanos a recibir Tu gracia, cuidar lo que nos confías y servir con corazones agradecidos. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 24

Los tiempos señalados por Dios y Jesús

Día 24 · Levítico 23

Recorre el calendario sagrado de Levítico 23. Descubre el recuerdo, el descanso, la gratitud y las conexiones que el Nuevo Testamento hace con Jesús.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a recordar Tu fidelidad y hacer espacio para adorarte. Al leer sobre Tus tiempos señalados, abre nuestros ojos a Jesús. En Su nombre, amén.

Levítico 23 da a Israel tiempos para reunirse, descansar, recordar y alegrarse. Una santa convocación es una reunión apartada para Dios. Estas celebraciones tenían un significado real en la vida del pacto de Israel. Seguiremos las conexiones que hace la Escritura, sin inventar fechas ocultas ni predicciones secretas.

Verdad principal: Recordar las obras de Dios nos ayuda a vivir agradecidos, y el Nuevo Testamento dirige nuestra esperanza a Jesús.

1. Detente, reúnete y recuerda

Levítico 23:1-3

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: Las solemnidades de Jehová, las cuales proclamaréis santas convocaciones, aquestas serán mis solemnidades.

3 Seis días se trabajará, y el séptimo día sábado de reposo será, convocación santa: ninguna obra haréis; sábado es de Jehová en todas vuestras habitaciones.

El día de reposo semanal daba a Israel un ritmo de trabajo y descanso delante de Dios. Las personas eran más que su trabajo. El tiempo también pertenecía al Señor. Nuestros horarios muestran lo que nos importa. Necesitamos espacio para escuchar, adorar y recibir la vida como un regalo de Dios.

2. La Pascua y una vida renovada

Levítico 23:4-8

4 Estas son las solemnidades de Jehová, las convocaciones santas, á las cuales convocaréis en sus tiempos.

5 En el mes primero, á los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es de Jehová.

6 Y á los quince días de este mes es la solemnidad de los ázimos á Jehová: siete días comeréis ázimos.

7 El primer día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis.

8 Y ofreceréis á Jehová siete días ofrenda encendida: el séptimo día será santa convocación; ninguna obra servil haréis.

La Pascua y la fiesta de los panes sin levadura estaban al comienzo del calendario de Israel. El pan sin levadura se prepara sin el ingrediente que hace crecer la masa. Los días incluían reuniones de adoración y ofrendas. Estos tiempos ayudaban a recordar juntos, sin dejar la fe solamente a la memoria individual.

1 Corintios 5:7-8

7 Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: porque nuestra pascua, que es Cristo, fué sacrificada por nosotros.

8 Así que hagamos fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en ázimos de sinceridad y de verdad.

Pablo llama claramente a Cristo nuestra Pascua sacrificada. Usa la imagen de quitar la levadura vieja para llamar a la iglesia a dejar el mal y vivir con sinceridad y verdad. La conexión con Jesús lleva a una vida transformada. Recordar Su sacrificio debe cambiar cómo hablamos y actuamos.

3. La primera parte de la cosecha

Levítico 23:9-14

9 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy, y segareis su mies, traeréis al sacerdote un omer por primicia de los primeros frutos de vuestra siega;

11 El cual mecerá el omer delante de Jehová, para que seáis aceptos: el siguiente día del sábado lo mecerá el sacerdote.

12 Y el día que ofrezcáis el omer, ofreceréis un cordero de un año, sin defecto, en holocausto á Jehová.

13 Y su presente será dos décimas de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida á Jehová en olor suavísimo; y su libación de vino, la cuarta parte de un hin.

14 Y no comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras habitaciones.

Israel presentaba a Dios la primera gavilla antes de disfrutar el grano nuevo. Una gavilla es un manojo de tallos cosechados. Ese primer regalo reconocía que la cosecha venía de Él. El pueblo aprendía a recibir con gratitud, sin actuar como si produjera todo por sí mismo.

1 Corintios 15:20-23

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

22 Porque así como en Adam todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados.

23 Mas cada uno en su orden: Cristo las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Pablo llama a Cristo resucitado las primicias de quienes han muerto. La resurrección de Jesús es el comienzo y la promesa de la resurrección de quienes le pertenecen. Nuestra esperanza es más que sentirnos mejor hoy. Descansa en el Salvador vivo y en el futuro que Dios promete.

4. La gratitud hace espacio para otros

Levítico 23:15-22

15 Y os habéis de contar desde el siguiente día del sábado, desde el día en que ofrecisteis el omer de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán:

16 Hasta el siguiente día del sábado séptimo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis nuevo presente á Jehová.

17 De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de flor de harina, cocidos con levadura, por primicias á Jehová.

18 Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año sin defecto, y un becerro de la vacada y dos carneros: serán holocausto á Jehová, con su presente y sus libaciones; ofrenda encendida de suave olor á Jehová.

19 Ofreceréis además un macho de cabrío por expiación; y dos corderos de un año en sacrificio de paces.

20 Y el sacerdote los mecerá en ofrenda agitada delante de Jehová, con el pan de las primicias, y los dos corderos: serán cosa sagrada de Jehová para el sacerdote.

21 Y convocaréis en este mismo día; os será santa convocación: ninguna obra servil haréis: estatuto perpetuo en todas vuestras habitaciones por vuestras edades.

22 Y cuando segareis la mies de vuestra tierra, no acabarás de segar el rincón de tu haza, ni espigarás tu siega; para el pobre, y para el extranjero la dejarás: Yo Jehová vuestro Dios.

Después de contar cincuenta días, Israel traía otra ofrenda de la cosecha y se reunía delante de Dios. Observa el mandamiento de dejar grano para los pobres y los extranjeros. La celebración y la generosidad van juntas. Una mesa llena debe ayudarnos a recordar a quien no tiene suficiente comida.

5. Un llamado a prestar atención y humillarnos

Levítico 23:23-25

23 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

24 Habla á los hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis sábado, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.

25 Ninguna obra servil haréis; y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová.

El memorial con trompetas señalaba una reunión sagrada en el mes séptimo. El texto daba a Israel un tiempo para detener el trabajo habitual y honrar a Dios. No proporciona una fecha moderna para el regreso de Jesús. Podemos escuchar su llamado a tomar a Dios en serio sin crear una predicción.

Levítico 23:26-32

26 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

27 Empero á los diez de este mes séptimo será el día de las expiaciones: tendréis santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová.

28 Ninguna obra haréis en este mismo día; porque es día de expiaciones, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios.

29 Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de sus pueblos.

30 Y cualquiera persona que hiciere obra alguna en este mismo día, yo destruiré la tal persona de entre su pueblo.

31 Ninguna obra haréis: estatuto perpetuo es por vuestras edades en todas vuestras habitaciones.

32 Sábado de reposo será á vosotros, y afligiréis vuestras almas, comenzando á los nueve del mes en la tarde: de tarde á tarde holgaréis vuestro sábado.

El Día de la Expiación llamaba al pueblo a humillarse y descansar mientras se hacía expiación. La expiación trata el pecado y la impureza para que las personas se acerquen a Dios como Él dispone. Era un día serio de dependencia de Su provisión, no una demostración de logros personales.

6. Recuerda el cuidado de Dios y ven a Jesús

Levítico 23:33-44

33 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

34 Habla á los hijos de Israel, y diles: A los quince días de este mes séptimo será la solemnidad de las cabañas á Jehová por siete días.

35 El primer día habrá santa convocación: ninguna obra servil haréis.

36 Siete días ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: el octavo día tendréis santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida á Jehová: es fiesta: ninguna obra servil haréis.

37 Estas son las solemnidades de Jehová, á las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida á Jehová, holocausto y presente, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo:

38 Además de los sábados de Jehová y además de vuestros dones, y á más de todos vuestros votos, y además de todas vuestras ofrendas voluntarias, que daréis á Jehová.

39 Empero á los quince del mes séptimo, cuando hubiereis allegado el fruto de la tierra, haréis fiesta á Jehová por siete días: el primer día será sábado; sábado será también el octavo día.

40 Y tomaréis el primer día gajos con fruto de árbol hermoso, ramos de palmas, y ramas de árboles espesos, y sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días.

41 Y le haréis fiesta á Jehová por siete días cada un año; será estatuto perpetuo por vuestras edades; en el mes séptimo la haréis.

42 En cabañas habitaréis siete días: todo natural de Israel habitará en cabañas;

43 Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice yo habitar á los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios.

44 Así habló Moisés á los hijos de Israel sobre las solemnidades de Jehová.

En la fiesta de los tabernáculos, Israel vivía en refugios temporales y se alegraba delante del Señor. Los refugios recordaban a las generaciones siguientes la vida después del rescate de Egipto. Recordarlos podía enseñar a una familia establecida que su seguridad todavía venía de Dios.

Juan 7:2

2 Y estaba cerca la fiesta de los Judíos, la de los tabernáculos.

Juan identifica la celebración como la fiesta de los tabernáculos. Más adelante, en ese mismo capítulo, Jesús hace esta invitación.

Juan 7:37-39

37 Mas en el postrer día grande de la fiesta, Jesús se ponía en pie y clamaba, diciendo: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.

38 El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre.

39 (Y esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él: pues aun no había venido el Espíritu Santo; porque Jesús no estaba aún glorificado.)

Jesús invita a los sedientos a venir a Él y creer. Juan explica que hablaba del Espíritu que recibirían los creyentes. El recuerdo del cuidado de Dios en la fiesta se convierte en el contexto de una invitación a confiar en Jesús por la vida que solo Él puede dar.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué necesitamos tiempos repetidos para recordar las obras de Dios?

2. ¿Qué conexiones con Jesús aparecen directamente en los pasajes del Nuevo Testamento?

3. ¿Cómo podría la gratitud hacer más generosa tu próxima reunión?

Ponlo en práctica

Aparta un tiempo para recordar una manera en que Dios te ha cuidado. Comparte ese recuerdo con alguien e incluye un regalo práctico de comida, tiempo o ayuda para una persona necesitada.

Un versículo para recordar

1 Corintios 15:20

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

Jesús resucitó, y nuestra esperanza descansa en Él.

Oremos juntos

Padre, gracias por Tu cuidado fiel. Enséñanos a recordar, descansar, alegrarnos y dar. Mantén nuestra esperanza en la muerte y resurrección de Jesús. Llénanos de Tu Espíritu y haz visible nuestra gratitud en el amor. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 25

Honra a Dios y ama a tu prójimo

Día 25 · Levítico 24

Lee Levítico 24 y considera la adoración fiel, el cuidado al hablar y la justicia. Sigue la enseñanza de Jesús sobre la luz, la misericordia y dejar la venganza.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, guía nuestra adoración y nuestras palabras. Ayúdanos a comprender Tu santidad, practicar la justicia y seguir a Jesús cuando nos lastiman. En Su nombre, amén.

Levítico 24 comienza con las lámparas y el pan del santuario. Después relata un caso de blasfemia y da leyes sobre daños y justicia. Estos asuntos comparten el interés de honrar al Dios santo dentro de la comunidad de Israel.

Verdad principal: Honrar a Dios debe formar nuestra adoración, nuestras palabras y nuestro trato a los demás.

1. La fidelidad incluye el cuidado diario

Levítico 24:1-4

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel que te traigan aceite de olivas claro, molido, para la luminaria, para hacer arder las lámparas de continuo.

3 Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo del testimonio, las aderezará Aarón desde la tarde hasta la mañana delante de Jehová, de continuo: estatuto perpetuo por vuestras edades.

4 Sobre el candelero limpio pondrá siempre en orden las lámparas delante de Jehová.

El pueblo proporcionaba aceite puro de oliva, y Aarón cuidaba las lámparas delante del Señor. La adoración fiel requería atención constante. Alguien llevaba el aceite; alguien cuidaba la luz. Las tareas pequeñas importaban porque servían a la adoración que Dios había establecido.

Levítico 24:5-9

5 Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas: cada torta será de dos décimas.

6 Y has de ponerlas en dos órdenes, seis en cada orden, sobre la mesa limpia delante de Jehová.

7 Pondrás también sobre cada orden incienso limpio, y será para el pan por perfume, ofrenda encendida á Jehová.

8 Cada día de sábado lo pondrá de continuo en orden delante de Jehová, de los hijos de Israel por pacto sempiterno.

9 Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo comerán en el lugar santo; porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas á Jehová, por fuero perpetuo.

Doce panes se colocaban delante del Señor, se renovaban cada día de reposo y eran comidos por los sacerdotes en un lugar santo. El pan formaba parte de la adoración del pacto de Israel. Estos actos repetidos muestran a una comunidad aprendiendo a cumplir sus compromisos delante de Dios, semana tras semana.

2. El nombre de Dios no debía tratarse con ligereza

Levítico 24:10-16

10 En aquella sazón el hijo de una mujer Israelita, el cual era hijo de un Egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la Israelita y un hombre de Israel riñeron en el real:

11 Y el hijo de la mujer Israelita pronunció el Nombre, y maldijo: entonces le llevaron á Moisés. Y su madre se llamaba Selomith, hija de Dribi, de la tribu de Dan.

12 Y pusiéronlo en la cárcel, hasta que les fuese declarado por palabra de Jehová.

13 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

14 Saca al blasfemo fuera del real, y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación.

15 Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que maldijere á su Dios, llevará su iniquidad.

16 Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto: toda la congregación lo apedreará: así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera.

Durante una pelea, un hombre maldijo y blasfemó el nombre del Señor. Aquí blasfemar significa hablar contra Dios con un desprecio grave. La comunidad lo retuvo mientras buscaba la instrucción del Señor. El castigo es severo y pertenece a la antigua ley del pacto de Israel. No da permiso a los cristianos para castigar con violencia una expresión ofensiva.

El origen familiar mixto del hombre es parte del relato, pero la falta señalada es su blasfemia. La ley incluye al natural y al extranjero. No debemos convertir este relato en sospecha hacia personas de una ascendencia distinta.

3. La justicia no debe depender de quién seas

Levítico 24:17-23

17 Asimismo el hombre que hiere de muerte á cualquiera persona, que sufra la muerte.

18 Y el que hiere á algún animal, ha de restituirlo: animal por animal.

19 Y el que causare lesión en su prójimo, según hizo, así le sea hecho:

20 Rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente: según la lesión que habrá hecho á otro, tal se hará á él.

21 El que hiere algún animal, ha de restituirlo; mas el que hiere de muerte á un hombre, que muera.

22 Un mismo derecho tendréis: como el extranjero, así será el natural: porque yo soy Jehová vuestro Dios.

23 Y habló Moisés á los hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del real, y apedreáronlo con piedras. Y los hijos de Israel hicieron según que Jehová había mandado á Moisés.

El capítulo distingue entre matar a una persona y matar a un animal, exige restitución y señala consecuencias proporcionales por una lesión. “Ojo por ojo” pertenece a este contexto de justicia pública. No debe convertirse en excusa para un ciclo de venganza personal. El versículo 22 exige una misma ley para el natural y el extranjero.

4. Jesús nos llama a dejar la venganza

Mateo 5:38-42

38 Oísteis que fué dicho á los antiguos: Ojo por ojo, y diente por diente.

39 Mas yo os digo: No resistáis al mal; antes á cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra;

40 Y al que quisiere ponerte á pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa;

41 Y á cualquiera que te cargare por una milla, ve con él dos.

42 Al que te pidiere, dale; y al que quisiere tomar de ti prestado, no se lo rehuses.

Jesús menciona directamente “ojo por ojo” y llama a Sus discípulos a responder con generosidad en vez de vengarse. Cuestiona el deseo de cobrar cada insulto. Esta enseñanza no exige permanecer en una situación de abuso. Buscar seguridad y ayuda sincera puede ir junto con rechazar la venganza.

Mateo 5:43-48

43 Oísteis que fué dicho: Amarás á tu prójimo, y aborrecerás á tu enemigo.

44 Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldicen, haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

45 Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos é injustos.

46 Porque si amareis á los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos?

47 Y si abrazareis á vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles?

48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Jesús va más lejos: ama a tus enemigos y ora por quienes te maltratan. La bondad de Dios se vuelve nuestro ejemplo. Amar a un enemigo no significa llamar bueno a lo malo. Significa rechazar el odio como guía y buscar una respuesta formada por el amor generoso del Padre.

5. Deja que se vea tu luz

Mateo 5:14-16

14 Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbra á todos los que están en casa.

16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

Jesús llama a Sus discípulos la luz del mundo. Es una conexión útil con la imagen de las lámparas cuidadas al comienzo del capítulo, aunque aquí Jesús no da instrucciones sobre el aceite del santuario. Nuestras buenas obras deben ayudar a honrar al Padre. La bondad constante puede hacer visible la fe.

Conversa con tus amigos

1. ¿Qué responsabilidades pequeñas ayudan a una comunidad a adorar con fidelidad?

2. ¿En qué se diferencia la justicia de la venganza personal?

3. ¿Cómo podrías amar a un enemigo sin excusar el daño?

Ponlo en práctica

Antes de responder a un insulto, detente y ora. Elige una respuesta sincera y pacífica. Si el daño continúa, busca ayuda de alguien que pueda protegerte. Después haz una buena acción sencilla que muestre el cuidado del Padre.

Un versículo para recordar

Mateo 5:16

16 Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

Que tus acciones ayuden a otros a ver la bondad del Padre.

Oremos juntos

Padre, enséñanos a honrar Tu nombre y cuidar a nuestro prójimo. Guarda nuestras palabras, haz justas nuestras decisiones y libra del deseo de venganza a nuestro corazón. Ayúdanos a buscar seguridad cuando haga falta y mostrar la bondad constante de Jesús. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 26

Descanso, libertad y nuestro Redentor

Día 26 · Levítico 25

Explora el año de reposo y el jubileo en Levítico 25. Aprende sobre confianza, trato justo, redención y las buenas noticias que anunció Jesús.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, enséñanos a confiar en Tu cuidado y usar con misericordia lo que tenemos. Abre nuestros ojos a quienes llevan cargas pesadas y a la libertad que trae Jesús. En Su nombre, amén.

Levítico 25 mira hacia la vida de Israel en la tierra. Da leyes sobre el descanso de la tierra, la recuperación de propiedades familiares y la respuesta a la pobreza. Redención significa rescatar o liberar algo o a alguien según las condiciones establecidas. Leamos juntas las promesas y sus límites.

Verdad principal: El hecho de que todo pertenece a Dios desafía nuestra codicia y nos llama a la confianza, la misericordia y el cuidado del necesitado.

1. Hasta la tierra debía descansar

Levítico 25:1-7

1 Y JEHOVÁ habló á Moisés en el monte de Sinaí, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra hará sábado á Jehová.

3 Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña, y cogerás sus frutos;

4 Y el séptimo año la tierra tendrá sábado de holganza, sábado á Jehová: no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña.

5 Lo que de suyo se naciere en tu tierra segada, no lo segarás; y las uvas de tu viñedo no vendimiarás: año de holganza será á la tierra.

6 Mas el sábado de la tierra os será para comer á ti, y á tu siervo, y á tu sierva, y á tu criado, y á tu extranjero que morare contigo:

7 Y á tu animal, y á la bestia que hubiere en tu tierra, será todo el fruto de ella para comer.

Cada séptimo año, Israel debía detener la siembra y la poda habituales. Lo que crecía por sí solo daba alimento a personas y animales. Este reposo de la tierra recordaba que la producción constante no era su dueño. La tierra y su fruto pertenecían a Dios.

2. El jubileo daba un tiempo para regresar

Levítico 25:8-17

8 Y te has de contar siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que los días de las siete semanas de años vendrán á serte cuarenta y nueve años.

9 Entonces harás pasar la trompeta de jubilación en el mes séptimo á los diez del mes; el día de la expiación haréis pasar la trompeta por toda vuestra tierra.

10 Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra á todos sus moradores: éste os será jubileo; y volveréis cada uno á su posesión, y cada cual volverá á su familia.

11 El año de los cincuenta años os será jubileo: no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos:

12 Porque es jubileo: santo será á vosotros; el producto de la tierra comeréis.

13 En este año de jubileo volveréis cada uno á su posesión.

14 Y cuando vendiereis algo á vuestro prójimo, ó comprareis de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno á su hermano:

15 Conforme al número de los años después del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de los frutos te venderá él á ti.

16 Conforme á la multitud de los años aumentarás el precio, y conforme á la disminución de los años disminuirás el precio; porque según el número de los rendimientos te ha de vender él.

17 Y no engañe ninguno á su prójimo; mas tendrás temor de tu Dios: porque yo soy Jehová vuestro Dios.

Después de siete grupos de siete años, el año cincuenta se proclamaba como jubileo. Los israelitas debían volver a sus propiedades familiares según estas leyes. El precio de la tierra dependía del número de cosechas que quedaban antes de ese regreso. El mandato era claro: no se aprovechen unos de otros.

Levítico 25:18-24

18 Ejecutad, pues, mis estatutos, y guardad mis derechos, y ponedlos por obra, y habitaréis en la tierra seguros;

19 Y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta hartura, y habitaréis en ella con seguridad.

20 Y si dijereis: ¿Qué comeremos el séptimo año? he aquí no hemos de sembrar, ni hemos de coger nuestros frutos:

21 Entonces yo os enviaré mi bendición el sexto año, y hará fruto por tres años.

22 Y sembraréis el año octavo, y comeréis del fruto añejo; hasta el año noveno, hasta que venga su fruto comeréis del añejo.

23 Y la tierra no se venderá rematadamente, porque la tierra mía es; que vosotros peregrinos y extranjeros sois para conmigo.

24 Por tanto, en toda la tierra de vuestra posesión, otorgaréis redención á la tierra.

Dios respondió a la pregunta sobre qué comerían con una promesa de provisión para Israel al guardar estos mandamientos. También declaró que la tierra era Suya. Es una promesa específica del pacto, no una fórmula que garantice triplicar el dinero de cada regalo que damos. Nos llama a confiar en Dios y dejar de poner la seguridad final en las posesiones.

3. Abre un camino para que una familia se recupere

Levítico 25:25-34

25 Cuando tu hermano empobreciere, y vendiere algo de su posesión, vendrá el rescatador, su cercano, y rescatará lo que su hermano hubiere vendido.

26 Y cuando el hombre no tuviere rescatador, si alcanzare su mano, y hallare lo que basta para su rescate;

27 Entonces contará los años de su venta, y pagará lo que quedare al varón á quien vendió, y volverá á su posesión.

28 Mas si no alcanzare su mano lo que basta para que vuelva á él, lo que vendió estará en poder del que lo compró hasta el año del jubileo; y al jubileo saldrá, y él volverá á su posesión.

29 Y el varón que vendiere casa de morada en ciudad cercada, tendrá facultad de redimirla hasta acabarse el año de su venta: un año será el término de poderse redimir.

30 Y si no fuere redimida dentro de un año entero, la casa que estuviere en la ciudad murada quedará para siempre por de aquel que la compró, y para sus descendientes: no saldrá en el jubileo.

31 Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor, serán estimadas como una haza de tierra: tendrán redención, y saldrán en el jubileo.

32 Pero en cuanto á las ciudades de los Levitas, siempre podrán redimir los Levitas las casas de las ciudades que poseyeren.

33 Y el que comprare de los Levitas, saldrá de la casa vendida, ó de la ciudad de su posesión, en el jubileo: por cuanto las casas de las ciudades de los Levitas es la posesión de ellos entre los hijos de Israel.

34 Mas la tierra del ejido de sus ciudades no se venderá, porque es perpetua posesión de ellos.

Un familiar podía rescatar la tierra vendida por causa de la pobreza. Después el capítulo distingue entre campos, casas de aldeas, casas en ciudades amuralladas y propiedades de los levitas. No todas las ventas seguían la misma regla. Leer los detalles evita prometer un regreso que el texto no ofrece.

Levítico 25:35-38

35 Y cuando tu hermano empobreciere, y se acogiere á ti, tú lo ampararás: como peregrino y extranjero vivirá contigo.

36 No tomarás usura de él, ni aumento; mas tendrás temor de tu Dios, y tu hermano vivirá contigo.

37 No le darás tu dinero á usura, ni tu vitualla á ganancia:

38 Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán, para ser vuestro Dios.

Cuando un vecino caía en pobreza, la respuesta era ayudarlo a vivir dentro de la comunidad. Israel no debía convertir su necesidad en una manera de ganar intereses o beneficios. El recuerdo del rescate de Egipto daba una razón para la misericordia: conocían lo que significaba necesitar liberación.

4. Lee las protecciones y también los límites

Levítico 25:39-46

39 Y cuando tu hermano empobreciere, estando contigo, y se vendiere á ti, no le harás servir como siervo:

40 Como criado, como extranjero estará contigo; hasta el año del jubileo te servirá.

41 Entonces saldrá de contigo, él y sus hijos consigo, y volverá á su familia, y á la posesión de sus padres se restituirá.

42 Porque son mis siervos, los cuales saqué yo de la tierra de Egipto: no serán vendidos á manera de siervos.

43 No te enseñorearás de él con dureza, mas tendrás temor de tu Dios.

44 Así tu siervo como tu sierva que tuvieres, serán de las gentes que están en vuestro alrededor: de ellos compraréis siervos y siervas.

45 También compraréis de los hijos de los forasteros que viven entre vosotros, y de los que del linaje de ellos son nacidos en vuestra tierra, que están con vosotros; los cuales tendréis por posesión:

46 Y los poseeréis por juro de heredad para vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria; para siempre os serviréis de ellos; empero en vuestros hermanos los hijos de Israel, no os enseñorearéis cada uno sobre su hermano con dureza.

Un israelita empobrecido debía ser tratado como trabajador contratado y liberado en el jubileo. Sin embargo, los versículos 44–46 permitían tener esclavos extranjeros como propiedad y heredarlos a los hijos. Es una diferencia seria dentro del texto. No debemos decir que el capítulo liberaba por igual a toda persona esclavizada ni usar sus leyes antiguas como permiso para poseer personas hoy.

Levítico 25:47-55

47 Y si el peregrino ó extranjero que está contigo, adquiriese medios, y tu hermano que está con él empobreciere, y se vendiere al peregrino ó extranjero que está contigo, ó á la raza de la familia del extranjero;

48 Después que se hubiere vendido, podrá ser rescatado: uno de sus hermanos lo rescatará;

49 O su tío, ó el hijo de su tío lo rescatará, ó el cercano de su carne, de su linaje, lo rescatará; ó si sus medios alcanzaren, él mismo se redimirá.

50 Y contará con el que lo compró, desde el año que se vendió á él hasta el año del jubileo: y ha de apreciarse el dinero de su venta conforme al número de los años, y se hará con él conforme al tiempo de un criado asalariado.

51 Si aun fueren muchos años, conforme á ellos volverá para su rescate del dinero por el cual se vendió.

52 Y si quedare poco tiempo hasta el año del jubileo, entonces contará con él, y devolverá su rescate conforme á sus años.

53 Como con tomado á salario anualmente hará con él: no se enseñoreará en él con aspereza delante de tus ojos.

54 Mas si no se redimiere en esos años, en el año del jubileo saldrá, él, y sus hijos con él.

55 Porque mis siervos son los hijos de Israel; son siervos míos, á los cuales saqué de la tierra de Egipto: Yo Jehová vuestro Dios.

Un israelita que se había vendido a un extranjero rico podía ser rescatado por un familiar o, si podía, por sí mismo. El precio dependía de los años restantes y se prohibía el trato cruel. El capítulo termina declarando que Israel pertenecía al Señor que lo rescató. Esa identidad debía formar su trato mutuo.

5. Jesús anuncia buenas noticias y libertad

Lucas 4:16-21

16 Y vino á Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme á su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó á leer.

17 Y fuéle dado el libro del profeta Isaías; y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18 El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas á los pobres: me ha enviado para sanar á los quebrantados de corazón; para pregonar á los cautivos libertad, y á los ciegos vista; para poner en libertad á los quebrantados:

19 Para predicar el año agradable del Señor.

20 Y rollando el libro, lo dió al ministro, y sentóse: y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

21 Y comenzó á decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

Jesús lee de Isaías y anuncia buenas noticias a los pobres, libertad a los cautivos y el año favorable del Señor. Este lenguaje recuerda el interés de la Torá por la libertad y la restauración. Jesús dice que la Escritura se cumple delante de Sus oyentes. Se presenta como quien trae las buenas noticias prometidas por Dios.

Juan 8:34-36

34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo de pecado.

35 Y el siervo no queda en casa para siempre: el hijo queda para siempre.

36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Jesús también habla de la libertad de la esclavitud del pecado. Su rescate alcanza el poder de la maldad en nuestra vida. Confiar en Él nos llama a dejar el pecado y mostrar misericordia a otros. La libertad espiritual debe hacernos más atentos a las cargas reales de las personas.

Conversa con tus amigos

1. ¿Cómo llamaba a Israel a confiar en Dios el descanso de la tierra?

2. ¿Qué protecciones y límites debemos reconocer en este capítulo?

3. ¿Cómo puede la misericordia de Jesús cambiar nuestra respuesta a un necesitado?

Ponlo en práctica

Busca una carga que puedas ayudar a llevar. Comparte una comida, ofrece ayuda práctica o trata con justicia a alguien bajo presión económica. Rechaza aprovecharte de la desesperación de otra persona.

Un versículo para recordar

Juan 8:36

36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

El Hijo trae verdadera libertad del dominio del pecado.

Oremos juntos

Padre, todo lo que tenemos viene de Ti. Enséñanos a confiar en Tu cuidado, resistir la codicia y ayudar a quienes llevan cargas pesadas. Gracias por Jesús, que trae libertad y restauración. Que Su misericordia forme nuestra manera de vivir y dar. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 27

Vuelve al Dios fiel

Día 27 · Levítico 26

Lee las promesas y advertencias de Levítico 26. Descubre por qué importa la obediencia y por qué volver a Dios es una respuesta de esperanza.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a escuchar Tus advertencias y confiar en Tu fidelidad. Danos corazones sinceros que vuelvan a Ti en lugar de esconder sus faltas. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 26 describe bendiciones y consecuencias dentro del pacto de Dios con Israel en la tierra. Incluye imágenes dolorosas de guerra, hambre y destierro. Leemos estas advertencias del pacto nacional en su contexto, sin suponer que cada dificultad de una persona demuestra un pecado personal.

Verdad principal: La desobediencia importa, y la fidelidad de Dios nos da una razón para volver a Él.

1. Dios quería habitar entre Su pueblo

Levítico 26:1-13

1 NO haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros á ella: porque yo soy Jehová vuestro Dios.

2 Guardad mis sábados, y tened en reverencia mi santuario: Yo Jehová.

3 Si anduviereis en mis decretos, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra;

4 Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus producciones, y el árbol del campo dará su fruto;

5 Y la trilla os alcanzará á la vendimia, y la vendimia alcanzará á la sementera, y comeréis vuestro pan en hartura, y habitaréis seguros en vuestra tierra:

6 Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante: y haré quitar las malas bestias de vuestra tierra, y no pasará por vuestro país la espada:

7 Y perseguiréis á vuestros enemigos, y caerán á cuchillo delante de vosotros:

8 Y cinco de vosotros perseguirán á ciento, y ciento de vosotros perseguirán á diez mil, y vuestros enemigos caerán á cuchillo delante de vosotros.

9 Porque yo me volveré á vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros:

10 Y comeréis lo añejo de mucho tiempo, y sacaréis fuera lo añejo á causa de lo nuevo:

11 Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará:

12 Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13 Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos; y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar el rostro alto.

El capítulo comienza con adoración fiel y obediencia. Dios promete lluvia, alimento, paz y Su presencia a Israel bajo estas condiciones del pacto. En el centro está la relación: Él sería su Dios, y ellos Su pueblo. Quien daba estos mandamientos ya los había rescatado de Egipto.

Estas promesas no deben convertirse en la idea de que un cristiano fiel siempre será rico o nunca sufrirá. Fueron dirigidas a la vida del pacto de Israel en una tierra particular. Sí nos enseñan que el deseo de Dios incluye una relación fiel, más allá de la actividad religiosa exterior.

2. Negarse a escuchar tiene consecuencias

Levítico 26:14-22

14 Empero si no me oyereis, ni hiciereis todos estos mis mandamientos,

15 Y si abominareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis derechos, no ejecutando todos mis mandamientos, é invalidando mi pacto;

16 Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma: y sembraréis en balde vuestra simiente, porque vuestros enemigos la comerán:

17 Y pondré mi ira sobre vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.

18 Y si aun con esas cosas no me oyereis, yo tornaré á castigaros siete veces más por vuestros pecados.

19 Y quebrantaré la soberbia de vuestra fortaleza, y tornaré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como metal:

20 Y vuestra fuerza se consumirá en vano; que vuestra tierra no dará su esquilmo, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21 Y si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisiereis oir, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.

22 Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten los hijos, y destruyan vuestros animales, y os apoquen, y vuestros caminos sean desiertos.

Las advertencias describen el resultado de despreciar la instrucción de Dios y romper el pacto. Es importante notar la negativa repetida a escuchar. No es una imagen de Dios rechazando a alguien por un error cometido con nervios. Es una advertencia seria sobre una rebelión continua y obstinada.

Levítico 26:23-26

23 Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino que anduviereis conmigo en oposición,

24 Yo también procederé con vosotros en oposición, y os heriré aun siete veces por vuestros pecados:

25 Y traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y os recogeréis á vuestras ciudades; mas yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo.

26 Cuando yo os quebrantare el arrimo del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, y no os hartaréis.

Las consecuencias se vuelven más severas cuando el pueblo sigue resistiendo. La guerra, la enfermedad y la escasez se describen como juicios del pacto. Estos versículos no nos autorizan a señalar una enfermedad personal o un desastre actual como castigo. Nuestra primera respuesta al sufrimiento debe incluir cuidado y humildad.

3. La advertencia llega hasta perder la tierra

Levítico 26:27-35

27 Y si con esto no me oyereis, mas procediereis conmigo en oposición,

28 Yo procederé con vosotros en contra y con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados.

29 Y comeréis las carnes de vuestros hijos, y comeréis las carnes de vuestras hijas:

30 Y destruiré vuestros altos, y talaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará:

31 Y pondré vuestras ciudades en desierto, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume.

32 Yo asolaré también la tierra, y se pasmarán de ella vuestros enemigos que en ella moran:

33 Y á vosotros os esparciré por las gentes, y desenvainaré espada en pos de vosotros: y vuestra tierra estará asolada, y yermas vuestras ciudades.

34 Entonces la tierra holgará sus sábados todos los días que estuviere asolada, y vosotros en la tierra de vuestros enemigos: la tierra descansará entonces y gozará sus sábados.

35 Todo el tiempo que estará asolada, holgará lo que no holgó en vuestros sábados mientras habitabais en ella.

Estas son descripciones terribles de asedio, hambre extrema, lugares de adoración destruidos y destierro. El versículo sobre comer a los hijos describe el horror de una hambruna desesperada; no ordena ese acto. La tierra finalmente descansaría mientras el pueblo estuviera lejos. Israel no podía conservar los dones del pacto mientras rechazaba sin fin al Señor del pacto.

Levítico 26:36-39

36 Y á los que quedaren de vosotros infundiré en sus corazones tal cobardía, en la tierra de sus enemigos, que el sonido de una hoja movida los perseguirá, y huirán como de cuchillo, y caerán sin que nadie los persiga:

37 Y tropezarán los unos en los otros, como si huyeran delante de cuchillo, aunque nadie los persiga; y no podréis resistir delante de vuestros enemigos.

38 Y pereceréis entre las gentes, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.

39 Y los que quedaren de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos:

El destierro se presenta como una vida de temor y debilidad entre otras naciones. El pasaje muestra cuánto puede ser dañada una comunidad por la maldad persistente. Debe movernos hacia el arrepentimiento sincero, no hacia sentir gusto por el dolor ajeno.

4. Dios recuerda Su pacto

Levítico 26:40-46

40 Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí: y también porque anduvieron conmigo en oposición,

41 Yo también habré andado con ellos en contra, y los habré metido en la tierra de sus enemigos: y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado;

42 Y yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré; y haré memoria de la tierra.

43 Que la tierra estará desamparada de ellos, y holgará sus sábados, estando yerma á causa de ellos; mas entretanto se someterán al castigo de sus iniquidades: por cuanto menospreciaron mis derechos, y tuvo el alma de ellos fastidio de mis estatutos.

44 Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos: porque yo Jehová soy su Dios:

45 Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto á los ojos de las gentes, para ser su Dios: Yo Jehová.

46 Estos son los decretos, derechos y leyes que estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel en el monte de Sinaí por mano de Moisés.

El capítulo deja lugar para la confesión y los corazones humildes. Dios dice que recordará Su pacto con los antepasados y que no destruirá por completo a Su pueblo ni romperá Su pacto con él. El juicio es real, y Su fidelidad también. Volver comienza al decir la verdad sobre el pecado y reconocer Su derecho a guiarnos.

5. Jesús muestra la alegría de volver

Lucas 15:17-24

17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

18 Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti;

19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como á uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido á misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Mas el padre dijo á sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies.

23 Y traed el becerro grueso, y matadlo, y comamos, y hagamos fiesta:

24 Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y es hallado. Y comenzaron á regocijarse.

En la historia de Jesús, el hijo menor recapacita, vuelve a casa y confiesa su pecado. El padre corre a recibirlo y celebra su regreso. No es una promesa de que desaparezca toda consecuencia. Es una imagen de la bienvenida generosa del Padre que nos da valor para dejar de escondernos y volver a casa.

Hebreos 12:10-11

10 Y aquéllos, á la verdad, por pocos días nos castigaban como á ellos les parecía, mas éste para lo que nos es provechoso, para que recibamos su santificación.

11 Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia á los que en él son ejercitados.

Hebreos describe la disciplina de Dios como dirigida a nuestro bien y nuestra santidad. La disciplina puede doler, pero su propósito es ayudarnos a crecer en una vida recta. Podemos recibir la corrección necesaria sin concluir que Dios ha dejado de amarnos.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué debemos leer estas promesas y advertencias dentro de su pacto?

2. ¿Qué debemos dejar de hacer para confesar sinceramente?

3. ¿Cómo te anima la bienvenida del padre en la historia de Jesús?

Ponlo en práctica

Dile a Dios la verdad sobre un área en la que has resistido Su dirección. Da un paso para reparar el daño, como disculparte o devolver algo. Recibe la corrección sin perder la esperanza.

Un versículo para recordar

Lucas 15:20

20 Y levantándose, vino á su padre. Y como aun estuviese lejos, viólo su padre, y fué movido á misericordia, y corrió, y echóse sobre su cuello, y besóle.

Volver a Dios es una respuesta de esperanza.

Oremos juntos

Padre, gracias por Tu fidelidad. Ablanda nuestro corazón cuando te resistimos. Ayúdanos a confesar con sinceridad, recibir corrección y reparar el daño que podamos. Gracias por la bienvenida que Jesús nos muestra. Guíanos a una vida fiel contigo. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia

Renovados EN LA PALABRA
Porque tu palabra me ha vivificado
SALMO 119:50

Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 28

Cumple tu palabra y da con alegría

Día 28 · Levítico 27

Termina Levítico con un estudio de votos, regalos y promesas fieles. Aprende de Jesús a hablar con honestidad y de Pablo a dar con un corazón dispuesto.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a cumplir lo que decimos y dar con corazones sinceros. Enséñanos a honrarte sin hacer promesas descuidadas. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 27 cierra el libro con instrucciones sobre votos, propiedades dedicadas y diezmos. Un voto es una promesa seria hecha a Dios. El capítulo explica cómo se valoraban o rescataban ciertos regalos dentro del sistema del santuario de Israel. Estas reglas nos enseñan a tomar en serio los compromisos.

Verdad principal: Las promesas sinceras y la generosidad voluntaria honran a Dios; Su amor no se compra.

1. Un voto llevaba una responsabilidad real

Levítico 27:1-8

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y diles: Cuando alguno hiciere especial voto á Jehová, según la estimación de las personas que se hayan de redimir, así será tu estimación:

3 En cuanto al varón de veinte años hasta sesenta, tu estimación será cincuenta siclos de plata, según el siclo del santuario.

4 Y si fuere hembra, la estimación será treinta siclos.

5 Y si fuere de cinco años hasta veinte, tu estimación será respecto al varón veinte siclos, y á la hembra diez siclos.

6 Y si fuere de un mes hasta cinco años, tu estimación será en orden al varón, cinco siclos de plata; y por la hembra será tu estimación tres siclos de plata.

7 Mas si fuere de sesenta años arriba, por el varón tu estimación será quince siclos, y por la hembra diez siclos.

8 Pero si fuere más pobre que tu estimación, entonces comparecerá ante el sacerdote, y el sacerdote le pondrá tasa: conforme á la facultad del votante le impondrá tasa el sacerdote.

Estas cantidades de plata estaban relacionadas con votos sobre personas. Las cantidades cambian según la edad y el sexo, pero el capítulo establece pagos de votos, no mide el valor de alguien ante Dios. El versículo 8 también considera a quien era demasiado pobre para pagar la cantidad indicada: el sacerdote debía tomar en cuenta sus posibilidades.

2. No prometas algo para después cambiarlo en secreto

Levítico 27:9-15

9 Y si fuere animal de que se ofrece ofrenda á Jehová, todo lo que se diere de él á Jehová será santo.

10 No será mudado ni trocado, bueno por malo, ni malo por bueno: y si se permutare un animal por otro, él y el dado por él en cambio serán sagrados.

11 Y si fuere algún animal inmundo, de que no se ofrece ofrenda á Jehová, entonces el animal será puesto delante del sacerdote:

12 Y el sacerdote lo apreciará, sea bueno ó sea malo; conforme á la estimación del sacerdote, así será.

13 Y si lo hubieren de redimir, añadirán su quinto sobre tu valuación.

14 Y cuando alguno santificare su casa consagrándola á Jehová, la apreciará el sacerdote, sea buena ó sea mala: según la apreciare el sacerdote, así quedará.

15 Mas si el santificante redimiere su casa, añadirá á tu valuación el quinto del dinero de ella, y será suya.

Un animal dedicado para sacrificio no podía ser cambiado sin más. Otros animales y las casas eran valorados por el sacerdote, con condiciones para recuperarlos. Añadir una quinta parte significa añadir veinte por ciento. La dedicación era un compromiso real, no una frase impresionante que alguien podía deshacer a la ligera.

Levítico 27:16-25

16 Y si alguno santificare de la tierra de su posesión á Jehová, tu estimación será conforme á su sembradura: un omer de sembradura de cebada se apreciará en cincuenta siclos de plata.

17 Y si santificare su tierra desde el año del jubileo, conforme á tu estimación quedará.

18 Mas si después del jubileo santificare su tierra, entonces el sacerdote hará la cuenta del dinero conforme á los años que quedaren hasta el año del jubileo, y se rebajará de tu estimación.

19 Y si el que santificó la tierra quisiere redimirla, añadirá á tu estimación el quinto del dinero de ella, y quedaráse para él.

20 Mas si él no redimiere la tierra, y la tierra se vendiere á otro, no la redimirá más;

21 Sino que cuando saliere en el jubileo, la tierra será santa á Jehová, como tierra consagrada: la posesión de ella será del sacerdote.

22 Y si santificare alguno á Jehová la tierra que él compró, que no era de la tierra de su herencia,

23 Entonces el sacerdote calculará con él la suma de tu estimación hasta el año del jubileo, y aquel día dará tu señalado precio, cosa consagrada á Jehová.

24 En el año del jubileo, volverá la tierra á aquél de quien él la compró, cuya es la herencia de la tierra.

25 Y todo lo que apreciares será conforme al siclo del santuario: el siclo tiene veinte óbolos.

Los campos se valoraban considerando su tamaño, los años que quedaban hasta el jubileo y si eran heredados o comprados. No se podían ignorar los derechos ligados a la tierra familiar. La generosidad debe ser sincera sobre lo que realmente podemos dar y las responsabilidades que ya tenemos.

3. Algunas cosas no eran regalos ordinarios

Levítico 27:26-29

26 Empero el primogénito de los animales, que por la primogenitura es de Jehová, nadie lo santificará; sea buey ú oveja, de Jehová es.

27 Mas si fuere de los animales inmundos, lo redimirán conforme á tu estimación, y añadirán sobre ella su quinto: y si no lo redimieren, se venderá conforme á tu estimación.

28 Pero ninguna cosa consagrada, que alguno hubiere santificado á Jehová de todo lo que tuviere, de hombres y animales, y de las tierras de su posesión, no se venderá, ni se redimirá: todo lo consagrado será cosa santísima á Jehová.

29 Cualquier anatema (cosa consagrada) de hombres que se consagrare, no será redimido: indefectiblemente ha de ser muerto.

Un animal primogénito ya pertenecía al Señor, así que ofrecerlo no era un nuevo regalo voluntario. Después el pasaje distingue una dedicación irrevocable de las cosas que podían rescatarse. El versículo 29 incluye una sentencia severa de muerte. Debemos leer con cuidado esa categoría antigua; no autoriza al lector a hacer un voto dañino ni a matar a una persona.

Levítico 27:30-34

30 Y todas las décimas de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová son: es cosa consagrada á Jehová.

31 Y si alguno quisiere redimir algo de sus décimas, añadirá su quinto á ello.

32 Y toda décima de vacas ó de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, la décima será consagrada á Jehová.

33 No mirará si es bueno ó malo, ni lo trocará: y si lo trocare, ello y su trueque serán cosas sagradas; no se redimirá.

34 Estos son los mandamientos que ordenó Jehová á Moisés, para los hijos de Israel, en el monte de Sinaí.

Diezmo significa una décima parte. El capítulo describe la décima parte del producto de la tierra y del ganado como perteneciente al Señor. Sus reglas tratan la vida de Israel bajo el pacto del Sinaí. Las palabras finales recuerdan de quién eran estas instrucciones y a quién fueron dadas.

4. Jesús pide palabras sencillas y sinceras

Mateo 5:33-37

33 Además habéis oído que fué dicho á los antiguos: No te perjurarás; mas pagarás al Señor tus juramentos.

34 Mas yo os digo: No juréis en ninguna manera: ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35 Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey.

36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.

37 Mas sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

Jesús habla de los juramentos y enseña a Sus discípulos que su sí sea sí y su no sea no. No deberíamos necesitar promesas dramáticas para que nuestras palabras sean creíbles. Esta enseñanza nos llama a una honestidad confiable cada día, sin usar el nombre de Dios para parecer más dignos de confianza.

5. Da con un corazón dispuesto

2 Corintios 9:6-8

6 Esto empero digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará.

7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ó por necesidad; porque Dios ama el dador alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; á fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra:

Pablo enseña una generosidad voluntaria y pensada. Un regalo no debe ser arrancado por presión ni dado con resentimiento. Dios da gracia para que Su pueblo participe en buenas obras. No promete que una donación garantice riqueza personal. Invita a confiar en Dios y dar con alegría para el bien de otros.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué una promesa necesita más que palabras que suenan sinceras?

2. ¿Cómo tomaba en cuenta el capítulo a una persona pobre?

3. ¿Qué diferencia hay entre dar voluntariamente y dar bajo presión?

Ponlo en práctica

Revisa una promesa que hayas hecho. Cúmplela si es buena y posible; si no puedes, habla con sinceridad y asume tu responsabilidad. Elige un acto de generosidad pensado que esté a tu alcance y atienda una necesidad.

Un versículo para recordar

2 Corintios 9:7

7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ó por necesidad; porque Dios ama el dador alegre.

Dios recibe con agrado a quien da de buena voluntad y con alegría.

Oremos juntos

Padre, gracias por guiarnos por Levítico. Haz confiables nuestras palabras y sinceros nuestros regalos. Líbranos de la presión, el orgullo y las promesas vacías. Ayúdanos a seguir a Jesús con corazones agradecidos y generosidad práctica. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia